

**Relatos y memoria. Comunidad Magüí Payán radicada en Bogotá**

María Paula Franklin Silva.  
Trabajo de grado para optar por el título de Comunicadora Social.  
Campo Organizacional.

Directora: Claudia Pilar García Corredor.

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA.  
FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y LENGUAJE.

COMUNICACIÓN SOCIAL.  
BOGOTÁ.  
2018.

## **Artículo 23**

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

Bogotá, Mayo de 2018

Doctora:

Marisol Cano Busquets  
Decanatura Académica  
Facultad de Comunicación y Lenguaje  
Pontificia Universidad Javeriana

Respetada Decana:

Me permito presentarle mi Trabajo de Grado, que se titula “*Relatos y memoria. Comunidad Magüí Payán radicada en Bogotá*”, como requisito para optar por el título de Comunicadora Social.

Este trabajo es un análisis respecto a las prácticas sociales de miembros de la comunidad de Magüí Payán, que han venido migrando a Bogotá como consecuencia del conflicto por el que pequeños territorios del país, han sido víctimas directas desde hace varias décadas atrás.

Cordialmente,

María Paula Franklin Silva  
C.C. 1032471483

Bogotá, Mayo 4 de 2018

Doctora:

Marisol Cano Busquets  
Decanatura Académica  
Facultad de Comunicación y Lenguaje  
Pontificia Universidad Javeriana

Respetada Decana:

En mi calidad de asesora, me permito presentar el Trabajo de Grado, *“Relatos y memoria. Comunidad Magüí Payán radicada en Bogotá”*, de la estudiante María Paula Franklin Silva, como requisito para optar por el título de Comunicadora Social. con énfasis en Organizacional.

Este trabajo es un análisis respecto desde la comunicación y las narrativas de tres actores víctimas de la violencia en la comunidad de Magüí Payán. El trabajo recoge testimonios de la migración a Bogotá y las formas de encuentro con la ciudad capital, sus territorios y habitantes.

Cordialmente,

Claudia Pilar García

Claudia Pilar García Corredor  
Profesora  
Departamento de Comunicación  
Facultad de Comunicación y Lenguaje

Pontificia Universidad Javeriana  
Facultad de Comunicación y Lenguaje  
Carrera de Comunicación  
FORMATO **PROYECTO** TRABAJO DE GRADO CARRERA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

## IDENTIFICACIÓN

**Título del Trabajo de Grado:** Relatos y memoria. Comunidad Magüí Payán radicada en Bogotá.

Aprobado por: Claudia Pilar García

Firma: Claudia Pilar García.

Profesor Proyecto II:

Asesor:

Campo Profesional en el que inscribe el proyecto: Organizacional  
(Puede inscribir el trabajo en uno o dos campos profesionales o no asociarlo a ninguno)

Doble Programa: No:  Si:  Cual: Nombre programa.

Modalidad de Trabajo:

	Monografía Teórica	x	Análisis
	Sistematización Experiencias		Producto
	Práctica por proyecto		Asistencia Investigación

Palabras Clave: auto representación, comunidades, afrodescendientes, relato, historias

### Estudiantes

María Paula Franklin Silva

D.I. 1 032 471 483

## I. INFORMACIÓN BÁSICA

### A. PROBLEMA

#### 1. ¿Cuál es el problema? ¿Qué aspecto de la realidad considera que merece investigarse?

El problema de investigación dentro del contexto a tratar, surge básicamente de una inquietud frente a las diversas posiciones y perspectivas con las que puede contar una comunidad en específico a pesar de que comparte el mismo espacio geográfico con otras comunidades y/o grupos sociales que poseen principios y hábitos totalmente diferentes.

Se evidencia que Bogotá es aparentemente multicultural, al ser una ciudad abierta a la idea de adoptar personas de otras regiones y países pero yendo más allá, en el desarrollo del *Estado del arte*, se encontró que hoy por hoy, casos de racismo e intolerancia se mantienen vivos en la cotidianidad de personas que hacen parte de la comunidad de Magüi Payán. Es ello, por lo que esta ciudad termina siendo un gran espacio social, compuesto poblacionalmente por grupos heterogéneos y plurales que así alimentan la ciudad de diversos espacios, iniciativas y emprendimientos de acuerdo a sus necesidades y pasiones que comprenden ese complemento de Bogotá.

En los testimonios que fueron compartidos, a pesar de que algunas de las personas muestran agradecimiento a la ciudad por haberlos acogido, también visibilizan en distintos niveles, sensaciones de dolor y rabia de acuerdo al contexto por medio de la cual sienten o han sentido algún tipo de rechazo, convirtiéndose así en víctimas directas de actos racistas.

Así es como entendido todo lo previamente expuesto al lector, surge entonces la pregunta central del problema, la cual sería: ¿Cómo se auto representan integrantes de comunidades afrodescendientes en Bogotá? A lo largo de este trabajo, detrás de cada historia, argumento y conclusión, esta pregunta estará presente, buscando así lograr llegar a ser lo mayormente desarrollada para alcanzar los objetivos propuestos.

## 2. ¿Por qué es importante investigar ese problema?

1) Se considera que todos tienen siempre algo por decir, sólo que desafortunadamente no todos cuentan con los mismos medios o posibilidades para lograr compartir aquello que se le quiere compartir a la sociedad. Por lo mismo, se busca facilitarle a integrantes de la comunidad de Magüi Payán, radicada en Bogotá, un proceso a través de dinámicas a modo de relatos en las que puedan visibilizar sus respectivos testimonios.

2) Las comunidades afrodescendientes en la capital y en el país en general, son un grupo social vulnerable, que necesita de ayudas externas para su desarrollo en diferentes ámbitos, por ello es importante trabajar con grupos que realmente necesitan de ciertas ayudas, para así ahondar en aspectos que poseen causas y consecuencias en ámbitos sociales, políticos y culturales a nivel nacional.

3) A través de la Comunicación se han logrado grandes cambios en la historia. Este trabajo puede llegar a ser una situación clave con respecto al desarrollo de diversas dinámicas y tácticas comunicacionales para la resolución de problemas y casos de intolerancia e inequidad de los que diariamente tienen que ser afrodescendientes en contextos urbanos.

4) Un ámbito de gran importancia dentro de la Comunicación Social, es el *Cambio Social*. Partiendo de eso, desde un principio se quiso trabajar una temática la cual permitiera hacer por un llamado, un cambio, así fuese mínimo, por lo que esta temática puede llegar a ser una motivación de la Comunicación para generar tolerancia social en el contexto actual y así romper con estigmas impuestos.

## 3. ¿Qué se va investigar específicamente?

Para este trabajo, se quiere trabajar tres perfiles distintos, de afrodescendientes pertenecientes a la comunidad de Magüi Payán, radicados en la localidad de Bosa al sur de Bogotá, con quienes se puede crear desde su cotidianidad, un material completamente

compuesto por diferentes elementos de acuerdo a su cosmovisión. Se va a investigar sus prácticas sociales tomando como instrumento el relato.

## **B. OBJETIVOS**

### **1. Objetivo General:**

Comprender las prácticas sociales de tres miembros de la comunidad Magüí, a partir de sus relatos y sus memorias sobre su historia y la migración a Bogotá.

### **2. Objetivos Específicos:**

1. Identificar el origen histórico-social de los entrevistados que han migrado a Bogotá con el fin de caracterizar quiénes son.
2. Analizar rasgos culturales particulares o diferenciadores de las prácticas de los entrevistados a partir de su caracterización.
3. Interactuar con la comunidad para conocerla y así lograr un acercamiento que permita obtener los testimonios de los diferentes perfiles.
4. Visibilizar los relatos de los entrevistados en un producto audiovisual que construya memoria desde la comunidad y para la comunidad.

## **II. FUNDAMENTACIÓN Y METODOLOGÍA**

### **A. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA**

#### **1. ¿Qué se ha investigado sobre el tema?**

Las investigaciones localizadas, son provenientes de estudios y búsquedas con conceptos y objetivos definidos, orientadas siempre hacia esa cotidianidad diaria que se vive de acuerdo al contexto, las necesidades y el acceso en general que el gobierno y la sociedad le permiten a las diversas comunidades exiliadas de sus territorios. La injusticia e inequidad, son términos visualizados en los documentos seleccionados, por lo que su lectura es de fácil entendimiento



llegando así algunos a un punto de reflexión y conciencia social, que ante todo y en todos, debería permanecer.

Varios proyectos encontrados, están principalmente enfocados en la búsqueda de un mejoramiento de las condiciones de participación política de los afrodescendientes que residen en Bogotá, ya que diversos asuntos públicos se están encargando de impedir su desarrollo tanto en campos laborales y profesionales como en campos físicos, psicológicos y cognitivos.

Se requiere entonces, un proceso en el que la identificación pase de ser personal a ser colectiva, para que así haya un desarrollo ideal de esa acción por el cambio en la que Bogotá sea en todos sus aspectos una ciudad realmente multicultural, y que la aceptación, la incursión y la mezcla sean verbos que se vivan en la cotidianidad desde diferentes contextos y labores.

Es así como se reencuentra la auto representación como ese concepto clave, que a lo largo de este proyecto permea en todos sus puntos y espacios, creando y generando sentido a lo largo del mismo, manteniendo el propósito de conocimiento de experiencias de vida propias con un trasfondo personal que sea compartido en tanto cuerpo y persona a manera de comunidad, una manera colectiva que le da fuerza al hecho de ser actor social.

Velásquez, politóloga de la Universidad Javeriana, aborda en su Trabajo de grado, el tema de la participación política de jóvenes afro, radicados en Bogotá, y dice que “la constitución de la identidad de las comunidades negras en Colombia se ha dado a través de la mediación de instituciones tanto estatales como religiosas, que han apoyado el reconocimiento de los afrodescendientes y su proceso de etnización” (Velásquez, 2016, p.21). Su metodología de investigación fue el análisis de discurso como herramienta cualitativa, para a partir de lo recogido, lograr cumplir el objetivo general de su trabajo, en el que buscaba comprender las condiciones que motivan o limitan la participación de jóvenes afro en los Consejos locales en la ciudad.

Durand en su tesis de grado, presentada para optar al título de Magíster en Estudios Políticos, aborda el tema de la organización política de los afrocolombianos residentes en Bogotá. Para su acercamiento a la población, utiliza como parte de su metodología, la entrevista

cualitativa ya que considera que a partir de esta, puede construir un lenguaje y una relación más flexible, dinámica y de confianza con sus entrevistados, que no podría construir, en caso de hacer uso de entrevistas estructuradas para esta parte de su investigación.

Ahora bien, para hablar específicamente de un caso, en el artículo *Afro-Colombians and the Cosmopolitan City. New Negotiations of Race and Space in Bogotá, Colombia*, publicado en el volumen número 40, de la revista *Latin American Perspectives*, Fatimah Williams Castro a manera de crónica, cuenta la experiencia que tuvo en la capital, en una salida nocturna que hizo con su grupo de amigos por la Zona Rosa, y visibiliza cómo fueron víctimas del racismo en diferentes establecimientos en los que no se les permitió el ingreso por su color de piel.

Soler, en su trabajo *Entre negro oscuro y moreno claro: discursos e identidades étnicas en niños y niñas afrodescendientes en contexto escolar en Bogotá*, tiene como objetivo “identificar los mecanismos discursivos que permiten conocer cómo se originan los procesos identitarios a partir de aceptación o negación de lo étnico, y que pueden llevar o incidir en procesos de adaptación, resistencia o negociación” (2013, p.111). En el mismo analiza una serie de entrevistas, que aclara que no fueron hechas por ella, con las que concluye que algunos niños dentro del contexto escolar, aceptan los estereotipos que les son asignados por sus características físicas y culturales, y otros, simplemente rechazan dichos estereotipos.

Así pues, en el artículo *Política, cultura y autopercepción: las identidades en cuestión*, de Agier y Quintín, los autores analizan, entre otras cosas, el surgimiento de la identidad negra en escenarios urbanos, y asimismo, la manera en que se manifiesta una serie de mezcla tradicional entre lo autóctono y las dinámicas emanadas por la ciudad, re inventando así nuevas prácticas que se crean y son apropiadas por movimientos étnicos-raciales.

Alayón, en su Trabajo de grado, titulado *Bicho raro: entre cortes afro*, aborda pues, el tema de las peluquerías y barberías afro en Bogotá, en donde tiene como objetivo “re explorar la ciudad cambiando las dinámicas que están dentro de mi rutina y también explorar ese otro mundo diferente que existe en mí mismo espacio” (2015, p.9). Su metodología de investigación fue básicamente adentrarse en peluquerías afro de distintos puntos de la ciudad, y poco a poco ir

creando una especie de relación con las personas de su interés para así ir accediendo a que le compartieran sus relatos.

Para concluir esta parte, a manera de búsqueda de metodología similar, se encontró *Familia, campesinado y fotografía en Cuba. Un acercamiento a la historia de la familia Naite*; trabajo en el que su autor tiene como objetivo explorar las apropiaciones que los Naite hacen de la fotografía, y así, cómo a través de la imagen buscan generar memoria, una memoria que permanezca a lo largo de sus generaciones.

## **2. ¿Cuáles son las bases conceptuales con las que trabajará?**

Básicamente, los conceptos que se reúnen en el desarrollo de este trabajo, son auto representación, memoria, migración, comunidad y violencia.

La auto representación como término se puede sobreentender a simple vista como una dinámica meramente personal, realmente la construcción de esta necesita de elementos externos para poder existir. Ya sean otros actores, instrumentos, objetos, pensamientos, creencias o costumbres. La auto representación nunca va a existir por sí sola sino que por el contrario, necesita de ese intercambio que la Comunicación facilita para poder darle sentido a los comportamientos sociales. Así pues, las representaciones sociales son entonces “una forma de saber práctico que vincula el sujeto con el objeto” (Jodelet, 1989, p.43).

Ahora bien, la memoria con el relato como instrumento, permite el reconocimiento de sucesos pasados desde la experiencia propia, trayéndolos de cierta manera al presente, de manera que en algunos casos, estos permitan entender procesos independientemente de que ya hayan culminado o no. Gracias a la memoria, a partir del relato, se mantienen en el tiempo hechos creando así historia que permite comprender dinámicas y eventos. “La historia oral le aporta a la historia la materialización de una experiencia, de un testimonio, de un relato, en definitiva, de una mirada. Pero una mirada capaz de contar, desde lo secuencial de lo particular, los cambios colectivos [...]” (Plano y Querzoli, 2003, p.3)

De este modo, se encuentra entonces la migración como otro concepto importante. “La migración se refiere teóricamente a un flujo de circulación asociado a la movilidad humana que se justifica y se motiva principalmente por situaciones económicas, políticas y/o humanitarias, dentro del cual los latinoamericanos han estado muy presentes” (Landry, 2012, p.101).

Así pues, para hablar de comunidad, es necesario remitirse a la historia que esta ha construido de sí misma a partir del concepto anterior.

“[...] comunidad puede aparecer como un antecedente histórico de la sociedad moderna, como un hito o un punto de partida para comprender, a través del contraste, las configuraciones del presente. Así, una noción de comunidad como pasado, como “lo sido”, muestra una sociología que se sirve de la historia, que inscribe la comunidad como punto de inicio de un relato histórico que nos muestra cómo hemos llegado a ser lo que somos, partiendo de lo que hemos sido” (De Marinis, 2010, p.7).

Finalmente, aparece el concepto de violencia que si bien es considerablemente amplio, en este trabajo se encuentra exactamente definido de acuerdo al caso que es aquí específico. “La violencia es una práctica social mediante la cual se daña la dignidad e integridad de las personas, la convivencia de los grupos y la soberanía de los Estados [...]” (Zavaleta, 2018, p.152). Aquí, se la consecuencia que es visibilizada es el acto de emigrar de aquellos espacios y contextos en los que se es víctima.

## B. FUNDAMENTACION METODOLÓGICA

### 1. ¿Cómo va a realizar la investigación?

Luego de completar una profunda navegación dentro de aquellos documentos, artículos, trabajos de grado, tesis, casos e información en general que esté compuesta y/o contenga elementos importantes sobre el tema de cómo se representan las comunidades afrodescendientes, se procederá a la ejecución de la previa planeación de actividades a llevar a cabo, contenidas por diferentes instrumentos que facilitarán la obtención de datos e información y a la vez el acercamiento a las personas de la comunidad.

Para lo anteriormente mencionado, se concretará una visita a manera de dar a conocer el proyecto y empezar a crear un lazo de confianza que permita conocer las historias de tres magüireños radicados en Bogotá.

Después de la primera visita, en la que las dos partes se conocen, se concreta entonces una fecha para la visita en la que sus memorias serán registradas verbal y visualmente, para así recoger material que será importante tanto para el análisis categórico de sus testimonios, como también para visibilizar en el documental.

Con todo ello se pretende hacer sobre todo un análisis con el fin de comprender sus prácticas sociales a partir de la recolección de todos los discursos posibles que se encuentren a través de entrevistas personales, para más adelante llegar a un punto analítico que permita darse sentido a sí misma apoyándose como tal de los autores y documentos indagados en el espacio del estado del arte.

## 2. ¿Qué actividades desarrollará y en qué secuencia?

ETAPA	ACTIVIDAD	TIEMPO
Preparación de la investigación	El desarrollo de esta etapa se forma una completa recolección de documentos con los que se logra entender y manejar la temática y todos los conceptos que vienen con ella.	Febrero – Septiembre  Producción del Estado del Arte como del Marco Teórico
Trabajo de campo	Durante el período de trabajo de campo, se lleva a cabo visitas de acuerdo a las fases propuestas, en las que se busca alcanzar cada uno de los objetivos propuestos para lograr un acercamiento a las personas que hacen parte del proyecto.	Septiembre – Marzo  08/09: Visita a Jeiner Arizala en PCN 14/09: Confirmación acompañamiento por parte de PCN para el Trabajo de grado 17/09: Primer acercamiento a la comunidad. Visita al domicilio de Luis Buenaventura Caicedo, líder de la comunidad. 16/10: Contacto con José Quiñones para compartir proyecto. No se obtiene respuesta. Posteriormente se vuelve a intentar y la persona no se encuentra interesada. 31/10: Contacto con Vicente Arizala para compartir proyecto. Sucede lo mismo que con José Quiñones. 15/11: Contacto con Xamir Sam, músico magüireño para comentarle el proyecto y pedirle que haga presencia en el mismo a través de su música. No se obtiene respuesta positiva. 02/02: Visita a Jeiner Arizala en PCN para retomar detalles respecto a las entrevistas.

		<p>09/02: Contacto con Dairon Arizala  20/02: Contacto con Nilda Quiñones  20/02: Visita a Luis Buenaventura y registro audiovisual con equipo de producción  25/02: Visita a Dairon  27/02: Visita a Nilda  03/03: Visita a Nilda y registro audiovisual con equipo de producción  03/03: Visita a Dairon y registro audiovisual con equipo de producción</p>
<p>Sistematización de la información recolectada</p>	<p>Luego de haber tenido un ideal acercamiento los tres testimonios, y a la vez contar con sus relatos, se entra en un proceso de sistematización que consta de clasificar y organizar categóricamente todo lo que se obtuvo con el fin de que los objetivos puedan ser visibilizados.</p>	<p>Marzo - Abril</p>
<p>Cierre</p>	<p>Visibilización de los tres relatos y sus respectivos análisis categóricos que dan resolución al objetivo general de comprender sus prácticas sociales a partir de sus relatos y sus memorias sobre su historia y la migración a Bogotá.</p>	<p>Abril - Mayo</p>



Pontificia Universidad  
**JAVERIANA**  
Bogotá

PTG-E-3

*Referencia: Formato Resumen del Trabajo de Grado*

## FORMATO **RESUMEN** DEL TRABAJO DE GRADO CARRERA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

### **I. FICHA TÉCNICA DEL TRABAJO**

**Título del Trabajo:** Relatos y memoria. Comunidad Magüí Payán radicada en Bogotá

**Autor:** María Paula Franklin Silva  
D.I. 1032471483

**Campo profesional:** Organizacional

**Asesor del Trabajo:** Claudia Pilar García Corredor

**Tema central:** Auto representación de miembros de la comunidad Magüí Payán en Bogotá y sus prácticas sociales

**Palabras Claves:** auto representación, memoria, relato, migración, racismo, violencia, afrodescendientes

**Fecha de presentación:** 16 de Mayo de 2018

**No. Páginas:** 150

## II. RESEÑA DEL TRABAJO DE GRADO

### 1. Objetivos del trabajo

#### Objetivo general:

Comprender las prácticas sociales de tres miembros de la comunidad Magüí, a partir de sus relatos y sus memorias sobre su historia y la migración a Bogotá.

#### Objetivos específicos:

1. Identificar el origen histórico-social de los entrevistados que han migrado a Bogotá con el fin de caracterizar quiénes son.
2. Analizar rasgos culturales particulares o diferenciadores de las prácticas de los entrevistados a partir de su caracterización.
3. Interactuar con la comunidad para conocerla y así lograr un acercamiento que permita obtener los testimonios de los diferentes perfiles.
4. Visibilizar los relatos de los entrevistados en un producto audiovisual que construya memoria desde la comunidad y para la comunidad.

### 2. Contenido

<b>RESUMEN.....</b>	<b>23</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>24</b>
<b>OBJETIVOS.....</b>	<b>26</b>
<b>CAPÍTULO I: ESTADO DEL ARTE.....</b>	<b>27</b>
1.1 Acciones y/o reclamaciones políticas.....	30
1.2 Unos cuantos casos.....	32
1.3 Acciones e iniciativas culturales y artísticas.....	33
1.4 La imagen como auto representación metodológica.....	35
1.5 Conclusión.....	38
<b>CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....</b>	<b>40</b>



2.1 Auto representación.....	42
2.2 Memoria (Relato).....	47
2.3 Migración.....	51
2.4 Comunidad.....	55
2.5 Violencia.....	59
<b>CAPÍTULO III: TRABAJO DE CAMPO, METODOLOGÍA E INSTRUMENTOS....</b>	<b>64</b>
3.1 Iniciación trabajo de campo.....	64
3.2 Visitas.....	72
3.3 Cierre.....	80
<b>CAPÍTULO IV: ANÁLISIS CATEGÓRICO.....</b>	<b>81</b>
4.1 Auto representación.....	81
4.2 Memoria y Relato.....	85
4.3 Migración y Racismo.....	90
4.4 Comunidad.....	99
4.5 Violencia.....	104
<b>CONCLUSIONES FINALES.....</b>	<b>110</b>
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>114</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>117</b>
Guion entrevistas.....	117
Entrevista Luis Buenaventura.....	120
Entrevista Nilda Quiñones.....	131
Entrevista Dairon Arizala.....	141

**3. Conceptos Clave:** Auto representación, memoria, migración, racismo, comunidad, violencia

**4. Proceso metodológico:**

Este trabajo como bien su objetivo general lo plantea, busca comprender las prácticas sociales de miembros de la comunidad de Magüí Payán a partir de sus relatos y sus memorias. El procedimiento que se llevó a cabo para alcanzar dicho objetivo, estuvo compuesto por un acercamiento directo y personal a la vida de estas tres personas para lograr así un vínculo de confianza a la hora en que ellos compartieran sus relatos. Se hicieron visitas a sus respectivos domicilios, y a través de conversaciones profundas y entrevistas semi estructuradas, Nilda, Dairon y don Luis compartieron sus historias. Posterior a ello, se hizo un análisis fundamentado de acuerdo a las categorías que se plantearon en el capítulo teórico, y estas mismas, finalmente fueron el soporte para efectivamente lograr comprender sus prácticas sociales.

**5. Resumen del trabajo:**

El presente trabajo hace un análisis frente a las prácticas sociales que ha tenido la comunidad de Magüí Payán al migrar a Bogotá. Se lleva a cabo una profunda investigación teórica respecto a las bases conceptuales que ayudarán a una mayor comprensión de sus prácticas, y a su vez, también se plantean categorías por medio de las cuales se entenderán a grandes rasgos las dinámicas de la comunidad. Posterior a ello se hace el respectivo análisis categórico, que permite alcanzar el objetivo general del trabajo, gracias al acercamiento que se dio con las personas que a través de sus memorias y relatos, posibilitaron el ideal desarrollo de este trabajo. Se produce un documento audiovisual que si bien no es el producto principal de este trabajo, da un acompañamiento al mismo.

#### **4. PRODUCCIONES TÉCNICAS O MULTIMEDIALES ANEXAS**

1. **Tipo de producto):** Documento audiovisual que acompaña el análisis del texto
2. **Cantidad y soporte:** 1 dvd
3. **Duración en minutos del material audiovisual:** 14 min, 20 seg
4. **Link:** <https://youtu.be/j13SYIVSst4>

**Descripción del contenido de material entregado:**

El documento audiovisual “De Magüí a Bogotá” es producido con dos propósitos. Por un lado, de dar un acompañamiento a este trabajo a partir de una pieza comunicativa que de mayor sentido y acercamiento al mismo; y por otro lado, como agradecimiento con la comunidad al tener la disposición para compartir los testimonios de algunos de sus integrantes.

## **Dedicatoria**

A mi mamá por estar siempre recordándome que la vida es una sola, que hay que aprovechar, agradecer y amar todos los días.

A mi papá por darme fuerza, seguridad y hacerme creer en mis capacidades.

A ambos por ser siempre el apoyo más inmenso e incondicional.

Infinitas gracias por todo su amor.

## **Agradecimientos**

Gracias a Claudia Pilar García y a José Miguel Pereira por su significativo acompañamiento durante todo este proceso.

Por sus consejos, su confianza y esa pasión con la que me hablaron desde el momento en que les hice saber que deseaba trabajar con una comunidad.

Dos grandes seres humanos.

## ÍNDICE

<b>RESUMEN.....</b>	<b>23</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>24</b>
<b>OBJETIVOS.....</b>	<b>26</b>
<b>CAPÍTULO I: ESTADO DEL ARTE.....</b>	<b>27</b>
1.1 Acciones y/o reclamaciones políticas.....	30
1.2 Unos cuantos casos.....	32
1.3 Acciones e iniciativas culturales y artísticas.....	33
1.4 La imagen como auto representación metodológica.....	35
1.5 Conclusión.....	38
<b>CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....</b>	<b>40</b>
2.1 Auto representación.....	42
2.2 Memoria y Relato.....	47
2.3 Migración.....	51
2.4 Comunidad.....	55
2.5 Violencia.....	59
<b>CAPÍTULO III: TRABAJO DE CAMPO, METODOLOGÍA E INSTRUMENTOS....</b>	<b>64</b>
3.1 Iniciación trabajo de campo.....	64
3.2 Visitas.....	72
3.3 Cierre.....	80
<b>CAPÍTULO IV: ANÁLISIS CATEGÓRICO.....</b>	<b>81</b>

4.1 Auto representación.....	81
4.2 Memoria y Relato.....	85
4.3 Migración y Racismo.....	90
4.4 Comunidad.....	99
4.5 Violencia.....	104
<b>CONCLUSIONES FINALES.....</b>	<b>110</b>
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>114</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>117</b>
Guion entrevistas.....	117
Entrevista Luis Buenaventura.....	120
Entrevista Nilda Quiñones.....	131
Entrevista Dairon Arizala.....	141

## RESUMEN

El presente trabajo hace un análisis frente a las prácticas sociales que ha tenido la comunidad de Magüí Payán al migrar a Bogotá. Se lleva a cabo una profunda investigación teórica respecto a las bases conceptuales que ayudarán a una mayor comprensión de sus prácticas, y a su vez, también se plantean categorías por medio de las cuales se entenderán a grandes rasgos las dinámicas de la comunidad. Posterior a ello se hace el respectivo análisis categórico, que permite alcanzar el objetivo general del trabajo, gracias al acercamiento que se dio con las personas que a través de sus memorias y relatos, posibilitaron el ideal desarrollo de este trabajo. Se produce un documento audiovisual que si bien no es el producto principal de este trabajo, da un acompañamiento al mismo.

Palabras clave: *auto representación, memoria, migración, racismo, comunidad, violencia.*

The following work forms an analysis of the social practices that the community of Magüí Payán has had since their migration to Bogotá. A profound theoretical investigation takes place concerning those conceptual bases that will give a mayor undestanding of their practices, in turn, there will be proposed categories which will assist with the further comprehension of the dynamics of the community. Moreover, an appropriate categorical analysis takes place. It will allow it to reach the general objective of this work by the rapprochement of the memories and stories of people whom made the ideal development of this work possible. The produced audiovisual document which although is not the primary product of this work, will be a good companion simultaneously.

Key words: *self representation, memory, migration, racism, community, violence.*

## INTRODUCCIÓN

Sí bien la Comunicación a través de la historia, ha sido el imprescindible instrumento a través del cual el hombre ha interactuado con sus pares para comprender sus necesidades, emociones y pensamientos, y con ello ha creado sociedad; también, hoy por hoy, los medios cada vez menos imparciales y manipulados a gran escala, por importantes personajes políticos, se olvidan de ciertos territorios del país, dando por alto las diversas problemáticas sociales, políticas, económicas y culturales que estos presentan y el resto del país ignora.

De Magüí Payán se sabe poco. Tuvo que ocurrir una masacre en una de sus veredas, dirigida por integrantes del ELN ante un enfrentamiento con disidentes de las FARC, para que los medios mencionaran tal barbarie, y así, los colombianos se enteraran de que en el Departamento de Nariño, existe un municipio desde 1937 llamado Magüí Payán, al que la violencia llegó para quedarse desde hace varias décadas atrás.

Desde los ochenta, algunos magüireños empezaron a emigrar de su territorio por la falta de recursos y llegaron a grandes ciudades, como Cali y Bogotá, en búsqueda de mejores oportunidades. Luego, con el paso del tiempo, algunos se trasladaron de Cali hacia Bogotá, pues la experiencia que otros tuvieron en la capital, los motivó a que también se trasladaran allí, dado que aparentemente se encontraban más oportunidades que en la capital vallecaucana.



Actualmente en Bogotá residen 600 magüireños, de los cuales una mayoría significativa está radicada en el barrio Santa Fe de la localidad de Bosa mientras que sólo unas cuantas, están radicadas en algunos barrios de la localidad de Kennedy como lo son Roma entre otros.

Desde la Comunicación como instrumento, este trabajo a través del documento audiovisual “De Magüí a Bogotá”, busca dar voz a la comunidad magüireña radicada en Bogotá, siguiendo la línea de las categorías propuestas (auto representación, comunidad, memoria, migración, racismo y violencia), como modo de visibilización de los tres testimonios que comparten sus historias, testimonios en los que a grandes rasgos se repiten experiencias con otras personas pertenecientes a la comunidad. Testimonios que van más allá de lo que fue la masacre del anterior 27 de Noviembre.

Magüí Payán es sin duda un territorio extremadamente vulnerable por diversas variantes como su ubicación geográfica como punto estratégico para actividades del narcotráfico, la explotación minera, la ausencia total por parte del Estado y en general, la falta de oportunidades a causa de todo lo anterior.

En lo que respecta a este documento escrito, se hace entonces un profundo análisis, el cual permite comprender las prácticas sociales de los casos de Nilda Quiñones, Dairon Arizala y Luis Buenaventura, tras su migración a Bogotá, partiendo de igual manera de las categorías que han estado propuestas.

## **Objetivos**

### **1. Objetivo General:**

Comprender las prácticas sociales de tres miembros de la comunidad Magüí, a partir de sus relatos y sus memorias sobre su historia y la migración a Bogotá

### **2. Objetivos Específicos:**

1. Identificar el origen histórico-social de los entrevistados que han migrado a Bogotá con el fin de caracterizar quiénes son.
2. Analizar rasgos culturales particulares o diferenciadores de las prácticas de los entrevistados a partir de su caracterización.
3. Interactuar con la comunidad para conocerla y así lograr un acercamiento que permita obtener los testimonios de los diferentes perfiles.
4. Visibilizar los relatos de los entrevistados en un producto audiovisual que construya memoria desde la comunidad y para la comunidad.

## Estado del arte

Las investigaciones localizadas, son provenientes de estudios y búsquedas con conceptos y objetivos muy bien trazados y definidos, orientadas siempre hacia esa cotidianidad diaria que se vive de acuerdo al contexto, las necesidades y el acceso en general que el gobierno y la sociedad le permiten a las diversas comunidades exiliadas de sus territorios. La injusticia, inequidad e imparcialidad son términos fácilmente percibidos y visualizados en cada uno de los documentos seleccionados, por lo que su lectura es de fácil entendimiento llegando así algunos a un punto de reflexión y consciencia social, que ante todo y en todos, debería permanecer.

Para empezar, cabe mencionar que la documentación que ha sido indagada, proviene de diversas bases de datos facilitadas por la Pontificia Universidad Javeriana, como también algunos conceptos fueron localizados en las bases de Google Scholar.

Todo lo encontrado, contiene una problemática definida que trasciende al llegar a su significado, en lo que respecta a una comunicación para el cambio, cambio que en el contexto de este trabajo busca ser netamente social para así lograr alcanzar los objetivos delineados.

En términos generales, cada documento proporciona un tipo de información variable aunque se puede decir que algunos, de cierta manera, comparten similitudes mucho más cercanas debido a lo que podría nombrarse como su objeto de investigación. Así, en gran medida, parte de los documentos encontrados están mayormente direccionados hacia la acción política y hacia cómo las comunidades afrodescendientes residentes en la capital de Colombia ejercen o no una labor como actores activos dentro de la misma.

Se encuentra también, en varios de los documentos y artículos, historias de casos reales en los que se detecta en primera mano situaciones y actos de racismo desde establecimientos públicos a adultos en búsqueda de fiesta en la Zona Rosa de Bogotá, hasta escuelas en las que niños entre los seis y los doce años son directamente víctimas de actos de *bullying* por el resto de sus compañeros.

Por problemas como el anteriormente mencionado, como el rechazo y racismo, directo hacia comunidades étnicas inmigrantes en la capital, es que existen organizaciones que velan por el reconocimiento, el valor y el respeto que debe dársele a las diversidades técnico-raciales, pues desafortunadamente, a pesar de que Bogotá desde décadas atrás es reconocida como una capital multicultural, la segregación sigue siendo un elemento vivo en el día a día de la gran mayoría de personas que hacen parte de estas comunidades.

Este trabajo, tiene desarrollo a partir de las categorías que se desprenden del objetivo general. Autores previamente examinados, visibilizan estas categorías en sus artículos y obras, para que el lector obtenga un entendimiento elemental de las principales categorías que el trabajo aborda y apropia en el momento de su desarrollo.

Es pertinente mencionar, que también se localizaron documentos e investigaciones de acuerdo a la metodología que se quiere emplear en la evolución del trabajo de grado.

En el primer apartado dispuesto, el lector encontrará material direccionado hacia la acción política, la labor y el papel que logran ejercer las comunidades afrodescendientes en la

ciudad como actores políticos. Allí los conceptos principalmente descritos son los de práctica social y participación política.

En el segundo apartado, se encuentra documentación lejana a investigaciones y datos cuantitativos, pero cercana a lo que respecta casos reales, de personas reales que día a día están viviendo situaciones de rechazo, marginación y racismo. Se tratan principalmente los conceptos de distancia espacial y auto representación.

Para seguir con el tercer apartado, se puede decir que este contiene documentación más cercana a acciones e iniciativas culturales, dinámica con el fin de romper estereotipos marcados desde hace décadas atrás por generaciones anteriores, creando así nuevos espacios de reintegración y de re identificación social a través de espacios y movimientos en torno a lo artístico. Los conceptos que pueden encontrarse en este apartado son arte, espacio público, estereotipos socio-raciales y peluquería como expresión artística.

En el cuarto y último apartado, se encontrarán finalmente documentos netamente direccionados hacia la metodología que se quiere utilizar en el proyecto, que en pocas palabras es la re identificación de las comunidades afrodescendientes a partir de la imagen y el relato. Los conceptos principales son los conceptos de reconstrucción propia, memoria, representación, observación como método y reivindicación étnica.

## 1. 1 Acciones y/o reclamaciones políticas

Varios proyectos encontrados, están principalmente enfocados en la búsqueda de un mejoramiento de las condiciones de participación política de los afrodescendientes que residen en Bogotá, porque diversos asuntos públicos, se están encargando de impedir su desarrollo tanto en campos laborales y profesionales como en campos físicos, psicológicos y cognitivos.

Uno de los problemas más inquietantes que se encuentra, es el problema de identidad en cuanto a que no sólo el afro no se auto reconoce sino que las personas que no hacen parte de estas comunidades tampoco los reconocen como un par; por el contrario pasan de largo, como si se tratara de un objeto arquitectónico más de la ciudad y no un ciudadano que posee exactamente los mismos derechos que cualquier otro.

Se requiere entonces un proceso en el que la identificación pase de ser personal a ser colectiva, para que así haya un desarrollo ideal de esa acción por el cambio, en la que Bogotá sea en todos sus aspectos, una ciudad realmente multicultural, y que la aceptación, la incursión y la mezcla sean más que verbos, vivencias en la cotidianidad desde diferentes contextos y labores.

Lo anterior no discrimina edades ni generaciones, Karen Velásquez en su trabajo de grado titulado *Condiciones de participación política de los jóvenes afrodescendientes residentes en Bogotá*, expone en su introducción:

A nivel general se presentan diversos obstáculos a la participación política de los jóvenes, encauzada hacia el ámbito institucional. A partir del Estado del Arte sobre jóvenes realizado por el Programa Presidencial para el Sistema Nacional de Juventud ((Colombia Joven), 2004), estos obstáculos se relacionan con indiferencia y desconocimiento político, desconfianza y mala imagen de las instituciones políticas formales, escepticismo frente a la participación institucional por fenómenos como la corrupción, entre otros aspectos. A pesar de dichas limitaciones, emergen

formas de participación marcadas fuertemente por dimensiones simbólico-culturales que se aglutinan en torno a otros intereses y mediante manifestaciones por fuera de los espacios tradicionales de la política. Más aun, adquieren relevancia política formas propias de participación y disputa de grupos étnicos. (Velásquez, 2016, p.12).

Ello, para la autora y para los lectores está claro como una evidente realidad. Si bien las personas adultas y mayores, que han tenido que vivir un poco más, no cuentan con los espacios pertinentes para su desenvolvimiento político y social, mucho menos cuentan los jóvenes con estos espacios ideales, y terminan siendo un grupo dentro de esta comunidad mayormente ignorado y olvidado porque se les atribuye características arraigadas a la mínima acción, cuando realmente debería ser el grupo al que mayor atención se le debería prestar, ya que aquí y en cualquier lugar, son los jóvenes quienes poseen mayor disposición para generar acciones referentes al cambio.

Ahora bien, pasando del plano generacional, al plano espacial, se encuentra que hay cierto tipo de lugares y establecimientos en los que usualmente personas pertenecientes a comunidades afrodescendientes, apuntan para ejercer actividades y labores que son facilitadas por sus prácticas culturales.

Restaurantes de comida típica del pacífico colombiano, lugares de recreación y esparcimiento nocturno, característicos de la música de las regiones Pacífico y Caribe, y en el último tiempo las peluquerías características frecuentadas particularmente por los varones, donde “la raza sabe cómo es lo que se debe hacer el corte”. Estos espacios de encuentro fortalecen las identidades, sirven para intercambiar información y favorecen la construcción de nuevas narrativas. (Durand, 2014, p.282).

## 1.2 Unos cuantos casos

Hoy por hoy, a pesar de que el contexto de Bogotá se caracteriza por ser una ciudad intercultural, relativamente llena de oportunidades que día tras día cientos de inmigrantes llegan para buscar, y también a pesar de estar en una era líquida como la llamaría el difunto Bauman, esta sociedad sigue estando encerrada en los marcos del rechazo, la inequidad, la falta de tolerancia y la exclusión hacia todo aquel que a simple vista se vea distinto.

Sage, Dialnet, la revista Scielo y EBSCO, son las principales fuentes de bases de datos indagadas en este apartado, que resulta de gran valor puesto que se le posibilita a las víctimas, porque de verdad que son víctimas, directamente afectadas, el hecho de poder tener voz para así relatar y compartir sus historias.

Uno de los casos, relata la historia de un afrocolombiano acompañado de tres amigos y tres amigas más a quienes en su totalidad, les fue rechazada la entrada a distintos establecimientos nocturnos de la Zona Rosa de Bogotá por motivos incoherentes, excusas con ausencia de validez.

Sentimientos de rabia y humillación, eran sólo unas de las pocas emociones que este grupo de amigos experimentó debido al rechazo del cual estaban siendo víctimas por una obvia razón, su color de piel.

The capital city's young white elite and foreign tourists are the target patrons of the Zona Rosa and its trendy shopping centers, cafes, and nightclubs. Despite our elite status as university graduates, professionals, and world travelers, black people like us do not fit the image of the ideal user of the Zona Rosa. (Williams, 2013, p.112).



Lo anterior es un ejemplo de que desafortunadamente Bogotá no es realmente tan diversa como lo es el país por su fauna y flora, y que los directamente afectados son simplemente pares que como cualquier persona, buscan satisfacer ya sea sus necesidades o sus gustos, buscando así espacios de ocio en los que deberían tener exactamente los mismos derechos que cualquier otra persona en la capital.

Otro de los casos encontrados, ahora en una generación mucho menor, tuvo desarrollo en contextos escolares en Bogotá. Una serie de entrevistas a niños y niñas, realizadas en el año 2005 y en el año 2007. Visibilizan su auto identificación, rechazo, resistencia y hasta negación étnica de acuerdo a lo establecido colectivamente por su tono de piel.

A: Hagamos un ejercicio: Si tuvieras que escoger, tú dirías que eres Afrodescendiente, Moreno, Negro, Nigger, ¿Otro?, ¿Cuál?

B: No sé, creo que soy negro, porque pues ese es mi color, ¿cierto?, además así me dice una gente cuando no se sabe mi nombre o a veces mis compañeros, pero a mí me gusta más que me digan negrito lindo (ríe).

De nuevo, Juan recurre al color de la piel para autoidentificarse. Se reconoce negro aceptando además la categorización externa que le es atribuida. (Soler, 2013, p.118).

### **1.3 Acciones e iniciativas culturales y artísticas**

Por otro lado, se encuentra que se proponen esquemas de reconocimiento social colectivo a través de dinámicas que posibilitan tanto el desarrollo como dicho reconocimiento, que conllevan a una minimización de lo que comprenden actos racistas. La vía para ello, es a través de conexiones culturales que terminan siendo prácticas generadoras de puentes caracterizados por el rechazo hacia los estereotipos étnico-raciales.

En el ensayo de Meza, la identidad está redefinida en Bogotá a través de un espacio en concreto el cual es la vida urbana. Las calles, que propician puentes de regeneración y en algunos casos, entrada directa de ingresos, contienen dinámicas que en algunos casos denominan como labores facilistas, terminan siendo más complicada de lo que a simple vista parece cuando las oportunidades son inexistentes.

En la zona central de Bogotá, en las localidades Santafé y Los Mártires, en algunas zonas del centro internacional, a lo largo y en los alrededores de la Calle 26 ubiqué varias concentraciones de familias afrochocoanas, caribeñas y gente del Pacífico sur que se dedican a vender mango picado, salpicón, piña en rodajas, coco, cocadas y chontaduro en pepa o en jugos mezclados con borojó. Estos vendedores tienen sus carretas y comparten la calle con otros ambulantes no-afros. Los corredores de las Calles 19, 13 y 11 –en las proximidades de las estaciones de buses Transmilenio de la avenida Caracas– son lugares codiciados por los vendedores callejeros dada la afluencia de gente. Hasta hace poco existían concentraciones en las que se encontraban paisanos y parientes de las familias Rivas y Mosquera del Chocó, y de la familia Valentierra de Tumaco. Algo similar sucedía con la familia Arrieta, que era bastante conocida entre afrocaribeños procedentes de Cartagena, María la Baja y San Onofre, en el departamento de Bolívar. Este grupo había territorializado la zona de la Calle 26 con carrera 30, próxima al Departamento Administrativo de Catastro Distrital y a la Universidad Nacional de Colombia. Así, para estas familias el *paisanaje* se redefine con nuevos lazos de solidaridad y pertenencia que relacionan a la gente proveniente de diversas zonas del Pacífico y del litoral Caribe. Además del aprendizaje del trabajo mismo, estas redes de paisanos amortiguan también la ilegalidad dentro de la que se desarrolla la venta, al tiempo que permiten el reconocimiento y acceso a los mencionados espacios de venta y a las rutas de comercio ambulante por la Calle 6 entre la avenida Caracas y la carrera 30. (Meza, 2003, p.92).

En el artículo *Política, cultura y autopercepción: las identidades en cuestión*, Agier y Quintín analizan la forma en la que en el contexto urbano de Cali, surge una identidad negra a través de ciertas áreas, como lo son también las peluquerías. Estas, permiten e incentivan de igual forma tal surgimiento, que termina siendo generador de apropiaciones visibles a través de la gestación de espacios de esparcimiento en los que esta identificación propiamente colectiva, se hace tangible.

Las peluquerías “afro” hoy en día son lugares de circulación de información cultural sobre música, bailes, rumbas, actividades deportivas y oportunidades laborales entre los jóvenes de los sectores populares del Distrito de Aguablanca y otras zonas de la ciudad con clientes hombres negros-mulatos y ya en muchos casos también mestizos. (Agier y Quintín, 2003, p.36).

Así pues, en el Trabajo de grado a manera de crónica, titulado *Bicho raro: entre cortes afro*, producido por Mónica Alejandra Alayón, la autora hace una inmersión a un espacio no común dentro de su cotidianidad, como lo son las peluquerías y barberías de afrodescendientes. De este espacio, llega a apropiarse creando un vínculo que le permite conocer y hacer un análisis de las prácticas y dinámicas sociales y culturales en la ciudad, que los protagonistas de sus cinco crónicas comparten con ella.

Las peluquerías afrocolombianas en Bogotá, teniendo en cuenta que estos lugares no son simples establecimientos comerciales donde las personas van a cortarse el pelo, sino que también son un escenario de encuentro. Son, además, espacios polifónicos donde se pueden hallar historias sencillas, de personas comunes que hasta ahora no han sido contadas. Personas que lograron de distintas maneras apropiarse de la ciudad para convertirla también en parte de su identidad y su cultura, ya sea individual o colectiva. (Alayon, 2015, p.10).

#### **1.4 La imagen como auto representación metodológica**

Ahora bien, también ciertos documentos son mayormente direccionados hacia la dinámica metodológica que se espera llegar a ejercer para el desarrollo de este Trabajo de grado. Se considera bastante pertinente la búsqueda de proyectos que de alguna forma u otra se apropien de la imagen como medio de reconocimiento y difusión de esta correspondencia universal, que es capaz de romper con barreras dialécticas, permitiendo así un acercamiento personal a lo que se propone contar a través de la imagen.

Hoy por hoy, en esta era líquida en la que vivimos como la llamaría Bauman, la posibilidad de compartir experiencia e historia a través de diversos instrumentos, tácticas y dinámicas va en constante crecimiento, pero a pesar de ello, se encuentra que desde hace muchas décadas atrás, personas, familias y comunidades han buscado compartir y dejar memoria a través de lo que es el medio de la imagen, más exactamente a través de la fotografía, logrando así un reconocimiento que posteriormente les permite reinventarse y a la vez dar sentido a aquellas dinámicas de su cotidianidad que en diversos contextos no han sido tomadas como un discurso de identidad pero que finalmente terminan siéndolo más que cualquier cosa.

En el artículo *En manos del fotógrafo: la construcción de las representaciones de la mujer y de la fachada personal femenina en la fotografía decimonónica mexicana*, de la autora Beatriz Bastarrica Mora, se crea una correlación entre los fotógrafos y las mujeres de manera tal que ambas partes participan directa y equitativamente en la construcción de las respectivas imágenes. En su introducción se encuentran cinco casos a través de fotografías e imágenes muy interesantes que en su mayoría relatan las historias de mujeres en Guadalajara que han infringido la ley de distintas formas en el siglo XIX.

Lo que hace más interesante de estos retratos, es que aunque se trata de un contexto de posible arrepentimiento, tristeza, soledad, rabia, y más sentimientos encontrados, todas estas mujeres en sus retratos para los libros de la Penitenciaría de Escobedo, en la ciudad de Guadalajara, están sosteniendo en su mano derecha una flor, con motivo desconocido a primera vista.

Las diferentes consecuencias simbólicas de una práctica de consumo y de auto representación como el uso del corsé, por parte de las mexicanas decimonónicas, son rastreables hoy de modo vívido cuando analizamos el producto visual y tangible de esta práctica: las fotografías. Éstas, puestas en su debido contexto, nos hablan acerca de *habitus*, aspiraciones, códigos culturales, lugares comunes y otras muchas cuestiones. Tan importante resulta, a la hora de señalarlas como vestigios para la historia, el tratar de determinar el objetivo que perseguía el fotógrafo cuando las tomó –cuando construyó su particular “mentira”– , como los de las propias retratadas. Las estrategias utilizadas por las mismas –particularmente interesantes para entender diferentes modelos de apropiación individual de representaciones de largo alcance– variarán en función de sus posibilidades materiales, de su capital social y cultural, y de sus aspiraciones personales. (Bastarrica, 2013, p.61).

Como lo citado previamente, a lo largo de este artículo se encuentran más interpretaciones y explicaciones de diversos retratos contenidos en el mismo, desglosados de acuerdo al contexto y al direccionamiento que el trabajo está teniendo como tal. Asimismo, esta cita puede tomarse como un ejemplo clave respecto a una parte de la técnica que eventualmente se quiere utilizar en el desarrollo de la propia metodología, una técnica de reconstrucción que le permita al lector interpretar de mejor manera cada uno de los instrumentos que conformarán las imágenes y los audios, y asimismo lo que puede haber más allá y detrás de los mismos.

Como el artículo anterior, se encontraron más documentos, como *Familia, campesinado y fotografía en Cuba. Un acercamiento a la historia de la familia Naite* de Jaddiel Díaz, un trabajo que tiene como objetivo explorar las apropiaciones que hace de la fotografía la familia de los Naite, quienes vivieron por más de dos siglos en la Sierra del Rosario. Por medio de la imagen, lograron crear memoria familiar a través de las generaciones, propagando así sus prácticas y cultura llevando su significado más allá del plano meramente visual.

## **Conclusión**

El problema entendido como racismo es una situación ambigua que hoy por hoy desde los salones de preescolar se presenta, y asimismo de acuerdo al contexto en el que se genera, las dinámicas para tratarlo, combatirlo y erradicarlo deben ser pensadas desde diversos ejes, creando así estrategias que paso a paso fomenten e impulsen su disminución para así lograr alcanzar un punto en el que el reconocimiento del otro como par no posea ningún tipo de cuestión a la hora de poder desenvolverse en espacios en los que la tolerancia y aceptación sean valores que primen.

Vale la pena reiterar la pregunta ¿cómo se auto representan integrantes de comunidades afrodescendientes en Bogotá? Sus memorias a través de historias e imágenes que las mismas comunidades se encargarán de contar y producir, servirán de eje tanto para ellos, que tendrán que dar sentido como emisores, como para todo aquel que las tome como receptor entendiendo así las diversas dinámicas que enmarcan los diferentes contextos que día a día vivimos en un mismo territorio, nuestra misma ciudad.

Con los objetivos planteados, se pretende en primera instancia, comprender las auto representaciones de personas pertenecientes a la comunidad de Magüí Payán, radicados en Bogotá, para asimismo llegar a establecer con esta comunidad un acercamiento a través del cual ellos se sientan cómodos para abrirse a no sólo contar sus historias sino también a compartir todo aquello que tienen por decir y que en muchas situaciones no han tenido otra opción que callar.

A partir de los objetivos, en donde se incluye previamente una identificación y luego una interacción, se busca crear una pieza audiovisual de la mano de actores pertenecientes a la comunidad, mediante la cual durante el proceso de creación y el resultado final, logren auto representarse de una manera dinámica y didáctica que puede partir de sus gustos o fascinaciones previas o de nuevos que pudieron encontrar que los identificaba durante todo este periodo de visitas.

Mantener el concepto de relato y memoria dentro de todo el proceso, es clave para la solución de la pregunta de problema de este trabajo, pues sólo ello va a permitir el abordaje que permita dar con una conclusión finalmente exploratoria de las categorías correspondientes.

## Marco teórico

Un país como Colombia, en donde las tasas nacionales de aspectos negativos cada día van en constante crecimiento; solo por mencionar algunos ejemplos como el maltrato intrafamiliar, el incremento de la minería ilegal, la inseguridad, las masacres en pequeñas y grandes zonas, entre muchos otros aspectos que cada colombiano vive de acuerdo a su propia realidad, son problemáticas que desembocan en un mayor número de víctimas identificadas como directas o indirectas de acuerdo a su grado de afectación en los diversos conflictos que hoy por hoy y a través de los años, viene atravesando el país.

Bogotá, siendo la capital y a la vez la salida de faltas, privaciones e insuficiencias de familias y comunidades de diferentes zonas del país, se queda igualmente corta. Mientras por un lado puede que se encuentre una pequeña mejora en algún aspecto que previamente era problemático, detrás de ello llegan nuevas necesidades, nuevos vacíos que ahora sobrepasan lo físico.

Para estas personas pertenecientes a comunidades, la llegada a la capital, y la búsqueda de una supervivencia honesta para sus familias, es probablemente el momento más crítico de su vida ya que dentro de su contexto de origen, muy probablemente rara vez o incluso nunca, tuvieron que ser víctimas algún tipo de acto racista o xenófobo puesto que allí ellos eran los comunes, la mayoría.



Ahora, hablando entonces del caso de familias afrodescendientes, los alcances se complican más, pues es en la ciudad donde llegan a experimentar en cuerpo propio lo que significa ser rechazado por cuestiones de diferencias netamente raciales y totalmente ilógicas.

Se ven obligados a cambiar su modo de vida, las preocupaciones son otras y las necesidades también, por lo que el hecho de sumergirse en el contexto de ciudad, indispensablemente los obliga a alejarse de sus prácticas comunes y a apropiarse de una cultura que no es la suya, puesto que está contenida de hechos, actividades y dinámicas no propias de su contexto de origen pero que deben tomar para su supervivencia y reivindicación económica y social. Sin embargo, la raíz y el origen siempre están presentes en su día a día y en gran parte, el orgullo de su raza no se desvanece.

Evidentemente, surge una transformación casi que total de dinámicas que en algunos casos conllevan a una expropiación de la raíz, de lo propio, pero a la vez, se dan otros casos en los que por el contrario, se mantiene tal raíz, modificándose de forma tal que haga intervención urbana sin perder sus matices más primordiales.

Ahora bien, se reencuentra la auto representación como ese concepto clave que a lo largo de este proyecto permea en todos sus puntos y espacios, creando y generando sentido a lo largo del mismo, manteniendo el propósito de conocimiento de experiencias de vida propias con un trasfondo personal que sea compartido en tanto cuerpo y persona a manera de comunidad, una manera colectiva que le da fuerza al hecho de ser actor social. Asimismo, también se trabaja sobre las categorías de memoria a partir del concepto de relato, migración, comunidad y violencia, para dar desarrollo a este trabajo.

## Auto representación

Las representaciones sociales son construcciones realizadas por los sujetos en el marco de un contexto social, configuran una manera de interpretar y de pensar la realidad cotidiana y pertenecen a una actividad mental desplegada por los individuos, constituyendo entonces una relación entre el mundo y el sujeto. No obstante su carácter individual, resulta en ellas innegable la influencia y determinación social, ya que el sujeto reproduce las características fundamentales de la estructura social en la que vive, adquiriendo estas representaciones el carácter colectivo de una ideología. (Guzmán y Araujo, 2017, p.21).

Así pues, para hablar de la auto representación que crean los integrantes de comunidades afrodescendientes, misma auto representación que comparten de adentro hacia afuera, es necesario tener en cuenta ese contexto social pasado y presente, porque es de acuerdo a los aprendizajes que se han construido dentro de estos tiempos y espacios, que se ha constituido dicha representación propia, cargada de una identidad que es caracterizada por elementos que tomados de la mano, conforman el ser y el mundo en un solo actor.

A su vez, la ciudad como espacio de auto representación también es por ende un elemento crucial a la hora de que el sujeto mismo se adentre en esa dinámica de apropiarse de todo aquello que puede rodearlo y que despierta en sí ya sea desde curiosidad e interés, hasta identificación propia. Siendo así, se puede decir que el lugar tangible de la ciudad contiene en él mismo aquello mediante lo cual se refleja el sujeto sin dejar de lado elementos del pasado. *“Al ser la ciudad la máxima expresión de la cultura, convierte a sus espacios urbanos en los escenarios por excelencia para la manifestación de los imaginarios colectivos y las representaciones sociales.”* (Guzmán & Araujo, 2017, p.22)

Un imaginario urbano es una representación psico-socio-cultural y simbólica, que puede ser individual o colectiva y que se origina, principalmente, en el uso y apropiación cotidiana de cualquier tipo de espacio. Es a partir de estos, donde se crean puntos de referencia, sitios donde las relaciones y las prácticas socio-culturales se intensifican y donde surge una identidad individual o colectiva, local o regional, es decir, un punto donde se establecen raíces y se crean redes sociales. (Guzmán y Araujo, 2017, p.23).

Es así como a pesar de que la auto representación como término se puede sobreentender a simple vista como una dinámica meramente personal, realmente la construcción de esta necesita de elementos externos para poder existir. Ya sean otros actores, instrumentos, objetos, pensamientos, creencias o costumbres; la auto representación nunca va a existir por sí sola sino que por el contrario, necesita de ese intercambio que la Comunicación facilita para poder darle sentido a los comportamientos sociales. Así pues, las representaciones sociales son entonces “una forma de saber practico que vincula el sujeto con el objeto" (Jodelet 1989, p.43).

Transformando entonces esa auto representación, que necesita de un instrumento más grande y colectivo para poder ser, se encuentra lo que es sólo representación, en un escalón que está abierto a la combinación y la profundidad de los sujetos entre sí y con el mundo. En el Diccionario Fourastié publicado en 1777 se encuentran dos significados del término aquí tratado. Por un lado, “ver el objeto ausente”; por el otro, un sentido político o jurídico: “se dice en Palacio de la exhibición de algo, lo que significa también comparecer en persona y exhibir las cosas” (Chartier, 1996, p. 78).

Por lo tanto, la representación es también entonces un dialecto histórico, porque tiene contenido en sí mismo memoria, recuerdos y relatos que tienen relación en la medida en que el tiempo trasciende y ha existido convirtiéndose en pasado pero dejando huella en un presente en

el que se proyecta aquello que en algún momento específico estuvo, y ya no está o que también puede seguir activo en un presente.

Según Botero (2008) “las representaciones sociales son históricas, y su esencia -la influencia social-, se desarrolla desde la niñez temprana, pero al mismo tiempo, se construye en el transcurso de la vida; sus imágenes están derivadas de las experiencias escolares”.

Siendo así, se crea representación desde que se entiende, desde que se pronuncian las primeras palabras y desde que se dan los primeros pasos. Es desde entonces, que el sujeto se crea como un sujeto generador de historia propia, que a lo largo que va creciendo, se va nutriendo de aspectos, momentos y eventos con diversos matices que mientras van posicionándose en un momento pasado, van convirtiéndose en recuerdos que llevan al sujeto a la acción de recordar, viendo hacia atrás con sensaciones distintas de acuerdo a lo que en su presente tales recuerdos le genere.

A pesar de que algunos recuerdos pueden ser contruidos desde una experiencia singular del ser, esta experiencia va a estar mediada por una experiencia anterior que necesariamente tuvo que haber estado desarrollada con algún tipo de sujeto externo. Es casi imposible crear representación netamente a través de lo individual, ya que el hombre es un ser social por naturaleza, y hablar de representación obliga entonces a pensar en incluir a otro para la construcción, de manera tal que se compartan referencias y dinámicas que permitan la identificación de otros a manera de una cadena que no deja de construir modelos y actitudes identitarios.

“Etimológicamente, representar, en latín representare, quiere decir hacer presente para el sentido y el espíritu a través de una imagen o un símbolo. La aposición del sufijo "re" explica la actividad mental o la acción que vuelve a darle al espíritu las posibilidades de representar. Existe todo un proceso mediante el cual un objeto se interioriza, se concibe y se reconstruye.” (Belarbi, 2004, p.86)

Ahora bien, el acto de migrar a otro territorio, siempre va a significar la apropiación de nuevas dinámicas de representación que muy probablemente no tenían sentido en un pasado en el que el sujeto permanecía en su lugar de origen. Empiezan a cobrar significado algunas veces por necesidad, y otras por decisión alterna. Lo cierto, es que cuando se habla de comunidades afrodescendientes, sujetos externos a esta, con una primera mirada, generalizan el tipo de dinámicas o aptitudes que poseen estas personas al reconocerlas como “otros” en lugar de un “nosotros”, siendo así un acto de denigración hacia aptitudes que la sociedad ha delimitado como “no características” de tales sujetos.

Se trata de un proceso que se va tratando y apropiando colectivamente, generando un cambio en mentes individuales que en lugar de aceptar, simplemente no conciben el hecho de tener que rechazar o aceptar sino que por el contrario, dentro de su normatividad propia, incluye a ese “otro” como parte de un yo, de un nosotros que no lo ve como distinto sino por el contrario, como un par, y se fusiona así como facilitador de ambas partes para el fortalecimiento de esa inclusión que tanto luchan por encontrar y recibir los inmigrantes desde el primer momento que se trasladan a un territorio que no es el suyo.

“Ocurre una especie de negociación social e individual que implica la adaptación y la mantención de las identidades de origen, cuestión que se irá expresando tanto en las formas de representación que adquieren para el migrante su lugar de origen y su cultura –que le provee de una forma de estar en el mundo y actuar en él–, como las que intenta comprender y asumir en el lugar que lo recibe –y que le permitirán desarrollarse. Este proceso complejo no es individual, pues está

marcado por la experiencia de otros como él o ella, por los prejuicios existentes y por las expectativas que se poseen respecto de esta fase vital.” (Torres y Garcés, 2013, p.4).

Adecuarse al nuevo territorio, a partir de elementos como por ejemplo, la extensión del mismo, puede ser todo un reto que a su vez está incluido en el acto de construcción de representación. En gran medida, afecta directamente el imaginario que personas pertenecientes a distintos grupos tienen respecto a aquellos que migran, dado que este aspecto es generador de dos caminos: el de facilitar dinámicas de acostumbamiento y apropiación del nuevo contexto, o el de obstaculizar los derechos y oportunidades a las que deberían tener acceso todas las personas. “Si se asume que el conocimiento de sentido común —en particular, las representaciones sociales— es elaborado por los sujetos en una vinculación indisoluble con su entorno, entonces elaborar ese contexto se convierte en uno de los primeros quehaceres.” (Mireles, 2015, p.155).

En general se puede concluir entonces, que para hablar de auto representación, se requiere previamente de un reconocimiento del nuevo territorio al que se migra, ser consciente de sus dinámicas y de los demás grupos que pueden estar radicados en este. Posterior a ello, a través de la Comunicación, dar sentido a todo aquello que ya se ha identificado, de forma tal que colectivamente se empiece a apropiarse elementos que permitan y faciliten un desarrollo y crecimiento personal y colectivo, mientras que a su vez, se va tomando dichos elementos, también se va manteniendo aquellos identitarios del pasado que eran cotidianos antes de migrar, creando entonces una fusión entre el pasado y el ahora, que permite dar fuerza y sobre todo sentido, a la representación de lo que ahora está como identitario.

## Memoria y Relato

“La historia oral le aporta a la historia la materialización de una experiencia, de un testimonio, de un relato, en definitiva, de una mirada. Pero una mirada capaz de contar, desde lo secuencial de lo particular, los cambios colectivos, las condiciones socioculturales de una época, las relaciones entre diferentes sectores de clase, las conductas de los géneros, los comportamientos de las edades, las expectativas de futuro, los perfiles de linaje en diferentes épocas, lugares, circunstancias. Exige abordar el acontecimiento social no cosificándolo, sino tratando de abrirlo a sus planos discursivos. El valor subjetivo de los relatos es precisamente el valor más original, el fenómeno social de la historia de vida permite que exista y circule, por entre los sentidos de una colectividad y una época” (Plano y Querzoli, 2003, p.3)

Para tomar la categoría de memoria, es necesario remontarse a lo ya ocurrido, al recuerdo, al pasado. El pasado está directamente inscrito en la memoria, y únicamente a través del testimonio y del relato, es que se logra justamente el acto de crear esta memoria.

Reconstruir sucesos pasados, desde la mirada de la experiencia propia, puede ser una actividad que trae consigo a flote emociones negativas o positivas, por lo que no siempre, recurrir a la memoria, puede ser un método tranquilizante y liberador. Rememorar por un lado puede ser recordar, puede ser una dinámica netamente anecdótica; pero por otro lado, puede ser volver a vivir, traer al presente sentimientos que usualmente, tuvieron lugar en momentos de dolor.

La memoria permite en algunos casos, entender procesos, conductas, circunstancias y acontecimientos; sin embargo, un tercero a pesar de ser receptor de un testimonio o relato, no va a lograr experimentar los sentimientos y emociones de quien cuenta el suceso que vivió.

Construir memoria a partir del relato, permite mantener en el tiempo hechos y acontecimientos que crean historia y que asimismo permiten comprender dinámicas y eventos. A manera de memoria colectiva, se preserva entonces el origen, las costumbres, los hábitos, las prácticas y tradiciones de grupos y comunidades sociales. Así pues, en cierto sentido, la memoria también vela por mantener aquellos elementos característicos de cualquier grupo.

En este sentido, Le Goff y Nora, (1986) proponen el estado colectivo de la memoria de manera en que “En una primera aproximación, la memoria colectiva es el recuerdo o conjunto de recuerdos, conscientes o no, de una experiencia vivida y/o mitificada por una colectividad, de cuya identidad forma parte integrante el sentimiento del pasado.” (p.456). Así pues, se puede decir que indiscutiblemente de la memoria, se desprende la identidad, y para crear un lazo identitario a partir del conocimiento propio y de su mismo origen, se debe reflexionar entonces acerca de la importancia que tiene crear y mantener memoria.

“La construcción de la imagen de los sujetos y de la familia sobre sí misma se realiza por medio de una narración. En ella confluyen el mundo de la vida y el mundo del relato.” (Pérez y Torricella, 2005, p.99). A propósito de lo que se mencionaba anteriormente, respecto a la necesidad del relato, para llegar a esta construcción de memoria, o de imagen como en este caso lo dirían Pérez y Torricella, la narración es así, el instrumento facilitador para la creación de memoria, y en este sentido, a partir de dos elementos imprescindibles, vida y relato, se puede decir que el acto de la memoria, toma significado.

Por lo tanto, el relato y la auto representación, encuentran un vínculo el uno con el otro, dado que el relato, a la hora de generar sentido y convertirse en significado, permite entonces que



el individuo, en su mismo trabajo de memoria y dinámica del regreso al pasado, inicie una etapa de reconocimiento, reconocimiento que quizá puede estar diferenciado por lo que solía ser y ya no es, o por lo que solía ser y sigue siendo. “[...] el relato es importante para el ejercicio introspectivo, pues a través de él el individuo empieza a reconocerse a sí mismo” (Novoa y Escamilla, 2016, p.166).

En efecto, se visibiliza gradualmente, cómo las categorías y conceptos que articulan este trabajo, se relacionan por medio de una estructuración que permite el entendimiento de las mismas y en otras palabras, dan sentido en el caso de Magüí.

Ahora bien, hay que tener en cuenta la relatividad de la memoria. Dos individuos, que hayan presenciado un mismo evento (en cuanto a tiempo y espacio), no necesariamente pueden contar el mismo testimonio. Probablemente hayan características comunes descriptivamente hablando, pero el sentido que cada uno le da no tiene por qué ser semejante ya que elementos pasados a nivel individual, en cierto sentido condicionan la manera en la que cada persona puede caracterizar sus vivencias y experiencias.

A pesar de que Magüí es un territorio pequeño y con casos de vida similares, en las entrevistas se encuentran testimonios con diversidades propias entre los mismos, lo cual invita como propone Daona, a afirmar “memorias como procesos subjetivos anclados en experiencias y en marcas simbólicas y materiales” (Daona, 2016, p.133).

Con relación a lo anterior, las experiencias y su variable relatividad, se puede decir que aparecen una vez más las características identitarias, que realmente están siempre presentes en el

acto de la construcción de memoria, dado que estas características terminan convirtiéndose en sinónimo de propiedad; propiedad con las creencias, propiedad con las costumbres, propiedad con la comunidad y hasta propiedad con el mismo territorio.

Así pues, las memorias se ven transformadas de acuerdo a distintos elementos y variables. En primer lugar, las memorias pueden ser unas si se reside en el espacio en el que estas tuvieron lugar, y pueden ser otras si se ha emigrado de este. Con el tiempo algunas se pueden borrar, pero habrá otras que seguramente siempre van a estar. De acuerdo a la profundidad de afectación de ciertos sucesos, hay memorias con las que un profesional en el ámbito psicológico puede entrar a tratar con fines de superación o sanación y esta, es sin duda, otra manera en la que se visibiliza cómo las memorias se transforman.

Indiscutiblemente, cada ser humano es quién es, posee ciertas características que lo pueden diferenciar en algunos aspectos de sus pares, y se identifica con elementos específicos de acuerdo a lo que ha vivido y a las experiencias que a lo largo de su vida han tenido lugar. El papel que tiene la identidad en toda construcción es tan importante como el hecho de que exista construcción.

“Las movilizaciones identitarias de carácter étnico han dado a la rememoración de los lugares y del pasado un papel central dentro del discurso de legitimación, y simultáneamente de diferenciación de las poblaciones negras, a escala tanto individual como local y urbana-rural.” (Agier & Quintín, 2003, p.32).

Para concluir con esta categoría de la memoria y el relato de su lado, hay que rescatar la importancia que tiene la construcción de la memoria para crear y mantener historia, pues sin memoria, sin costumbres y sin identidad, no es posible que un grupo o una comunidad sobrevivan en el tiempo.

A lo largo de la historia, ha sido claro el papel y la importancia que la oralidad ha contenido en sí, para el desarrollo social y político del hombre y de lo que más adelante se ha convertido en sociedades.

Esta categoría se cierra con la mirada de Plano y Querzoli en *La entrevista en la historia de vida. Algunas cuestiones metodológicas*, que apunta justamente al abordaje que se le da a la memoria en este trabajo, con el sentido de rescatar, compartir y dar voz.

## **Migración**

“La migración se refiere teóricamente a un flujo de circulación asociado a la movilidad humana que se justifica y se motiva principalmente por situaciones económicas, políticas y/o humanitarias, dentro del cual los latinoamericanos han estado muy presentes” (Landry, 2012, p.101).

La migración se caracteriza básicamente por dejar el territorio en el que se reside para desplazarse a otro. Usualmente, este tipo de movilización, se da por motivos de razón económica o social, por lo que las personas llegan al punto tal, en que se ven condicionados por la presión de tener que abandonar el territorio en el que se encuentran, para trasladarse a otro lugar.

Bogotá, siendo la capital, acoge a más de diez millones de habitantes en su población metropolitana, y por ello, se convierte en una ciudad diversa multiculturalmente hablando. Al ser la capital, por el resto del país es vista como centro de nuevas oportunidades, y lugar propicio para tener un cambio frente al modo y la calidad de vida; sin embargo, ¿Bogotá ha sido suficiente para acoger a todo un país?

Desafortunadamente, el conflicto armado que Colombia no ha podido superar, ha sido el principal motivo para que miles de familias, a lo largo y ancho del país, se hayan visto obligadas a emigrar de sus territorios tanto voluntaria como involuntariamente, y esto ha traído consigo, una palpable desigualdad social.

Dejar el territorio en el que se reside, independientemente de que sea el mismo lugar de origen o no, contiene en sí dinámicas que van mucho más allá de la simple acción de desplazamiento. El abandonar el territorio, implica abandonar prácticas, hábitos, costumbres y labores que en el nuevo territorio al que se migra, si bien no se ven eliminadas, por lo menos si van a tener una fuerte transformación.

Según lo establece la Organización Internacional para Migraciones, (OIM, 2010, p.5), “las causas de la migración son múltiples: disparidades salariales, índices de desempleo, diferencias en la esperanza de vida, brechas en la educación, variables demográficas, catástrofes naturales y conflictos internos”.

Casualmente, en territorios nacionales, muchas veces los casos de migración interna no son por una o dos de las causas mencionadas previamente por la Organización Internacional para Migraciones, sino por el contrario, por todas estas causas juntas e incluso, otras más. Así pues, en el caso de Magüí Payán, se logra visibilizar todas estas causas en los relatos de los entrevistados y sus motivos para movilizarse hacia Cali y Bogotá.

“(…) estudios recientes han mostrado que las relaciones pre-existentes entre los lugares de origen y de destino influyen considerablemente en las decisiones de migrar.” (Schüren, 2017,

p.58). Desde entonces, cada que una persona o familia se desplaza a otro territorio, llega con un imaginario el cual ha sido construido por los comentarios y experiencias que personas radicadas en tales territorios han compartido.

Sin embargo, de un imaginario a la realidad, existe una brecha muy grande, pues aunque se tiene información previamente localizada, respecto a calidad y costo de vida, opciones laborales, posibles riesgos, entre otras, no todas las experiencias van a ser las mismas.

En consecuencia, a partir de oleadas de desplazamiento y movilización colectivos, llegan entonces en los territorios de origen, cambios que traen consigo nuevas miradas respecto a las dinámicas que solían tener lugar. Asimismo, el territorio al que se migra, también va a ser condicionador de antiguas y nuevas dinámicas que pueden adquirirse de acuerdo a las características que comparte el común o a la vez, antiguas dinámicas siguen presentes pero se transforman de acuerdo al nuevo contexto.

“Las observaciones presentadas muestran que están ocurriendo cambios culturales en las comunidades involucradas con la migración; cambios aún poco explorados, aunque están a la vista de todos por los impactos o sus consecuencias. La migración, desde esta perspectiva, permite participar en un proceso de creación de nuevos signos, de nuevos elementos culturales e identitarios. Ciertos rasgos se mantienen, hasta se refuerzan, mientras que otros cambian o se transforman.” (Reyes y Lamy 2017, p.98).

Por esta razón, es que desafortunadamente ha habido tantos casos alrededor del mundo respecto a culturas y grupos que simplemente desaparecen, y ello, debido a un abandono tanto territorial como cultural. Sin embargo, para lugares en los que por ejemplo las tasas de pobreza o violencia son muy altas, no queda más opción que emigrar.

Como se ha dicho anteriormente, el acto de migrar trae explícito transformaciones en todos los aspectos posibles y así como existen testimonios positivos migratorios, también existen otros testimonios negativos en los que este cambio de contexto no ha dado los resultados que se esperaban tener.

Si bien Bogotá es una ciudad multicultural, al acoger habitantes de todas las zonas del país, también se puede decir que es una ciudad que vive con miedo y desconfianza. “Desde luego la migración es cambio y, a su vez, puede conducir a transformaciones más profundas tanto en sociedades emisoras como receptoras.” (Portes, 2009, p.17).

Hasta ahora se ha mencionado causas que conllevan a la emigración y posibles cambios y transformaciones en dinámicas y costumbres que surgen, y tienen desarrollo en aquellos lugares a los que se pertenecía antes de desplazarse; pero no se ha contemplado las transformaciones que sufren las ciudades o territorios a los que las personas llegan a migrar.

Bogotá vive con miedo y desconfianza porque conoce que las inmensas cantidades de personas que llegan a los terminales de transporte diariamente, desde ciudades, rincones del país y hasta países vecinos, traen consigo mil y un necesidades que satisfacer. Por lo anterior, se puede ejemplificar las transformaciones que tienen los territorios receptores al ser cunas migratorias.

Si bien Bogotá en la década de los ochenta era una ciudad mucho más tranquila, pacífica y segura, en gran parte hoy por hoy, la falta de estos elementos básicos para una vivencia digna dentro del marco de los derechos humanos, se puede atribuir a las necesidades con las que llegan

cientos de personas y familias de otros territorios, y que buscan satisfacer afectando el bien común.

Para cerrar esta categoría de migración, se puede decir que en lo que respecta a desplazamiento interno, a pesar de que se hable de una misma nación, los cambios en cuanto a modo de vida y actividades previas y nuevas a ejercer, son cambios considerables. Sea por disposición, suerte, iniciativa u oportunidades, siempre se va a encontrar con distintos casos que tanto positiva como negativamente pueden responder al acto de haber migrado y asimismo de acuerdo a esto.

La memoria es condicionada. Como categoría anterior, también va a ser relativa. Una persona que ha tenido éxito en su territorio migratorio, probablemente hablará muy diferente de su lugar de origen en comparación a una persona que no ha tenido el mismo éxito. La memoria se construye en perspectiva histórica y se da cuenta de ella a partir de los relatos que componen esa historia.

## **Comunidad**

“(…) comunidad puede aparecer como un antecedente histórico de la sociedad moderna, como un hito o un punto de partida para comprender, a través del contraste, las configuraciones del presente. Así, una noción de comunidad como pasado, como “lo sido”, muestra una sociología que se sirve de la historia, que inscribe la comunidad como punto de inicio de un relato histórico que nos muestra cómo hemos llegado a ser lo que somos, partiendo de lo que hemos sido.” (De Marinis, 2010, p.7).

Para hablar del término comunidad, es necesario remitirse a la historia que esta ha construido de sí misma, valiéndose en primera mano de la memoria y del relato, esa oralidad con la que se puede decir que todo grupo social ha surgido. Asimismo, para poder hablar de comunidad también hay que hablar de relaciones y flujos interpersonales que sólo son posibles en la medida en que se da una interacción entre pares.

Esta última parte es importante, dado que no puede existir comunidad sin la presencia de actores que compartan principalmente un territorio, y luego unas características propias con las que se pueden identificar. Construir comunidad, significa hacer uso del intercambio, para lo que el lenguaje, se podría definir como el instrumento clave que permite esta interrelación entre pares dentro de una comunidad.

Si se dan dos elementos, comunicación e intercambio, se afirma que se está construyendo comunidad y a partir de ello, empiezan a surgir dinámicas dadas por la interacción que permiten caracterizar lo que una comunidad es y también lo que no es.

“[...] el concepto de comunidad puede referirse a un sistema de relaciones psicosociales, a un agrupamiento humano, al espacio geográfico o al uso de la lengua según determinados patrones o hábitos culturales.” (Cathcart, 2009, p.12). Pero para hablar de una comunidad integral, estos elementos no se pueden tomar individualmente, dado que son un complemento de variables. Realmente, estos elementos deberían tomarse en su totalidad para poder hablar de una comunidad homogénea y organizada en la que internamente se desarrollen procesos de manera efectiva.



De este modo, las características más comunes que una comunidad comparte, además de su territorio, se puede decir entonces que son su lengua, sus hábitos, sus costumbres y creencias que con el pasar de las generaciones se pueden ver transformadas, sin embargo ahora mismo, este no es el punto.

Comunidad también se determina por medio de la identidad, de ese sentido de pertenencia que puede variar tanto entre grupos sociales, pero que sin embargo tiene presencia. Así pues, la identidad es un aspecto importante porque es dada de acuerdo a las particularidades que hacen a una comunidad diferente de otra y a partir de esto, el sentido de pertenencia entra a tener un papel importante tanto como si se posee, como si no se posee.

Se puede hacer parte de una comunidad, sin necesariamente compartir creencias o maneras de pensar; el simple hecho de compartir un mismo territorio, ya se puede considerar como el pertenecer a una misma comunidad pero este tipo de eventos, se puede decir que con el paso del tiempo y su evolución es que se ha venido presentando más y más. “ [...] comunidad como espacio en el que un grupo humano desarrolla su vida y las interacciones que en esta intervienen.” (Cathcart, 2009, p.12).

Si se remonta a épocas pasadas, las personas pertenecientes a una misma comunidad, eran exactamente iguales desde su forma de pensar y actuar, hasta sus características físicas y manera de verse. Por esto, se puede decir que es debido al acceso a la información y a la diversidad que contiene el mundo entero, que el compromiso de apropiarse de todos los caracteres que posee una comunidad, con el tiempo se ha ido borrando y esto ha sido mediado por la heterogeneidad social que cada vez caracteriza más y más a las sociedades globalmente.

Socarrás (2014) “algo que va más allá de una localización geográfica, es un conglomerado humano con un cierto sentido de pertenencia. Es, pues, historia común, intereses compartidos, realidad espiritual y física, costumbres, hábitos, normas, símbolos, códigos”. Este autor, apunta exactamente a lo que hasta ahora, en esta categoría se ha venido planteando a manera de ideal, proponiendo entonces una comunidad a partir del sentido de pertenencia que se logra tener con su raíz propia.

De ahí que comunidad venga de “común”, y que lo común traiga insertado el acto de compartir e intercambiar, pensar como el otro como un ser que está a la par y no por encima ni por debajo; compartir significa mantenerse en un flujo constante en el que se encuentra un beneficio común y se aprovecha este mismo para la creación de procesos que faciliten un crecimiento común compartido del cual todos son partícipes.

“La comunidad como cuerpo político se asocia ahora a la libertad del común.” (Oliva, 2014, p.304). Libertad que da entonces, la opción de pertenencia o no pertenencia de acuerdo al grado identitario que se posea o que se carezca y permite así la toma de decisiones en solución a las consideraciones propias.

Ahora bien, para recalcar esta parte en la que lo que se comparte, y el sentido de pertenencia que surge va mucho más allá de los elementos más característicos. Si hay propiedad, se entiende que se siente pertenencia. “[...] en el marco ontoteológico de la filosofía occidental la concepción de la comunidad se ha vinculado con la de pertenencia, identidad y propiedad –a un grupo étnico, territorial o lingüístico” (Pino, 2014, p.104).

A través de este sentido de propiedad e identificación propia, con lo que es una comunidad, y gracias a los elementos que la han nutrido en el tiempo y en su construcción de la misma, dada siempre por su historia, se puede decir entonces que se encuentran elementos diferenciadores entre una y otra comunidad, que facilitan el hecho de que se dé una localización de identidad individual gracias a rasgos y características que aunque son comunes, permiten que cada ser dentro de todo ese común, también se sienta único a pesar de la existencia de un desarrollo en tanto como compartir social y comunitario.

Salazar (2011) las perspectivas que destacan las semejanzas entre los miembros de una comunidad se han heredado de la reflexión sociológica y antropológica comunitarista que define a la comunidad como sujeto colectivo, producto de procesos identificatorios donde lo diferente es visto como exterioridad.

Para concluir, se debe resaltar dos cosas. Qué termina siendo comunidad, y qué la determina. Por un lado, se puede decir que “el concepto de comunidad puede referirse a un sistema de relaciones psicosociales, a un agrupamiento humano, al espacio geográfico o al uso de la lengua según determinados patrones o hábitos culturales.” (Cathcart, 2009, p.12); y, por otro lado cabe decir que:

“lo central del concepto de comunidad sería, por un lado, la fortaleza de las relaciones entre sus miembros sostenida en un sentido de comunidad, y la capacidad de acción que como grupo social tendría para abordar problemas e intereses, movilizandolos recursos para la transformación social a partir de la participación y la organización.” (Rodríguez y Montenegro, 2016, p.17).

## **Violencia**

“La violencia es una práctica social mediante la cual se daña la dignidad e integridad de las personas, la convivencia de los grupos y la soberanía de los Estados. La violencia, social o política, es una forma de poder que adopta modalidades físicas o simbólicas y varía según la individuación o las trayectorias sociales de los sujetos, victimarios o víctimas. En muchos casos, la violencia implica agresión, aunque en otros se ejerce sin ella. La violencia produce subjetividades, se legitima mediante discursos que la describen como natural, sagrada o justa, y se rutiniza como necesaria para el logro de objetivos” (Zavaleta, 2018, p.152).

Colombia es un país violento y para nadie es un secreto. Muchas generaciones, han nacido en la violencia y esto ha conllevado a que como sociedad, eventos violentos internos y externos no causen mayor atención. Este es un país en el que de cierto modo, la violencia se ha normalizado.

Se puede decir que a partir de la violencia, surgen otro tipo de dinámicas dentro del plano negativo, que conllevan a acciones que las víctimas, si tienen la oportunidad, se ven obligadas a hacer, como por ejemplo, el acto de emigrar.

Aunque la violencia no siempre es física, no quiere decir que en otras modalidades afecte en un grado menor a la víctima. Desafortunadamente, la violencia deja marcas para toda la vida, marcas que van a ser condicionadoras de comportamientos, pensamientos y actitudes.

Ahora bien, lo que algunas culturas pueden considerar costumbre, otras lo pueden considerar violencia en su máxima expresión, como lo es el caso de la ablación femenina en las mujeres musulmanas; por lo anterior, sólo en algunos casos, el término de violencia, va a ser relativo.

Como el ejemplo previamente mencionado, también se encuentran casos en los que hay personas que sienten placer cuando otro ejerce en ellos actos violentos, sin embargo, no se va a ahondar en este criterio dado que no está presente ni tiene valoración a lo largo de este trabajo.

Otro rasgo de la violencia, es que para que esta tenga lugar, lo usual es que previamente haya tenido lugar un conflicto que no ha podido ser controlado, y de esta manera, su máxima expresión se da entonces con el surgimiento de la violencia para obtener objetivos deseados haciendo uso de la fuerza.

“La violencia, por el contrario, representa una etapa extrema del conflicto incontrolado. La violencia, que es siempre una realidad nociva, conlleva una multitud de efectos perniciosos y muchas veces cruentos.” (Navarro, 3013, p.98), Así pues, cuando se trata de una violencia que ha permeado por años, se conoce a cabalidad, los efectos negativos que esta va a traer consigo, totalmente dolorosos.

En efecto, no se puede hablar de violencia, sin hablar de dolor pues básicamente, la violencia trae inscrita en sí, un dolor generador de otro tipo de emociones, entre ellas la impotencia, cuando no se posee fuerza para responder al victimario, o simplemente se opta por seguir siendo víctima cuando se ve que la vida propia está en peligro.

En este sentido, se puede decir entonces, que la violencia a veces es silenciosa, y no en todos sus desarrollos va a ser directa; de la violencia indirectamente también se es víctima.

Cuando se vive en una ciudad de un país violento, nunca se ha tenido acercamiento a la violencia armada, ni se ha visto aparentemente afectado por lo menos con un caso cercano, de todas maneras sí se es víctima.

“La violencia se define ahora no sólo como el ejercicio explícito y directo de la fuerza para obtener alguna meta, contra la voluntad de alguien. La nueva definición de la violencia incluye también la aplicación indirecta, no fácilmente perceptible y quizá no necesariamente consciente o inmediatamente voluntaria, de la fuerza estructural que se traduce en explotación, imposición y dominio.” (Navarro, 3013, p.99).

Ser dominados y engañados políticamente, también es una forma de violencia porque de cierto modo, los dominantes atentan contra la integridad social, contra los básicos comunes para el acceso a una vida digna y ello, al causar afectación, es violencia.

De este modo, se puede afirmar que en un país como Colombia, la violencia está presente en todos sus habitantes día a día, pues la corrupción también es considerada violencia.

Hay que mencionar también, que la violencia nunca trabaja por sí sola; la violencia se vale de otros elementos para lograr perjudicar y damnificar. “[...] la violencia posee un carácter instrumental, es decir, la violencia nunca es posible sin instrumentos.” (Arendt, 1969, p.147). Y así como de mencionaba anteriormente, se puede tratar de instrumentos que van desde lo físico hasta lo psicológico, causando afectación en uno o en ambos estadios en donde de igual manera, se es víctima.

“La violencia se ejerce no sólo por medio de armas o instrumentos coercitivos como son la prisión o la tortura, la represión policial, la censura del pensamiento o la prohibición de expresiones públicas de disidencia en opiniones, intereses y valores. Es esta violencia el producto del mismo sistema de dominación global” (Navarro, 3013, p.99).

Así pues, no se puede decir que la violencia es un acto casual, no es coincidencia. Generar violencia es un acto totalmente voluntario del que se es consciente que, sea cual sea la modalidad en que esta se ejerza, el fin siempre será el mismo, afectar. Por ende, la violencia se

traduce también en voluntad e involuntad. Por un lado, voluntariamente se ejerce, y por otro lado involuntariamente se es víctima, pues una persona no sale un día dentro de su cotidianidad, deseando ser víctima de un robo por ejemplo.

La violencia siempre va a estar compuesta por la víctima y el victimario, pues sin uno de estos dos actores es imposible que la violencia tenga lugar.

“Para que haya violencia en un acto, debe intervenir en el mismo evento tanto la voluntad de hacer daño por parte de quien lo ejecuta, como la falta de voluntad de quien lo padece (la parte receptora o pasiva: la víctima).” (Cuervo, 2016, p.81).

Para cerrar esta categoría de la violencia, cabe mencionar que siempre el fin de esta, será atentar contra la integridad de otro, sin pensar en todas las afectaciones que simultánea y posteriormente, esto puede causar. Colombia, como país violento, trae inmersa una violencia diaria que no deja de tener presencia desde las calles hasta los noticieros, normalizando así actos crueles que en ningún momento debieron normalizarse. Se vive y se sobrevive dentro de la violencia, así es como vive el país.

“[...] la violencia estructural ahonda sus raíces naturales en la insatisfacción de algunas necesidades humanas básicas. Dicho de otro modo, esta violencia opresora impide, restringe o dificulta la realización de las posibilidades inherentes en todos los seres humanos. Imposibilita la culminación y actualización de los potenciales latentes en todas las personas y colectivos humanos. En suma, la violencia cierra las oportunidades de acceso a bienes y servicios, de primera necesidad para la sobrevivencia digna de las mayorías humanas.”(Navarro, 2013, p.99).

## **Trabajo de campo, metodología e instrumentos**

### **Iniciación trabajo de campo**

En este apartado, se dan a conocer los acercamientos que se tuvo durante el trabajo de campo con organizaciones y/o personas pertenecientes a la comunidad de Magüí Payán en Bogotá.

Se dan acercamientos con dos de las organizaciones que se habían propuesto como aproximación a la fase de trabajo de campo como vía de comunicación con las posibles personas que fuesen a hacer parte del Proyecto de auto representación. Por un lado, hubo en primera mano una reunión con Jeiner Arizala, uno de los militantes de la organización PCN (Proceso de Comunidades Negras) en Bogotá, quienes en conjunto con 120 organizaciones étnico territoriales en varias regiones del país, trabajan por promover una visión de desarrollo mediante la cual prime y se mantenga la pertenencia y la identidad colectiva para la reivindicación de sus derechos humanos.

A Jeiner se le comunica de qué va el proyecto, por tanto cuáles son sus objetivos, su propuesta de desarrollo y a la vez este mismo qué aportaría tanto a PCN como a la comunidad de Magüí Payán.

Luego de unos días, esperando la respuesta de confirmación de acompañamiento por parte de PCN que efectivamente se da, se agenda una visita en compañía de Jeiner, al domicilio de uno de los líderes de la comunidad Magüí Payán, ubicado en el barrio Santa Fe de la localidad



de Bosa, que es justamente la zona de la ciudad donde están radicadas alrededor de 100 familias pertenecientes a esta comunidad.

Magüí Payán, es un municipio del departamento de Nariño que está más o menos a una distancia de 380 km respecto a Pasto, la capital de tal departamento. El domingo 17 de septiembre, se acude al domicilio de Luis Buenaventura Caicedo, una persona alrededor de 60 años quien con una actitud bastante amable nos recibe. A don Luis se le comparte del proyecto, compartiéndole sus objetivos y también se le comunica que de poder tener desarrollo en su comunidad, este sería en acompañamiento de PCN. Al finalizar, afirma que la iniciativa le llama mucho la atención y que efectivamente se puede contar tanto con él como con la comunidad para el desarrollo del proyecto.

Así pues, mientras don Luis cuenta su historia desde antes de llegar a Bogotá, y lo que lo llevó a migrar a la capital, se va pensando en una serie de perfiles para su construcción de historias y se van anotando los nombres y números de contacto en una agenda. Es curioso, que a pesar de que son tantas las familias allí radicadas, don Luis y Jeiner, quien también hace parte de esta comunidad, hablen de tantas personas y conocidos como si todos fuesen una sola familia gigantesca.

Se termina con una lista de unas 30 personas de quienes don Luis y Jeiner estaban casi seguros que tendrían la disposición para hacer parte del proyecto. Finalizada esta parte, se concluye la visita con que don Luis se encarga de comunicarse con estas personas para contarles la idea del proyecto y una vez cada quien estuviese de acuerdo, don Luis le comunicaría a Jeiner

y como acción seguida Jeiner compartiría el contacto de estas personas a medida que fuesen estando interesadas en participar para así poder contactarlas directamente.

Finalmente, también se concreta el acudir a eventos de carácter comunitarios e informales, para así lograr un acercamiento con las personas de la comunidad y conocer la misma un poco más a través de distintos espacios que se dan para la conformación de identidad y representación de la misma.

Semanas después, se tiene un primer contacto con dos personas quienes probablemente participarían compartiendo sus historias, Luis y Vicente, a quienes se les plantea el proyecto, cuáles son sus objetivos, y qué impacto tendrá en la comunidad. Asimismo, para hacer del audiovisual una pieza mayormente intervenida por los integrantes de Magüí Payán, se acude también a un músico, Xamir Sam, para hacerle la propuesta de que participara en la producción musical de la pieza final, y se obtuvo una respuesta positiva para contar con su talento desde finales del mes de Enero.

El otro acercamiento que también se da, fue el miércoles 4 de octubre con Diego Ibarquen, quien hace parte de Familia Ayara, ubicada en la calle 50 con Carrera séptima. Familia Ayara, liderada por Popo Ayara, viene creando y promoviendo cultura hace más de veinte años como fundación artística. Actualmente, con su metodología de alto impacto, Ayara está generando espacios tanto de diálogo y expresión como también de reflexión, por medio de diversas expresiones artísticas del Hip Hop en jóvenes.

Después de algunos meses, por parte de Familia Ayara se recibe respuesta para la concretación de una reunión que finalmente se da haciendo énfasis en un punto clave. A pesar de

que la historia de Ayara tiene inicio en un contexto netamente afro, y la mayoría de sus militantes también lo son, hoy por hoy al movimiento está invitada cualquier persona que quiera crear arte y cultura a través del Hip Hop independientemente de su descendencia, sin embargo, no se niegan a brindar colaboración o acompañamiento, sino que por el contrario, también dan ideas sobre posibles personas que estuviesen dispuestas a hacer parte del proyecto.

Los encuentros que han tenido desarrollo, son de gran enriquecimiento para el proyecto puesto que se ha logrado visibilizar en los mismos de alguna manera parte de los objetivos específicos del proyecto y a su vez, el hecho de tener acercamientos de esta índole permite más que ver, sentir el proyecto y pensar que el proceso que se está iniciando y que quedará caracterizado en la pieza final, cobrará sentido y valor en la vida de muchas personas al hacer más visible su raíz y quiénes son.

Para finalizar, se toma la decisión de trabajar de la mano de tres personas de la comunidad de Magüí Payán, dado que por elementos como su organización geográfica dentro de la capital, la cantidad de años que llevan trasladándose hacia la misma y en general sus historias de vida, se considera que es un grupo propicio para la delimitación del tema demarcándolo de forma tal que su desarrollo pueda ser más cercano, íntimo y real.

Ahora bien, la iniciación del trabajo de campo y la planeación del mismo, se define a través de fases que tienen un objetivo propio buscando siempre la trascendencia del tema por medio de aquello que las personas de la comunidad tienen por contar.

Antes de definir y concretar quiénes son las tres personas, se tiene una reunión con Jeiner Arizala quien ha sido la persona, perteneciente a la comunidad que ha abierto las puertas de esta

y a su vez es actor clave para el acercamiento de todas las partes, con el fin de dar pistas de quiénes son estas personas dispuestas a trabajar en el proyecto y a su vez definir si existe próximamente un evento social que reúna a la comunidad para así dentro de este lograr interactuar y concretar quiénes están en el lugar de cada perfil.

Una vez definidas las personas para cada perfil, a través de contacto directo con las mismas, se lleva a cabo una serie de fases durante unas visitas que en principio están propuestas así:

- **Fase I:**
  - Objetivo: Establecer un vínculo de confianza entre las dos partes para así lograr familiaridad y sinceridad en las fases siguientes.
  - Actores: entrevistado, entrevistador
  - Tiempo: 1 mañana
  - ¿Qué se hace?: Se da una visita al domicilio o lugar de trabajo de cada uno de los tres actores, en donde en primer lugar se les recuerda cuáles son los objetivos del trabajo, sus aportes a la comunidad y el importante papel que tiene cada uno de ellos para el desarrollo del mismo. Así pues, se pregunta si tienen alguna duda frente al proyecto y su proceso, resolviendo así todas las cuestiones que se generan. Hecho esto, se procede a pedirles que hagan una recolección de fotografías físicas que quieran compartir a lo largo que cuentan su testimonio para que estas tengan una funcionalidad de apoyo en sus historias. Para finalizar, se concreta la siguiente visita en la que cuentan sus relatos y se les hace saber que lo

único que se les da en contraprestación es una serie de fotografías, el trabajo final y la proyección del audiovisual abierta a la comunidad.

- **Fase II:**

- Objetivo: Conocer la historia del entrevistado
- Actores: entrevistado, entrevistador, equipo de producción
- Tiempo: 2h
- ¿Qué se hace?: Para esta visita, se inicia entonces con lo que es la entrevista semi-estructurada (*ver guion*) la cual tiene desarrollo dentro de sus domicilios. En las tomas interiores, el entrevistado enseña las fotografías que seleccionó de apoyo para su historia. La finalidad en esta fase es básicamente alcanzar a conocer todo lo que el entrevistado comparte a partir de la recolección de sus propios testimonios, para de esta manera, caracterizar quiénes son a partir de sus rasgos culturales. Una vez finalizado este momento, se revisa si quedó algo pendiente, se despejan dudas y se da una fecha de entrega del trabajo terminado, de proyección del producto audiovisual.

- **Fase III:**

- Objetivo: Mostrar a la comunidad el documental a manera de culminación del proceso.
- Actores: comunidad de Magüí Payán, autor del Trabajo de Grado.
- ¿Qué se hace?: Para esta fase, se comparte con los integrantes de la comunidad la pieza audiovisual que ha sido producida. A cada familia se le entrega un dvd en el

cual se encuentra el documental en el que se trabajó y asimismo, se hace una muestra de este en la peluquería de Dairon Arizala de manera que asista la comunidad, y en este mismo espacio, les sea entregado el dvd.

Es así como durante la semana del 5 al 9 de Febrero, se confirma el apoyo de Luis Buenaventura Caicedo, quien es uno de los mayores de la comunidad y a su vez líder, y también se confirma el apoyo de Dairon Arizala, quien es un joven emprendedor que ha construido su propia peluquería en el barrio de la comunidad. Estas dos personas, se enteran del proyecto y se animan a participar en el mismo gracias a la cercanía que tiene Jeiner con ellos ya que desafortunadamente a lo largo de los anteriores meses y durante los próximos, no ha habido ni habrá ningún tipo de encuentro comunitario dado que las personas pertenecientes a la comunidad andan totalmente ocupadas en sus actividades sobretodo laborales, por lo que incluso un encuentro de microfútbol que tenían previsto, se tuvo que cancelar.

Así pues, queda pendiente definir quién dará un tercer testimonio, se sigue en la búsqueda de una mujer que quiera compartir sus relatos e historia en el documental. Para concluir con los compromisos, también se hace una relectura del guion de la entrevista.

Ahora bien, conociendo por parte de la comunidad, que no tienen planeada ningún tipo de actividad en lo concerniente a los próximos meses y que tampoco poseen disponibilidad de tiempo para organizarlas, se propone un cronograma en el que se va a llevar a cabo los encuentros para el conocimiento de sus historias y la producción del audiovisual.



*Luis Buenaventura Caicedo Quiñones. Líder de la Comunidad de Magüí Payán en Bogotá.*

El 27 de febrero, se confirma entonces la participación femenina dentro del proyecto. Nilda Quiñones, mujer magüireña radicada en el barrio San Bernardino de la localidad de Bosa, es en primera mano contactada por Jeiner Arizala, quien le comenta un poco acerca del proyecto, y este día confirma su interés por compartir su historia. El 29 de febrero se hace una visita a su domicilio para explicarte cuál es el objetivo del proyecto y su aporte a la comunidad.

27 de Febrero - 29 de Febrero	Visita fase I a los 3 testimonios
20 de Febrero - 3 de Marzo	Visita fase II a los 3 testimonios
20 - 22 de Abril	Fase III

## Visitas

Luego del primer acercamiento que se dio hace unos meses atrás con uno de los líderes de la comunidad, don Luis Buenaventura, se hace una nueva visita al barrio Santa Fe. En esta, se inicia la producción del documental que será la pieza de acompañamiento de este trabajo y de construcción de memoria de la comunidad, y asimismo, se vuelve a tener una visita al domicilio de don Luis para concretar entonces su participación en el proyecto.

Para esta ocasión, se hizo un recorrido por el barrio, de alrededor de dos horas, con el fin de conocer el contexto, sus dinámicas y movimiento, recorrido durante el cual también se recogieron tomas de apoyo incluidas en la pieza audiovisual.

Así pues, un martes a eso de las dos de la tarde, se encuentra en barrio Santa Fe como un barrio común y corriente, un barrio tranquilo, con establecimientos dentro del marco de lo común, un colegio grande, panaderías, peluquerías, tiendas de ropa, supermercados e incluso casas con letreros en los que se lee “cuidamos niños pequeños”.





*Habitante del barrio Santa Fe de Bosa, perteneciente a la comunidad de Magüí Payán.*

De este barrio se puede decir que es sin duda, un territorio con mucha vida, gente por las calles quienes se saludan unos con otros como si se conocieran de hace mucho tiempo. A pesar de ser un barrio ubicado en una de las localidades más peligrosas de la capital, no se siente inseguridad, se siente el calor de las personas que lo habitan, las sonrisas con que saludan, en general se vislumbra un barrio que es aparentemente tranquilo.

Para hablar un poco de cómo se ve el barrio en el que se encuentran asentados la gran mayoría de magüireños, se puede decir que sus calles pequeñas, angostas, con fachadas de casas con colores vivos, sin embargo, también hay muchas otras que son en ladrillo y cemento. En general, las calles del barrio están poco señalizadas, las vías necesitan ser mejoradas, los andenes son intermitentes, pues hay muchos desniveles y en algunas partes de las calles simplemente no

se encuentra parte del andén construidos. A pesar de que algunas calles no tienen paso porque las están arreglando, este tipo de procesos en el barrio duran bastante tiempo en solucionarse.

A lo largo del recorrido, se encuentra con varias personas de raza negra, quienes hacen parte de la comunidad de Magüí, sobre todo niños a quienes se les ve caminando tranquilamente por el barrio si bien en grupo o también solos.



*Habitantes del barrio Santa Fe de Bosa, perteneciente a la comunidad de Magüí Payán.*

Por otro lado, el problema de contaminación auditiva dentro del barrio es fuerte. Desde la casa de don Luis se escucha en la calle un parlante con música popular que no se sabe de donde proviene pero musicaliza incluso más de una cuadra. También, compradores de chatarra en

carros viejos van con sus megáfonos comunicando al barrio que cualquier televisor, computador, dvd que no sirva lo compran y, el infaltable vendedor de mazamorra está presente

Días después, llegan las fechas de las visitas a los domicilios de don Luis, Nilda y Dairon, en estas, ya se tiene previsto hacer registro de los relatos. La primera persona a quien se visita es don Luis. Domingo, dos de la tarde es la cita. Se llega con todo listo para conversar con don Luis y escuchar su historia. Muy amablemente, él abre la puerta de su casa, que hace unos años atrás logró comprar y en la que tiene algunos pisos arrendados. Se llega hasta el tercer piso, en donde se encuentra por así decirlo su apartamento, en donde vive con su esposa y sus tres hijos.

Definitivamente es un espacio muy acogedor, minuciosamente decorado y con bonitos detalles que hacen referencia al orgullo por su raza. Algunas fotos en portarretratos, el infaltable cuadro de Jesús de Nazaret, otros cuadros pintados por una de sus hijas y, en general, un lugar muy agradable.



Don Luis está listo para empezar a compartir su testimonio, el cual toma alrededor de cuarenta minutos. Después de ello, muy afablemente, ofrece unas onces en los sofás de su sala y se da un mutuo agradecimiento por la disposición y el interés de y hacia la comunidad.

Unas semanas más tarde, se logra concretar las fechas de visita al domicilio de Nilda y a la barbería de Dairon y casualmente ambas terminan teniendo lugar el mismo día. Es sábado y es un día largo.

Nilda, quien sólo tiene disponibilidad en la mañana, es la primera entre los dos a quien se visita. Llegar a su domicilio, en el barrio San Bernardino de la localidad de Bosa no es tarea fácil pues las direcciones de esta zona son bastante completo de encontrar, sin embargo después de un buen rato recorriendo el barrio se llega a su casa.

Desde la calle, a unos cuantos metros de la puerta de su casa, Nilda está de pie, mira hacia los lados esperando que se le localice. Una vez esto sucede, se camina hacia un portón verde, se sube al segundo piso y allí vive Nilda con Nicole, su hija.

La casa de Nilda es visualmente diferente a la de don Luis; las escaleras, el piso, el techo y las paredes están en obra negra, es un espacio reducido el cual está bien para la convivencia con su hija de ocho años, y también es un lugar acogedor. Al subir las escaleras, lo primero que se visualiza es una imagen de Jesús de Nazaret.



Desde la sala, se ve la cocina, dado que están en el mismo lugar. Mientras se organiza los equipos, Nilda aprovecha para prepararle un desayuno a su hija y jugo de guayaba del cual ofrece.



*Nilda Quiñones. Mujer perteneciente a la Comunidad de Magüí Payán radicada en Bogotá.*

Luego de un buen rato, de momentos de inseguridad, timidez e incluso miedo, Nilda deja atrás todas estas emociones y se lanza a tener una conversación, a compartir su testimonio dentro de un espacio con momentos agradables pero otros duros. Durante parte de su relato, se repite algo de la contaminación auditiva que se da en el barrio de don Luis y quizá sin estos sonidos, sin estos vendedores, sus productos y su presencia, estos barrios no serían los mismos.



Culminada la visita y para finalizarla, Nilda da algunas indicaciones de llegada a la barbería de Dairon y toma sólo diez minutos llegar allí.

Se podría decir que Roma, el barrio en el que se encuentra ubicada la barbería y el domicilio de Dairon a pesar de ser en una localidad diferente a la que viven don Luis y Nilda, es un barrio bastante similar a Santa Fe. Personas recorriendo la calle, saludándose unos con otros, tiendas, panaderías, ruido, música, son dinámicas que comparten ambos barrios.

Al llegar a la barbería, Dairon se encuentra acompañado de su tío, dos primos y un amigo, todos de Magüí, excepto su amigo, quien es un venezolano que los fines de semana le ayuda en los labores de la barbería.

Mientras se alistan los equipos, llega un cliente para que Dairon le corte el pelo, por lo que simultaneo a su relato, Dairon está trabajando.



*Dairon Arizala. Hombre perteneciente a la Comunidad de Magüí Payán radicada en Bogotá.*

La barbería es pequeña, angosta, con un sofá para los acompañantes y dos sillas para los clientes que son atendidos. A lado y lado, las paredes están cubiertas de espejos, haciendo la ilusión de que el lugar es más grande. En una esquina a la entrada, tiene una pequeña imagen de Jesús de Nazaret, y en otras paredes, dos cuadros de cortes de pelo americanos, que por su estilo y diseño, seguramente deben ser de la década de los noventa. El televisor con el noticiero de medio día, y entre silla y silla de los clientes, se encuentra su equipo de sonido, en el que suena salsa a bajo volumen.

La historia de Dairon, en su totalidad toma alrededor de cuarenta minutos y una vez esta termina, se le agradece por su gran disposición respecto al proyecto. Se hace también algunas tomas de apoyo de lo que es el barrio, al igual que se hace en el de Nilda, y de esta manera finaliza esta fase de trabajo de campo.



## Cierre

Así pues, semanas después, cuando la pieza final se encuentra finalizada, se tiene un encuentro con Jeiner Arizala, magüireño y persona perteneciente a Proceso de Comunidades Negras, quien ha hecho posible el acercamiento, para estudiar cuál es el mejor medio para entregar a la comunidad el documental, con aquel objetivo que a lo largo de cada encuentro y acercamiento ha estado presente, crear memoria de Magüí Payán.

Luego de algunas cuantas opciones e ideas que surgen, se toma la decisión de que la mejor vía para entregar el documental es hacer una muestra en la barbería de Dairon, que, si bien es pequeña, las personas pertenecientes a la comunidad que se acerquen, pueden tomar un dvd en el que estará a su disposición el documental. De igual manera, los magüireños que no estén radicados en Bogotá, y deseen tener acceso al documental, pueden tenerlo por medio de YouTube, plataforma en la que *de Magüí a Bogotá* se encuentra disponible.

Para finalizar con el proceso, la fase tres, que es quizá la más importante, tiene lugar los días 20, 21 y 22 de Abril en la barbería de Dairon como se propuso. Durante estos tres días, durante la jornada continua de trabajo de Dairon, se hace muestra del documental en el televisor que él tiene allí, y asimismo se hace entrega de un dvd por familia a las personas que se acercan.



## Análisis categórico

### Auto representación

Para lograr hablar de auto representación, es necesario remitirse a elementos externos encargados de nutrir actividades propias que, socialmente hablando, no podrían hallarse sin la existencia de factores mediados por otros actores. Es así, como en esta categoría se encuentra que don Luis, cuando habla de sí mismo, se remite entonces a otros actores, como su familia y su comunidad, para caracterizar quién es y mencionar aspectos de su cotidianidad. Cuando se le pregunta qué solía hacer en su tiempo libre, antes de radicarse en Bogotá, expresa su pasión por el deporte y termina su respuesta hablando de una costumbre que actualmente desarrolla con su familia.

A mí me gusta mucho el deporte. Desde que estaba en mi pueblo Magüí, me ha gustado mucho el fútbol y ha sido una de las actividades que más nos ha reunido. Cuando yo llegué aquí, había un equipo de fútbol que se llamaba Atlético Magüí; hicimos parte por muchos años, había un señor que se llamaba Tobías, quien era el encargado que manejaba el equipo, cuando él se retiró, asumí yo la responsabilidad del manejo del equipo. [...] monto bicicleta, cuando es así un domingo salimos a pasear así con la familia siempre que estamos todos en la casa. Nos gusta salir a dar una vuelta, a veces a comer algo a un restaurante y a un centro comercial. Siempre lo hacemos cuando estamos todos; últimamente, pues por la hora de trabajo no nos podemos reunir siempre los domingos todos, porque alguno está trabajando, el otro también pero entonces siempre tratamos de cuadrar ese día para salir con la familia.

Con lo anterior, se puede identificar la manera en que don Luis se remite a actividades con otros para referirse a aquello que lo apasiona y que disfruta hacer. Una actividad con su familia, otra con personas de su comunidad, son ejercicios que dan sentido a esa representación de quién es don Luis, de acuerdo a los ejercicios sociales en los que participa y con quienes los

comparte, los cuales significan para él, en definitiva, espacios y ambientes significativos y valiosos, que le permiten gozar de la unión con otros.

Así pues, y entre otros temas, cuando se le pide que comparta fotos con las que pueda comentar anécdotas y/o historias, don Luis cuenta:

Llegué a Cali, empecé a estudiar y como me fui al ejército, no terminé. Pero en el 2005, aquí en Bogotá, me gradué de bachiller, vea. Así que tengo mi bachillerato, soy técnico también en refrigeración porque he estudiado en la empresa en la que estoy ahora y he asistido a muchas capacitaciones.

Se encuentra de manera directa la ciudad como expresión de cultura dado que así como cuando llega a Cali, y en un momento dado en Bogotá, busca, encuentra y logra aquella oportunidad educativa a la que en su pueblo sólo pudo acceder hasta quinto de primaria, que era el máximo grado al que para entonces allí se podía alcanzar. Es evidente como la apropiación individual del entorno, genera entonces metas y propósitos además de los quehaceres cotidianos para subsistir; no se limita a vivir para satisfacer aquellas necesidades básicas del día a día, sino que, por el contrario, busca crecer técnicamente de acuerdo a sus posibilidades propias y a las ayudas y facilidades que le ofrecen las empresas en las que ha trabajado.

Ahora bien, se puede hablar de la auto representación de don Luis en dos ámbitos que aunque son distintos, complementan quién es él. El ámbito educativo y laboral, y el ámbito de esparcimiento con su familia y allegados de la comunidad, a partir de actividades de ocio. A lo largo de su vida, en esa búsqueda por instruirse cognitivamente, se logra contemplar sus acciones políticas y su capacidad de liderazgo social, siendo así un actor cabeza dentro del grupo de

magüireños radicados en Bogotá a quien sus compañeros magüireños, acuden para pedir consejo en los diversos tipos de necesidades que puedan presentar.

Desde las dinámicas familiares, se encuentra la costumbre que lleva con los miembros de su núcleo familiar. Cada domingo, es designado para que juntos compartan una comida en un restaurante, o una salida a un centro comercial. Las anteriores, son actividades que él mismo define como propias con su esposa e hijos para acercarse y gozar entre ellos y a su vez, pueden ser estas definidas como apropiación de nuevas dinámicas de representación que a través del tiempo, y su vivir en Bogotá, tanto él como su familia han tomado y se ha convertido en una característica de su núcleo.

Ahora bien, desde el inicio del relato de Nilda Quiñones, y esa búsqueda de entrar por la línea de auto representación de sí misma, se empieza a encontrar presente aquí mismo, en su propio contar, una categoría de violencia que por la pertinencia a lo largo de todo su relato, se ve necesario expandirla como una categoría paralela a las demás que se están individualizando.

A Nilda se le pregunta quién es y qué hace, y seguido a esto, inmediatamente se encuentra en su respuesta, un contexto violento en su descripción, el cual permanece durante su relato. Así pues, se ubica que su relato es sin duda el único relato entre los demás, en el que la violencia no deja de tomar protagonismo pues Nilda, sin duda, sigue siendo víctima de esta, incluso en la capital.

Mi nombre, Nilda Quiñones, soy de Magüí Payán, Nariño, que llegamos acá por desplazamiento. Primero estuvimos en Cali con toda la familia, tuvimos un inconveniente y nos desplazamos otra vez a Magüí, nos fuimos otra vez a Magüí, de allá de Magüí pues la violencia está muy tenaz. En ese tiempo casi me matan a la niña; sonó un petardo como a diez, a diez metros, por ahí estaba ella cerquita. Mi hermano, hace como 15 años lo mató la guerrilla, por eso nos desplazamos también más que todo. ¿Qué más te cuento? Ahorita, trabajo en casa de familia porque hice el

curso de enfermería, auxiliar de enfermería, pero no me ha salido nada todavía, entonces estoy en eso; o sí sale, pero si sale, te pagan como cincuenta mil pesos del turno, y de ahí toca pagar el seguro, y pues es bastante duro así más transporte, comida, no le resulta, no alcanza; la niña, la cuidada, todo sale durísimo.

Es evidente que Nilda no se auto reconoce en primera mano, como madre cabeza de familia, ni como ama de casa, ni mucho menos como empleada doméstica, que es la única labor que más adelante cuenta que actualmente ejerce. Nilda se auto reconoce a sí como una mujer magüireña desplazada por la violencia; y es a partir de este primer momento, que su historia tiene desarrollo de la mano de esta violencia, aquella que ha estado siempre presente en su vida y la de su familia.

Así pues, en este sentido, se empieza a reflejar el contraste y la brecha entre un testimonio y otro al caracterizar quiénes son. A pesar de pertenecer a una comunidad relativamente pequeña y tan unida como lo es la comunidad de Magüí Payán, viven realidades bastante distintas siendo entre ellos mismos tan cercanos.

Por otro lado, Dairon Angulo inicia su relato en respuesta a quién es y qué hace, remitiéndose explícitamente a su lugar de origen, nombres de sus padres y un breve recorrido de lo que ha tratado su vida respecto a términos laborales a partir de su grado como bachiller, el cual tuvo espacio en el año 2012. Él, con 24 años y aún sin hijos, desde su última migración a Bogotá, la cual tuvo lugar hace dos años, ha logrado crecer profesionalmente en su propio negocio gracias a la mano que le tendió su tío que hoy por hoy, le permite ser un barbero independiente.

[...] mi nombre es Dairon Angulo Arizala, soy del municipio de Magüí Payán, Nariño. [...] Llegué aquí el 14 de Enero de 2013 y empecé a trabajar en una constructora mientras me salía una nueva oportunidad de trabajo. Empecé a trabajar el 14 de Agosto en una empresa llamada Más Pollo, en

la cual se me fueron abriendo más oportunidades en lo económico. Después de esa empresa, me puse a trabajar en un Éxito como asesor de venta. Después de ese Éxito, pasé a trabajar a un Carulla, nuevamente como asesor de venta. Desafortunadamente en el año 2015, mi madre tuvo una recaída de una enfermedad en la cual en ese momento acabó con su vida. Me trasladé nuevamente al municipio de Magüí Payán a ejercer mi función como técnico agropecuario; En ese entonces, trabajé en la alcaldía municipal de Magüí Payán, Nariño, como Coordinador de Juventud. Desafortunadamente, por aquellas personas, no pude seguir ejerciendo mis funciones[...] Desafortunadamente, mi función al ver de que no avanzaba en ese municipio, me tocó regresar nuevamente, retornar nuevamente a la ciudad de Bogotá, a ejercer mi profesión como barbero. Lo que siempre he hecho, desde los 15 años, [...] gracias a un tío de que, lo estimo mucho y lo quiero mucho, se llama Aries Oney Arizala Quiñones, quien está presente, él fue el que me impulsó y me enseñó este arte; y gracias a él, hoy por hoy estoy ejerciéndolo a lo personal, independiente. Gracias a este trabajo, he podido conseguir muchas cosas.

Una parte importante, que se hace visible en los testimonios de Nilda y de Dairon, es esas ganas por estudiar, por salir adelante y aunque Nilda logró hacer un curso de auxiliar de enfermería, desafortunadamente estos cinco años en la capital, sólo le han ayudado a subsistir pero no a salir adelante. Por otro lado, Dairon quien tiene como mayor sueño cursar su carrera profesional en Derecho, aún no ha tenido la oportunidad de hacerlo, pero a diferencia de Nilda, ha logrado mantener un espacio propio de trabajo, que le permite vivir relativamente bien.

Aquí se hace claro que definitivamente la ciudad no es para todos. Don Luis lleva en Bogotá más de la mitad de su vida y está eternamente agradecido, al igual que él, Dairon que es quien menos tiempo lleva radicado en la ciudad le agradece a Bogotá todo lo que le ha permitido conseguir. Por el contrario, Nilda que se encuentra entre los dos, no pierde la esperanza de poder encontrar una oportunidad, que le brinde un sustento económico en su propio pueblo.

## **Memoria y Relato**

Para tomar esta categoría, es totalmente necesario remitirse al pasado, al recuerdo, a aquello que los magüireños dejaron en su pueblo y no han encontrado en la ciudad. Hablar de

memoria, significa hablar del pasado, de lo que ya no está y de lo que ya no se tiene, pero para ello también es necesario entrar entonces en el presente, el cual permite hacer una comparación de aquello que ahora es ausente, pero asimismo, de aquello a lo que en Magüí no había manera posible de acceder.

La memoria envía la conciencia a la rememoración de imágenes, imágenes que han estado inmersas en momentos, situaciones y anécdotas que, a su vez, pueden llegar a ser generadoras de emociones que aunque son de corta duración, conmueven de diversos modos a quién está haciendo esa introspección atrás.

Vea, de nuestro pueblo. Es que nuestro pueblo del ochenta para atrás, era un pueblo muy muy muy muy, cómo le dijera, muy, se me fue la palabrita, no existía violencia, era muy, no tengo esa palabra como para decirla, allá no existía, no había peleas, no había nada; pero de los ochenta para acá, el pueblo se llenó de violencia, se llenó de pelea de la guerrilla. Yo extraño mucho porque uno allá, mire, uno allá no compra el agua, uno el plátano no lo compra, lo cultiva; el agua es gratis, la comida uno sale a conseguirla, no es como acá que todo toca pagar, todo toca pagar. Por eso uno extraña mucho su pueblo, porque usted sembraba su plátano, su banano, su arroz, la comida, la papa, el chontaduro que es la comida típica de allá, su pescado, se iba uno a pescar y tenía su pescado. Por eso uno extraña mucho, pero igual ya tocó así, la vida nos da muchas vueltas pues, también me siento a gusto acá, pues como le digo, me siento bien, he sacado a mi familia adelante acá y pues gracias a Dios, igual ir allá, ya no me amaño allá, ya no me amaño.

Cuando don Luis recuerda la tranquilidad que se vivía en Magüí Payán antes de la década de los ochenta, se visibiliza en él esa pena de que los tiempos no sean los mismos. A su vez, manifiesta lo anterior al comentar que extraña mucho su pueblo, porque además de la calma y poca preocupación que el mismo solía generarle a todos los magüireños, la accesibilidad que se tenía a los alimentos era tan simple como sembrar y consumir, por lo que para él y para todos, esa brecha que temporalmente ha marcado una diferencia en Magüí es tremendamente considerable.

Ahora bien, al final de su comentario respecto cómo solía alimentarse en su pueblo, concluye con que a pesar de todo ello, su zona de bienestar definitivamente ya no está en Magüí, ni siquiera en un futuro podrá volver a estarlo como lo estuvo en sus años de juventud. Su casa, su confort y su placer, lo encuentra en su domicilio en el barrio Santa Fe de la localidad de Bosa en Bogotá; Magüí en este aspecto ha quedado en su pasado.

Una vez más, para esta categoría se visualiza esa referencia al pasado que es una acción casi por inercia, ya que se le pregunta a don Luis por una palabra o frase con la que pudiera describir su pueblo y, sin darle un periodo temporal, inmediatamente él, como primera acción, se remite al pasado y así es como lo recuerda; como lo que ya no es.

Mi pueblo. Es que tenía una calma impresionante, usted salía a la calle sin problema, podía quedarse tarde de la noche en las calles y no había nada de violencia. Es que ahora se volvió muy violento, lo cual desde que llegó la guerrilla allá, cambió el pueblo total. Ahora uno va allá al pueblo, y uno ve pelea, pelea, pelea y eso no existía antes. Allá, mejor dicho, el que quería hacer pelea se iba al calabozo tres, cuatro días y no le quedaban ganas de seguir peleando, ahora no, es que ahora ha cambiado, es mucha violencia. Todos los días hay bulla, bulla, bulla, y como ha habido mucho desplazamiento de las personas que se han venido de las veredas, entonces esa gente violenta ha llegado al pueblo y se ha dañado el pueblo, el pueblo se dañó mucho.

Dairon, por su parte, recuerda su pueblo con tristeza, por todo lo que fue y también por lo que ahora este se ha convertido. En su relato se encuentra su decepción frente a los últimos gobernantes que ha tenido Magüí, las pocas oportunidades y la baja calidad de vida a la que se puede aspirar allí, tiene claro que no regresaría y que si por el contrario, en algún momento se viese obligado a hacerlo, la única ciudad a la que migraría, sería una vez más Bogotá.

De Magüí lo que más extraño es mi cultura, que hoy por hoy se está perdiendo, especialmente mi río, que Magüí era especialmente un río cristalizado, hoy por hoy, ese río se ha perdido a través de aquellas minerías ilegales. Para nadie es un secreto lo que está pasando en nuestra región, ¿si me entiende?[...] Debemos dar un alto. Desafortunadamente, Magüí ha perdido su cultura por aquellos funcionarios que han llegado allá con promesas falsas. Hoy por hoy, Magüí se encuentra en un limbo en el cual el trabajo de ellos es sólo la minería y que el cual esa gente no avanza,

porque no se dan cuenta que esa minería se va a acabar, y no ha influido como en buscar un mejoramiento para el municipio de Magüí Payán, como empresas que generen empleo para el municipio. Si hoy por hoy, no me encuentro en el municipio de Magüí Payán, es por falta de oportunidades.

La importancia del relato cumple un papel esencial dentro de la construcción de memoria, dado que a partir de estos dos elementos, se puede decir que una comunidad logra conservar en el tiempo sus creencias, tradiciones y aspectos en general que caracterizan y diferencian su propia cultura de otras. Siendo así, el relato se convierte en instrumento de legado a través de la transmisión de sus tradiciones a lo largo de las generaciones.

Dairon toma como referente cultural magüireño el río, al mencionar aquello que más extraña de su municipio. Encontrar un referente de este tipo como lo es un río, a diferencia de encontrar primeramente costumbres, tradiciones o prácticas, permite entonces comprender las dinámicas que a lo largo de la historia del municipio, el río ha cumplido dentro de la comunidad, de acuerdo a los usos que la misma le ha dado para su subsistencia colectiva.

Alrededor del río se han desarrollado ejercicios tales como la pesca, que en gran medida se ha acabado como actividad cultural, debido a las acciones de extracción minera. Por otra parte, el río como centro de encuentros social-recreativos entre familiares y amigos también ha desaparecido por los mismos motivos, conllevando así que este tipo de encuentros se trasladen a otros contextos y espacios dentro del municipio.

Uy claro! Todo, todo. Magüí es lo máximo, yo creo que todo el mundo ama su pueblo, entonces no, de Magüí extrañamos todo, todo; las fiestas patronales, que uno ama ir a esa fecha pero no se puede por el problema de la carretera, es muy mala, demasiado mala. ¿Qué más? Mmmm no, la gente, las costumbres, todo. Magüí es Magüí.



En los tres perfiles, se hace visible ese sentido de pertenencia hacia Magüí, dado por los recuerdos y memorias que tanto don Luis, como Dairon y Nilda comparten. Indiscutiblemente, para ellos rememorar Magüí, trae consigo aspectos negativos, como lo es la inseguridad que desde hace unas décadas ha nacido, como también los problemas ambientales a causa de la extracción minera del río, la falta de acueducto, entre otros. Sin embargo, sus memoranzas también traen consigo aspectos positivos.

Ahora bien, a lo largo de los encuentros con cada testimonio, y sus respectivas conversaciones y entrevistas, se visibiliza indudablemente que el testimonio de Nilda es el más doloroso. Su vida en Magüí y en Cali, estuvo fuertemente cargada de desplazamiento, falta de recursos, falta de trabajo y muertes en su familia.

El relato de Nilda, de acuerdo a sus memorias, se diferencia de los demás relatos pues contiene en sí mismo lo violento explícito y de forma casi normalizada. Esto, se visibiliza desde el primer momento de acercamiento con Nilda, quien relata a diferencia de don Luis y de Dairon, que tuvo que emigrar de Magüí por la violencia.

Dentro de sus relatos están claramente inmersas muchas más emociones diversas que en los otros relatos y, teniendo en cuenta que estas sólo ocurren cuando hay asimilación del contenido del suceso, se podría decir que aspectos como su expresión facial y su conducta motora pueden considerarse como reacciones precisas e inmediatas de sucesos significativos y específicos como lo han sido aquellos que han tenido lugar en escenarios violentos.

Los cambios de carácter normativo que se han presentado en la vida de Nilda, a partir de que emigra de su territorio, son justamente la consecuencia de aquellos sucesos de los que ella y su familia fueron víctimas en su lugar de origen. Se les llama normativos, al afectar a todo su núcleo familiar, y aunque sucesos como las muertes de sus hermanos y los momentos de terror causados por miembros de grupos al margen de la ley en Magüí, son sucesos de su pasado, sin duda han dejado marcas fuertes y notables en el presente de Nilda.

Sin embargo, y a pesar de todo lo anterior, Nilda es entre los tres, quien más añora su pueblo y el porqué de este sentimiento de Nilda, se hace evidente en varios aspectos que respectan a su situación actual en Bogotá. Durante su testimonio, hace explícito que no obstante todo el sufrimiento y dolor que ella y su familia han tenido que vivir en Magüí, su pueblo es su pueblo.

## **Migración y Racismo**

Nilda finalmente se desplaza hace alrededor de cinco años a Bogotá, precisamente por la falta de oportunidades laborales en Magüí, es consciente de que en su municipio cada vez estas oportunidades disminuyen más, y se desplaza a Bogotá con el sueño de todo magüireño que migra a la capital. Mejorar su calidad de vida.

Hace como cuatro años, cinco años. Me vine por el desempleo, porque en realidad allá no hay trabajo... Si tú no estás con el candidato que llega pues con el alcalde, entonces no pasa nada. Mi papá trabaja en la agricultura y nos tocaba desplazarnos hasta donde estaba la guerrilla

masivamente entonces nosotros tomamos la decisión de no ir más por allá, porque o te reclutaban, o cualquier cosa [...]

La casa de Nilda, ubicada en el barrio San Bernardino, de la localidad de Bosa, es pequeña, de un solo piso, en obra negra, y con una sola habitación en donde duerme con su hija Nicol de ocho años. Desafortunadamente, la capital no le ha dado la misma suerte que sí ha estado en los casos de don Luis, e incluso en el caso de Dairon que lleva asentado en la ciudad sólo dos años y tiene su propia barbería en la que trabaja como independiente.

Don Luis a lo largo de sus años en Bogotá, sigue encontrando un contexto que así como le brinda oportunidades a él y a su familia, también lo hace con otros magüireños, y por eso es que él sigue alentándolos para que migren a la capital. Bogotá es una ciudad que le ha permitido crecer, así como a su vez le ha permitido formar una familia, tener su propia casa y también contar con un trabajo estable. Bogotá a don Luis le ha enseñado a vivir.

Mire, Bogotá a mí me ha enseñado a vivir. Uno en su pueblo, cuando estaba allá, tenía su equipo de sonido y era a todo volumen, a todo volumen. En este momento, yo llevo más tiempo aquí que allá que nací y me ha enseñado cómo se vive uno en la ciudad. En una ciudad, si uno tiene un equipo de sonido, tiene que ser para uno, yo soy de las personas que cuando yo prendo mi equipo de sonido, es para mí, ni para el vecino, ni para el que está viviendo aquí al lado, ni para el de abajo, y eso me ha enseñado a vivir. Y, pues tener tolerancia también, que uno aquí también aprende a ser tolerante.

De lo anterior, aparecen dos aspectos que don Luis entreteje, que son convivencia y tolerancia. Por un lado, a pesar de tener familia y compañeros magüireños muy cerca de él en su barrio, expone que la convivencia en la ciudad no puede ser la misma que en su pueblo. Tolerancia. Don Luis a partir de un acto tan sencillo como escuchar música a través de su equipo

de sonido, propaga el valor de la tolerancia hacia los suyos y ahora, la pregunta es, ¿Ha sido Bogotá igual de tolerante con él?

En su caso, para la primera vez que llegó a la capital, sería una simple solución para conseguir trabajo por unos 2 o 3 años, poder ahorrar y devolverse a su pueblo. Pero se encuentra en sus palabras, que Bogotá “es una ciudad que se presta para vivir por el trabajo.”, y por ello, fue que se quedó definitivamente.

Con lo anterior, se manifiesta el caso de millones de colombianos que migran a la capital, en búsqueda de oportunidades tanto educativas y laborales, como también el acceso a una mejor calidad de vida. Así pues, se halla en Bogotá, una idea de estabilidad y solidez en aspectos varios, que si bien no todos los casos de inmigrantes encuentran dicha estabilidad, se puede decir que los magüireños encuentran en Bogotá, en general, un contexto en el que pueden desempeñarse mejor para vivir mejor, de acuerdo a lo contado por don Luis, Dairon y Nilda.

Yo llegué con mi esposa; claro que éramos novios ya pero yo llegué solo. Ella ya estaba acá, y pues cuando yo llegué acá, nos volvimos a encontrar y nos juntamos y ya empezamos a estar juntos y luego nos casamos, casualmente acabo de cumplir 28 años de casado y pues, formamos una familia. Pues la intención, como les dije al principio no era de quedarme aquí, la intención era de venir de paseo pero Bogotá es una ciudad muy acogedora y tocó quedarse. Y por la forma, por el medio de la forma de conseguir uno su trabajo, es una ciudad que se presta para vivir por el trabajo.

Bogotá como fuente de empleo, fortalece aquella premisa de vivir para trabajar, pero en el caso de Nilda, se visibiliza la idea contraria a lo anterior, donde la vida no debería ser sólo trabajar.

A uno acá la vida se le va rapidísimo, porque sale uno a las cinco de la mañana y llega uno a las ocho y ay, a dormir; en cambio en Magüí no, el tiempo se le va a uno más lento.

Se puede decir, que se encuentran puntos comunes en los testimonios de Dairon y de don Luis, como por ejemplo el agradecimiento con Bogotá porque les ha cambiado su forma de vida y a partir de los trabajos que cada uno de ellos ejerce, su propia calidad de vida también ha mejorado. Ambos, hablan definitivamente de Bogotá como una ciudad de oportunidades, una ciudad que lo tiene todo e incluso, una ciudad que les ha logrado cambiar la vida. Ninguno de los dos se ve regresando a Magüí para quedarse, esto por razones obvias, pues su asentamiento en la capital de alguna forma u otra ha sido exitoso.

Así pues, para hablar de éxito y de metas cumplidas en Bogotá, el mejor caso es definitivamente el de Dairon quien en dos años ha logrado formar su negocio propio. Don Luis, que también se muestra contento con su vida en Bogotá, es quien hace más tiempo atrás se trasladó a la capital, por lo que sus propósitos han tenido diferente desarrollo, y a su vez, han tenido más duración en el tiempo. Sin embargo, el testimonio de Nilda se diferencia de los otros dos testimonios a partir de una brecha muy grande.

Nilda habla de Bogotá con poco gusto, carente de empatía, y cuando se le pregunta si le gusta la ciudad, responde “No me gusta. O sea, Bogotá es chévere pero está el racismo. Me gusta y no me gusta, Por mí, estaría en Magüí pero no ve que no hay cómo salir adelante.”

Aquí aparece una nueva categoría, la del Racismo, en la que por el momento no se va a profundizar, pero para el caso de la categoría de Migración, se podría tomar el racismo como un pretexto por parte de Nilda para hacer tal afirmación. Las respuestas de don Luis y de Dairon, a la misma pregunta que se le hace a Nilda respecto a si le gusta Bogotá, son similares entre ellas mismas, cosa que no sucede con la respuesta de Nilda. ¿Puede ser esto porque sus experiencias

de vida en la capital han sido distintas? ¿Puede ser porque en estos cuatro años que Nilda lleva alojada en Bogotá, no ha tenido las oportunidades que esperaba tener?

Si claro, Bogotá es la mejor ciudad para vivir, tanto como para vivir por trabajo y por el ambiente. Yo llegué aquí más o menos hace aproximadamente 32 años, cuando me vine de mi pueblo Magüí Payán llegué a Cali, pagué servicio militar en el Batallón Pichincha, pero desafortunadamente no pude conseguir trabajo allá porque a pesar de que Cali es una ciudad que casi el 80% es afro, existe mucho racismo allá; me vine aquí a Bogotá, llegué aquí con la condición de trabajar unos dos, tres añitos y devolverme a mi pueblo, pero Bogotá es una ciudad muy acogedora, estoy muy amañado aquí, me gusta la ciudad, mi barrio, tengo aquí en este barrio hace como 22 años, también me gusta mi barrio porque ha venido creciendo cada año más [...]

La anterior respuesta es la de don Luis, que no duda en afirmar que Bogotá es la mejor ciudad para vivir y no sólo por el aspecto laboral. Si se comparase sólo su testimonio con el de Nilda, sería evidente que las diferencias que se hacen visibles en el día a día de la vida de cada uno, podrían corresponder a que durante estos 32 años, don Luis ha trabajado duro y luchado muy fuerte para conseguir lo que hoy por hoy tiene; mientras que Nilda, que tan sólo lleva cuatro años en la ciudad tiene todavía que trabajar fuertemente para ver los resultados de su propio trabajo. Sin embargo, esto no puede aplicar porque entra entonces el testimonio de Dairon, mostrando lo que ha logrado.

Sí. Me siento contento porque de igual manera, como te digo, anteriormente yo le prometí a mi madre que me iría a la ciudad de Bogotá, con el mérito de llegar a trabajar y estudiar para ayudarla a ella. ¿Si me entiende? Desafortunadamente la vida no le alcanzó para seguirle dando esos grandes sueños que yo tenía en pie, pero igual manera como te digo, a mí me gusta mi calor, mi todo porque Magüí es una tierra caliente donde se goza con alegría. De igual manera pues, Bogotá es una tierra fría, pero de igual manera a mí el frío me acoge mucho, me encanta el frío, en Bogotá me encanta bañarme con agua fría, ¿si me entiendes?

Las respuestas de Dairon, aunque no siempre son del todo puntuales a las preguntas y a veces se desplazan del foco concreto, logran sin embargo ser explícitas en su primer momento de

respuesta, y algo que apoya esta parte, es su tono de voz y expresión corporal. Dairon, quien a diferencia de Nilda ha logrado progresar económica y laboralmente en la ciudad, define lo que esta le ha enseñado, a partir de su propio negocio y sentido de emprendimiento, ganas de ser y de permanecer en una constante búsqueda de logro, logro que no termina en tener varias barberías sino, por el contrario, en una carrera profesional que eventualmente espera cursar.

¿Qué me ha enseñado Bogotá? Bogotá me ha enseñado de que uno puede ser independiente. ¿A raíz de qué? A raíz de mi trabajo, ¿si me entiende?, la independencia. Porque mira que estar uno acogido a otra persona de que lo esté mandando, para uno es difícil cuando a uno le toca a veces agachar la cabeza. Aquí donde estoy, no tengo la necesidad de que alguien me diga “hoy tienes que abrir, hoy tienes que cerrar a tal hora”, yo aquí donde estoy, en cualquier momento puedo decir, “no trabajo más” y no trabajo, ¿si me entiende?, no tengo que rendirle cuentas a nadie, y eso es lo que Bogotá me ha enseñado porque Bogotá me abrió las puertas para yo darme esta nueva oportunidad que hoy por hoy le doy muchas gracias a Dios y gracias a ella porque he podido hacer muchas cosas que anteriormente cuando no era independiente, me acogía a muchas cosas, y asumir mi responsabilidad.

Sin embargo, de la mano de la migración, viene acompañada una actitud de rechazo al otro, que en este caso es dada por el color de piel y se conoce como racismo. Si bien es cierto que Bogotá culturalmente hablando acoge a personas de todo el país y de otros lugares del mundo, también es cierto que a pesar de ello, se mantiene un fuerte retraso de tolerancia en comparación con otras ciudades del mundo.

Ser víctima del racismo, por obvias razones sólo sucede en un territorio al cual no se pertenece, por lo que vendrá acompañado de otras más problemáticas que harán de este nuevo contexto, un lugar complicado y difícil en su cotidianidad diaria.

El racismo en sí mismo, trae consigo dificultades para el desarrollo personal, las cuales van a variar de acuerdo a las distintas personalidades que tengan las víctimas de este acto. Así

como hay personas a quienes les afecta más, hay otras que no permiten que estos actos tengan relevancia en su día a día.

Nilda, respecto al racismo en Bogotá dice “No, la gente a veces lo insulta mucho, que negro hijue\*\*\* [...]” y, posterior a ello, relata una de las experiencias de actos racistas que ha sufrido en la capital tras su migración. “Una vez, hubo un señor que me dijo que yo me parecía a las caricaturas de El Tiempo. Fue tan fuerte que si yo hubiera tenido a alguien que me acompañara a pelear, yo me le voy encima al señor.”. A pesar de que cuenta este suceso con un poco de risas entre su voz, en los ojos de Nilda se visualiza dolor e impotencia mientras cuenta este tipo de experiencias.

Hubo también una vez, que me dijo un señor “Uy yo negros ni los zapatos, ni la suela de los zapatos los quiero negros.” Y uno se siente como terrible, entonces son muchas cosas, aquí es muy duro pero pues uno muchas veces no les para bolas, pero sí es impotencia lo que siente uno, mucha impotencia cuando le salen con algo así; cuando somos todos iguales, tenemos el mismo color de sangre, nadie es blanco ni nada por el estilo de la sangre [...]

Se encuentra que además de los espacios públicos comunes, en el área laboral también está desafortunadamente presente el racismo, pues para acceder a oportunidades laborales, al parecer el color de piel es un determinante fuerte. “[...] y es que en el empleo también discriminan muchísimo a uno por ser afrodescendiente. Pero no, al mal tiempo buena cara.” dice Nilda, quien actualmente no ha logrado conseguir un trabajo acorde al técnico de enfermería que cursó, y por el contrario, trabaja limpiando casas de familias.

En términos generales, don Luis y Dairon consideran que Bogotá a pesar de la evolución que como capital ha tenido, sigue siendo una ciudad racista y, sin embargo, frente a ello se muestran como dos personas pacíficas con el ánimo de no prestarle importancia a este tipo de



actos, sino que por el contrario, desean darle una lección al otro de por qué el racismo debería desaparecer. Por su parte don Luis, comenta “[...] Todavía hay personas que lo ven a uno y le dicen “este negro”, pero uno ya hace caso omiso a eso porque uno sabe que todos venimos de un solo creador [...]” Mientras que por otro lado, Dairon afirma que del afro se tiene en la capital una imagen errónea, una imagen de desconfianza “[...] ellos creerán que uno llegar acá, uno como afrodescendiente el llegar acá uno va a llegar en el acto de quitarles lo que ellos tienen, ¿si me entiendes?, por eso. Realmente, para uno no es eso.”

Así pues, y posterior a lo anterior Dairon define su situación en Bogotá como una situación en la que auto reconoce su raza y de la misma manera busca que esta sea reconocida por otras y a su vez, él mismo poder reconocer otras. Su trabajo no es simplemente cortar pelo y ya; para Dairon, la labor que ejerce en su barbería es una forma de arte mediante la cual busca fortalecer la tolerancia y la unión entre diferentes razas y culturas, y donde el color de piel, deje de ser un determinante obstaculizador de oportunidades

Mira, el servicio que yo hago; yo tengo un arte en el cual no solamente lo he explorado a mi raza, lo he explorado a muchas razas, ¿si me entiendes?, y lo hago con amor. En el momento en que una persona negra o blanca se siente en esta silla, el corte que él me pida yo se lo voy a hacer con amor porque si no lo hiciera con amor, lo cogería con la cuchilla y le cortaría toda la cabeza, ¿si me entiendes? Entonces ahí, estaría dando una reacción de un acto con discriminación, de discriminación racial, ¿si?, entonces por ese acto, le vamos a demostrar a la gente de que igual manera nuestra cultura es una cultura muy social y que el arte que yo estoy ejerciendo, lo ejerzo con amor.

Por su parte, don Luis asegura desde su experiencia, que a pesar de que el racismo sigue vivo en Bogotá, con los años este ha tenido una constante disminución y que cada vez, en las calles de la ciudad, él lo siente mucho menos. “[...] ahora ha dejado de haber racismo, pero al

principio existía mucho racismo. Hace unos diez, quince años hacia atrás todavía existía el racismo. A uno lo miraban y ya que iba pasando, la persona que iba adelante escondía el bolso.”

Don Luis sentía para aquel entonces que las personas tenían nula confianza en él debido a su color de piel. “Las señoras de los arriendos miraban primero que uno era de color, ya después decían que no que era que ya estaba arrendado o cuántos hijos tiene, entonces siempre existía eso y siempre uno se siente mal.” Ello, lo cuenta con nostalgia porque a pesar de que fue víctima de distintos tipos de rechazo durante mucho tiempo, ha logrado aun así progresar, estudiar y conformar un hogar con una familia de la que se siente orgulloso. “[...] no debería ser así porque todos tenemos la misma sangre, lo único que cambia es el color de la piel pero todos tenemos la misma sangre, venimos del mismo ser.”

Para concluir con la categoría del racismo, Dairon también comparte así algunas experiencias en las que ha tenido que ser víctima como lo ha sido en medios de transporte y también en algún trabajo que tuvo antes de su barbería. “Pues la verdad, no te voy a negar que en un medio de transporte he sentido una discriminación, ¿si me entiende? Cuando la persona carga su bolso, trata de cogerlo muy duro, y uno siente como si fuera un ladrón [...]” Aquí se percibe entonces una situación similar a la relatada por don Luis, y de esta manera, se encuentra un patrón que seguramente es repetitivo no sólo en los magüireños radicados en la ciudad, sino también en cualquier afrodescendiente independientemente de su lugar de procedencia.

“[...] le doy gracias a Dios que no he llegado a tocarle nada a nadie, y que mi madre y mis abuelos me enseñaron a trabajar con mis manos y a no tocar lo ajeno, ¿si me entiende?, pero he sentido ese acto de racismo en esta ciudad. De igual manera, como te digo eso le enseña a uno a crecer más, a pasar, y demostrarle a la gente que uno es grande. Yo he dicho, no importa la raza ni el color de la piel, pero de igual manera pues como te digo, yo digo que nuestra raza es una raza muy social, una raza muy acogida, una raza muy servicial; y eso que mucha gente no conoce.”

## **Comunidad**

En el barrio Santa Fe, de la localidad de Bosa, viven alrededor de cien familias magüireñas, que desde el siglo pasado han venido emigrando en Bogotá huyendo del conflicto y en búsqueda de una mejor calidad de vida. Asimismo, en algunos otros barrios de esta localidad también se encuentran algunos magüireños, pero sin duda Santa Fe es el barrio en el que la gran mayoría de personas de esta comunidad se encuentran asentadas.

Si bien en su municipio solían practicar ciertas costumbres, como la celebración de las fiestas patronales de Jesús de Nazaret, de la mano de su migración a la capital, también han traído consigo aquellas costumbres que a pesar de que se trata de un contexto distinto, siguen llevando a cabo en la ciudad.

En general, se visibiliza que esta comunidad es una comunidad en gran medida unida, pues tanto don Luis, como Dairon y Nilda, concuerdan en que así como todos se conocen con todos, también todos se ayudan con todos, lo cual siempre será un privilegio para cualquier magüireño que llegue a Bogotá.

Así pues, se podría decir que se trata de una familia muy grande, teniendo en cuenta que según la información de su portal web, para el año, 2015 su área urbana era de 4610 habitantes y desde la década de los ochenta, don Luis Buenaventura ha ayudado a muchos de estos habitantes a migrar en Bogotá.

Ahora, hablando de esta relación entre magüireños, don Luis comenta que su relación con los demás es significativamente ideal. “[...] yo con ellos me la llevo bien. Más que soy una persona de que, ellos llegan y lo primero que preguntan es por la persona que está encargada de la fundación, y como yo hago parte, desde que llegué [...]”

Esta fundación que él menciona, es creada por Agustiniño Quiñones Angulo, médico que ya estaba radicado en Bogotá y tuvo esta iniciativa hace alrededor de 35 años. Actualmente, don Luis es el vicepresidente de la misma, la cual tiene como objetivo el desarrollo de aportes importantes por y para la comunidad. Esta fundación también se creó, entre otras cosas, con el fin de orientar a los jóvenes en sus estudios y asimismo brindarles cierto tipo de apoyo cuando están a puertas de terminar su bachillerato para que así, puedan cursar una carrera profesional.

“[...] siempre he sido parte aquí de la fundación, entonces los muchachos me ubican y yo estoy muy delegado a ellos, me gusta compartir con ellos, me gusta estar pendiente de cuando ellos lleguen brindarles la oportunidad de qué quieren hacer[...].”

Además de brindar el apoyo previamente mencionado a los jóvenes de la comunidad, la fundación también se encarga de la organización de actividades que promuevan el fortalecimiento de vínculos entre la misma con el apoyo de la alcaldía, pero don Luis cuenta, que desafortunadamente el proyecto que se tenía para realizar la misa en conmemoración a Jesús de Nazaret no se pudo hacer debido al proceso de campañas para las elecciones.

Se puede decir, que con el paso del tiempo, la fundación no sólo ha trabajado por los magüireños radicados en su municipio, sino que también han venido organizando actividades recreativas y deportivas dirigidas hacia los magüireños en Bogotá, de manera tal que gracias a estos encuentros se unen para recordar los tiempos en los que estaban en Magüí.

No obstante, durante la realización de este trabajo, lamentablemente la comunidad magüireña se encuentra en un periodo de pausa frente a dichas actividades, dado que, según comenta don Luis, luego de las elecciones se retomará la organización de estas dos o tres actividades que se realizan durante el año.

Estamos esperando pasar las elecciones, apenas pasen elecciones arrancamos con la elección de nueva junta porque ya se cumplió el periodo de la nueva junta y después de las elecciones arrancamos con las actividades porque esto sí nos hemos quedado atrás estos dos años. Entonces la idea es retomar eso porque la gente se nos tiende a quedarse, a dormirse un poquito, entonces con las actividades, mantenemos en el año dos tres actividades, entonces siempre estamos unidos a pesar de que siempre estamos ahí.

Por la manera en que don Luis, y en su momento Nilda, hablan acerca de estas actividades en Bogotá, se entiende la importancia que estas tienen para ellos. Estas actividades, a pesar de ser pocas en el año, permiten que la unión en la comunidad permanezca y de esta manera cada nuevo magüireño que migra a la capital se sienta en un contexto en el que es apoyado, y a la vez un contexto en el que se va a encontrar con familiares, amigos y conocidos con quienes en un pasado compartió en Magüí. “[...] Esta organización, esta colonia más que todo es de la colonia que si a alguien le sucede algo, estamos todos presentes, todos colaboramos con esa persona con lo que le haya sucedido.”

Como anteriormente se mencionaba respecto a que hay una serie de magüireños que no viven en el barrio Santa Fe, se puede ejemplificar el caso de Nilda, quién vive en San Bernardino y cuando se le pregunta cómo es su relación con el resto de magüireños en Bogotá, comparte “Bien, pues acá no vive mucha gente. Solamente vive un primo acá en frente, y ya toca desplazarse hasta Bosa, Santa Fe, que haya sí es donde vive la mayoría de los magüireños y es cuando nos reunimos y compartimos.” Lo cual permite identificar una vez más que Santa Fe es

el epicentro de encuentro para los magüireños, por lo que se convierte así en un barrio con gran importancia dado que en él tienen desarrollo dinámicas a manera social y colectiva que los magüireños aquí apropian de acuerdo a sus antiguas y sus nuevas costumbres.

En este punto, el caso de Dairon varía un poco. Él al igual que Nilda, tampoco reside en Santa Fe, vive en el barrio Roma, de la misma localidad, ya que allí encontró un muy buen espacio para su barbería, el cual le permite tener muchos clientes. Sin embargo, a lo largo de la entrevista, a pesar de que está acompañado por un tío y amigos de Magüí, no demuestra ningún tipo de interés frente a las actividades y/o encuentros realizados en Bogotá, sino que por el contrario, hace énfasis en que su deseo es ayudar a la comunidad que se encuentra en Magüí a través de diversas acciones políticas que tiene pensadas desarrollar una vez termine de la carrera de derecho que tiene planeada cursar en Bogotá.

Ahora, respecto a la comunidad magüireña que ha migrado en la capital, y su relación con ellos, lo único que Dairon tuvo por decir fue,

Pues mi relación con el resto de magüireños... La verdad, te lo digo así. No le tengo rencor a nadie; soy una persona que olvido muy rápido, y aquel que me ha dado la puñalada, he tratado de buscarla y tratar de compartir con esa persona, porque si nos llevamos en rencor nunca vamos a avanzar. La verdad pues, con mi gente magüireña, yo siempre he tratado de velar, y si Dios algún día me da la oportunidad de velar por ellos, lo voy a hacer.

Para concluir con esta categoría de comunidad, y sus dinámicas y relaciones culturales y sociales, vale la pena mencionar la importancia que para la comunidad a lo largo de su historia ha tenido Jesús de Nazaret y cómo su imagen está presente en todas las familias.

Hay muchas historias en las que en definitiva él es protagonista por sus ayudas y hasta milagros a muchas personas en Magüí. Se puede afirmar que casi que todo el municipio de es seguidor de Jesús de Nazaret teniendo en cuenta que la actividad más importante del año es el periodo de celebración y agradecimiento que se le hace a él.

Allá se celebra los 6 de Enero que es el día de reyes, es la fecha patronal de nuestro padre Jesús de Nazareno. Ese día llega allá gente, digamos que casi de toda Colombia, llega gente porque Jesús de Nazareno les ha hecho muchos favores. Hay gente que ha llegado allá a pedirle a Nazareno, que han estado enfermos, y cuando han regresado, han llegado súper, muy bien. Entonces esa es una de la creencia que nosotros tenemos. Aquí nosotros quisimos hacer esa celebración. Nosotros aquí también nos reunimos el día 6 de Enero, hacemos la misa, ¿por qué lo hacemos? Porque la verdad era muy difícil llegar al pueblo cada año por los costos; estamos más o menos, a digamos que, unas treinta horas de aquí a allá. Para llegar allá necesitaba uno plata, y fuera de eso que la carretera está bien, ha mejorado arto. Entonces nosotros llegamos aquí, nos organizamos y hacemos el mismo día que se hace allá, se hace aquí, el 6 de Enero. Ese día nos reunimos toda la colonia, los que no pudieron viajar ese año a hacer la fiesta allá, entonces nosotros nos reunimos aquí y la celebramos así como la celebran allá. Hacemos un almuercito, un plato típico, Pusandao y lo hacemos [...] En el año 84, 1984 que fue el año que yo me vine para acá para Bogotá, nuestro pueblo se quemó. Casi el 50% del pueblo se quemó, pero Nazareno, la iglesia estaba por los lados con llamas encendidas y apenas sacaron a Nazareno, la iglesia se quemó, se quemó la iglesia. No sé, dicen que, pues, lo que cuentan nuestros antepasados, que eso es un milagro de él, pero créame que eso dicen. Cuando eso, yo tenía por ahí unos 16 - 17 años, miré eso y fue increíble eso, que pasaba la llama por los lados de la iglesia y no se quemaba, apenas se sacó de la iglesia, se quemó la iglesia. Entonces, pues son cosas que uno dice, es poderoso, y nosotros cualquier problemita que tenemos, nos acogemos a él, Jesús de Nazaret ayúdanos, y nos manda. Él es nuestra guía acá, casi del 90% de nuestra colonia que está aquí y pues él nos ha ayudado a salir adelante acá.

De acuerdo a lo anterior, se visibiliza cuán importante es este evento de adoración a Jesús de Nazaret y asimismo el grado de creencia del municipio en general hacia su imagen. Si bien en lo anterior don Luis relata a cortos rasgos cuál es la dinámica del 6 de Enero en Magüí y cómo se ha organizado en Bogotá, a lo largo de las visitas y los mismos relatos, se logra dar cuenta del peso que tiene la fe hacia la imagen de Jesús de Nazaret en las personas de la comunidad.

Como en su relato cuenta Nilda, a Jesús de Nazaret lo tienen hasta en *WhatsApp* y *Facebook*, y es cierto que al llegar tanto a su domicilio, como al de don Luis y a la barbería de Dairon, la imagen de Jesús de Nazaret se visibiliza colgada en alguna pared. De esto, se puede entonces decir que si bien en las grandes ciudades la fe y la creencia religiosa con el paso del tiempo y las nuevas generaciones se ha venido perdiendo, aún en pequeños territorios, como en este caso lo es el municipio de Magüí Payán, se vela para que este tipo de fe se mantenga intacta.

Así pues, a su vez se logra ver que de la mano de la migración a la capital, cómo la comunidad magüireña busca mantener sus raíces y sus creencias estando en la ciudad, que si bien esta los obliga a adoptar nuevos hábitos, algo tan importante como su creencia religiosa, se mantiene y se inculca en los más jóvenes que están en la capital precisamente para que esta tradición generacional siga transmitiéndose no sólo en su ritual anual sino en el día a día de los magüireños y su apego hacia la esperanza que la imagen de Nazaret les brinda.

## **Violencia**

Esta categoría, en principio, no se tenía propuesta para el desarrollo del trabajo, ni estaba definida en la línea temática principal a tratar en los encuentros, diálogos y entrevistas. Cuando se conoce la historia de Nilda, y se da un acercamiento a lo que ha sido su vida, gracias a sus relatos, se ve imprescindible el hecho de abrir esta categoría dado que su testimonio, de principio a fin, es desafortunadamente un testimonio de vida que ha estado cargado de violencia por donde se le mire.



Nilda, una mujer sonriente, aparentemente alegre y social, guarda dolor detrás de sus historias, que tanto para ella como para su familia no ha sido fácil superar.

La historia de Nilda tiene inicio en Magüí Payán, y a lo largo de la misma, a pesar de que ha tenido diversos eventos y circunstancias positivas, de alguna manera la violencia ha estado siempre presente. Nilda termina en Bogotá, con su hija y sin sus padres, en búsqueda de un mejor futuro para las dos y quizá una mejor calidad de vida en la que por lo menos, pueda salir del peligro del que ha sido víctima su familia a lo largo de los años en su municipio.

Quando mataron a mi hermano, eso sí era demasiado caliente en ese tiempo, demasiado era demasiado; que fueron tan cínicos, que a mi hermano lo bajaron de la casa, se lo llevaron como ocho días, y pues, de repente, llegó un señor y que no, que lo mataron y lo dejaron en una playa. Fue terrible, pero en ese tiempo sí era a cada rato una muerte; “que no, que vea que hay un muerto en tal parte”, o a veces tarde en la noche, tipo 12, 1, cuando el pueblo ya estaba medio frío, se escuchaba la balacera de la nada, y ya los muertos por ahí. Era terrible, no podía salir uno después de las 8 de la noche porque la limpieza.

La primera vez que Nilda comparte la muerte de su hermano, lo hace de manera tranquila y serena. A pesar de ser un suceso que ha marcado su núcleo familiar, ella comenta el acontecimiento sin pedírsele que lo hiciera, seguramente porque aún sigue estando muy presente en su día a día y a pesar del tiempo, una muerte impune como la de su hermano, jamás será superada.

Si bien Nilda, como anteriormente se mencionó, a simple vista parece ser una mujer tímida pero muy alegre, en sus ojos se nota la tristeza e impotencia cuando habla de sus hermanos y sus asesinatos que hoy por hoy, a ciencia cierta, se desconoce la verdadera razón por la que les quitaron la vida.

Huir o morir terminan siendo las dos únicas opciones de vida que Nilda y muchos magüireños han tenido. Aunque se puede sobrevivir en Magüí, se es consciente de que el temor siempre estará presente; ese temor de que cuando se sale de la casa a ejercer labores, no se sabe a ciencia cierta si se regresará.

Además del asesinato de sus hermanos, Nilda cuenta que por todos los lados, a ella y a su familia, la violencia los ha tenido bastante afectados. Una de las más recientes circunstancias fue precisamente consecuencia de la masacre que tuvo lugar el 27 de noviembre a manos del ELN en una de las veredas más cercanas de Magüí, Pueblo Nuevo, en donde el trabajo agrícola de su padre se vio afectado con totales pérdidas debido a que por tal evento, tuvo que dejar de ir dado la situación de amenaza que después de la masacre, continuaba por la zona.

Afectó muchísimo porque se desplazó muchísima gente, y pues fuerte, porque igual como mi papá tiene la finca allá, tiene el cultivo de plátano por allá, entonces le tocaba desplazarse por allá y que no, que no puede ir, que van a colocar petardos, bombas y así. Tuvo que dejar de ir más de un mes; el plátano se le dañó. O sea, de alguna u otra manera, la violencia nos ha afectado bastante a nosotros. Muchísimo.

Lo anterior hablando en presente, pero yéndose un poco para atrás, Nilda recuerda cómo era su municipio anteriormente, y a su vez cómo era la calidad de vida que para entonces los magüireños podían tener, basada en la tranquilidad de que nada le iba a pasar a nadie en su propio territorio.

Así pues, Nilda afirma que la paz que firmó el país con las FARC, no ha llegado a Magüí. Este, sigue siendo un territorio violento, un territorio que sigue siendo víctima de grupos guerrilleros y también víctima del mismo gobierno. Un territorio que como muchos otros del

país, está en el olvido por el Estado, respecto a muchas necesidades básicas contenidas por su población en general y que desafortunadamente no logran ser satisfechas.

No pero o sea, los disidentes de las FARC ya están allá. Otra vez, supuestamente que no, que la paz, pero la paz no ha llegado a Magüí. Yo creo que no. Eso está pesado, más pesado porque anteriormente no robaban, no entraban a las casas a robar, y eso y lo otro. Pero ahora no se puede descuidar nada que porque robaron, o porque tú tienes una tiendita de barrio y ya llegaron a cobrarte vacuna, y es como que trabajarle a ellos.

En las memorias de Nilda, y las palabras con las que la relata se siente parte del dolor que ha tenido que sufrir como víctima directa de la violencia. Así como su testimonio, se puede decir que muy seguramente existe un patrón en otros con la misma historia que se repite una y otra vez, sobretodo en personas que siguen aún radicadas allí y por alguna circunstancia no han logrado emigrar.

De acuerdo a lo relatado por Nilda, en el territorio de Magüí definitivamente no manda el alcalde ni mucho menos el pueblo. El control de Magüí lo manejan personas pertenecientes a grupos armados que llevan muchos años invadiendo la vida de los magüireños de miedo y terror con el fin de que estos, hagan caso positivo a sus dinámicas, integrándose en sus grupos o pagándoles dinero y sencillamente el que se niega, ya sabe qué es lo que se le viene.

Otro familiar directo de Nilda, también tuvo que huir de su territorio debido a varias amenazas porque en su caso, no quiso unirse para hacer parte de los actos violentos de alguno de tales grupos armados. El padre de su hija, se vio obligado a emigrar porque era su vida, o irse, generando así dinámicas evidentemente negativas en su núcleo familiar por lo que significa la ausencia de una figura paterna.

[...] que lo necesitamos, que llegue a tal parte. Así de la nada. Y si no va, lo matan y ya. El papá de la niña, por ejemplo, le dijeron que se fuera de Magüí y tuvo que salirse, porque si se quedaba resistente ahí, lo matan. Y así, en Magüí han matado muchísima gente inocente que no tenemos nada que ver con la violencia.

Después de quince años, Nilda relata la historia más fuerte del asesinato de uno de sus hermanos, en donde ella y otros integrantes de su familia fueron testigos, invadidos por la impotencia de no poder hacer nada al respecto, cuando desconocidos llegaron a su casa un día cualquiera, y se llevaron a su hermano amarrado a la fuerza.

Aquí, esta memoria prácticamente es volver a vivir, recordar momento por momento de aquel día y cómo tuvo lugar toda la situación en la que una parte de su familia fue arrancada. El tono de la voz de Nilda cambia, sus ojos se aguan, y su expresión facial cambia totalmente.

Mi hermano estaba en una pieza y mi mamá estaba arriba, y cuando nosotros miramos la casa, estaba llena de guerrilleros, y yo “mamá se lo llevaron”, y nosotros fue llorar y llorar. Ahí nos fuimos para donde mi abuela, que era la casa grande y ya pues uno no podía decir nada. Si usted dice algo ahí en ese momento, lo matan; entonces era la impotencia, el lloro y el lloro, y ya mi papá fue que por favor se lo entregaran, que le pidieran lo que sea, que él robaba, mataba, hacía lo que fuera pero que por favor no le hicieran nada, que él lo sacaba del pueblo, pero no. Llegó un conocido y le dijo a mi papá que lo habían dejado por ahí. Supuestamente, dicen que es política. Después, salió el comentario que no, que el señor alcalde, que en ese tiempo era... porque nosotros tenemos unas grabaciones ahí de un señor, de un guerrillero que agarraron en ese tiempo, y ellos dicen que el señor les pagó, que él les dijo que no, que querían que lo mataran a él, porque él tenía problemas con un tío. O sea, mi tío, que es tío de Jeiner, él era alcalde en ese tiempo, eran dos amigos. Después el señor de acá se fue y que no, que él también quería ser, y empezaron con la pelea y eso, y lo otro, y la política en el campo es pesada, pesada, pesada. Entonces ya, a mi tío lo destituyeron del cargo, de ahí como a los veinte días por ahí, el señor como que fue alcalde, y de ahí el señor ya como que no, le pagó a la guerrilla para que a mi tío le doliera, porque mi tío con mi hermano era muy pegado, entonces simplemente para que le doliera a él, lo mandó a matar. Y los guerrilleros dicen que él, lo único que le faltaba en ese tiempo, era colocarse el camuflado para ser un guerrillero más. Pero lo que él decía en ese tiempo se cumplía, porque él pagaba lo que fuera por hacer lo que él quería. Entonces no, ahí luego caímos nosotros. Y supuestamente mi otro hermano, que también tuvo que ver él ahí, y ahora, el señor está otra vez postulándose a la alcaldía. Nosotros vemos es como un problema gravísimo porque los manes fueron los que alborotaron ese avispero allá, y como que nosotros decimos, “no, el man es ahorita alcalde y nosotros nos jodemos.”. Porque ellos, supuestamente hubo audiencias, y lo llamaron a él por eso, y que él no tenía nada que ver, pero decimos nosotros que él va a subir al poder y ya va a tener plata entonces va a poder hacer con nosotros lo que le dé la gana. Nosotros rechazamos la ayuda de protección, no la quisimos aceptar. Igual allá donde estábamos, zona roja.

Ser víctima de la violencia en un país como Colombia, en el que tantos casos de asesinatos quedan impunes es tristemente “pan de cada día” y así como la historia de Nilda, existe gran cantidad de diversos casos a lo largo y ancho del país en donde la justicia es simplemente un fantasma.

Al ser Magüí un territorio olvidado por agentes del Estado, se puede decir que personas como Nilda, o en general cualquier magüireño que sigue radicado en su territorio de origen está fuertemente expuesto a ser víctima directa de actos tan violentos en su núcleo familiar como lo ha sido a lo largo de la vida de Nilda.

Vivir en un territorio violento, implica la inconsciente normalización de dinámicas y acciones violentas por parte de los grupos que las ejercen. Sin embargo, en el caso magüireño, se puede encontrar la gran preocupación por parte de la comunidad, comunidad que pide a gritos al Estado acciones por el cambio, un cambio que se convierte en una de sus necesidades básicas para lograr suplir otras, un cambio que permita el acceso a una vida digna.

Para concluir con este capítulo, se puede decir que cada una de las categorías que se trataron en el mismo, logran cubrir en su conjunto, el reconocimiento de las dinámicas, funcionamientos y estándares bajo los cuales la comunidad magüireña migrante en Bogotá vive su día a día, desde un contexto muy lejano a su contexto de origen, huyendo de la falta de oportunidades, siendo esta principal motivo de algunos para desplazarse, mientras que de otros, como Nilda, sencillamente huyendo de la violencia.

## Conclusiones finales

El trabajar con una comunidad, en principio fue uno de los grandes retos de este trabajo. Ahora, encontrar un grupo que contase con la disposición de abrir sus puertas y su alma para contar sus historias, y que estas estuviesen cargadas de profundo significado, no fue tarea fácil, sin embargo, se logró.

Encontrar a Procesos de Comunidades Negras, plantearles el proyecto con sus respectivos objetivos y alcances deseados y finalmente, recibir respuesta positiva de su parte, fue un gran alcance para el desarrollo de este trabajo, dado que lograr su acompañamiento para conseguir un acercamiento y relación directa con la comunidad de Magüí Payán, era imprescindible.

Dar voz a estas tres personas que hicieron parte del proyecto como voceras de la comunidad, fue todo un proceso que sin duda logró alcanzar todos y cada uno de sus objetivos e incluso, dejó consigo enseñanzas mucho más allá del plano académico que, entre otras cosas, implícitamente también se deseaba lograr.

Más que comunicadora, como persona considero que no hay espacio ni experiencia más real que adentrarse en, valga la redundancia, la realidad en la que viven hoy por hoy grupos, tribus y comunidades en general, realidad que nos debería interesar mucho más a quienes vivimos en contextos con quizá más oportunidades y una mejor calidad de vida en relación con la de ellos.

Si bien las tres historias tienen puntos de giro distintos, se puede decir que es más lo que estas tienen en común entre sí que lo que las diferencia. Falta de oportunidades, búsqueda de una vida digna, migración, sobrevivir en una gran ciudad; la historia que se repite en los más de seiscientos magüireños que actualmente radican en Bogotá.

La Comunicación como instrumento de interacción, en la realidad violenta que desde hace décadas nos toca como país, debe ser mayormente aprovechada para dar voz a aquellos que no la tienen y, específicamente, este trabajo desde su principio buscaba justamente eso, que personas del común se enteraran de dónde está Magüí, qué pasa con su gente y cuáles son sus prácticas y dinámicas sociales.

Durante este recorrido de un año y medio de profunda búsqueda, investigación, acercamiento y creación de vínculos, también se logra compartir con muchas personas interesadas por el trabajo, quieren saber quiénes son los magüireños que están en Bogotá y qué los ha llevado a migrar.

Lo anterior también puede considerarse como un alcance logrado, pues como en algún momento se expuso, al ser Magüí Payán un territorio olvidado por el Estado, y de paso por los medios, las personas del común desconocen su existencia.

Comprender sus prácticas sociales, la manera en la que viven y sobreviven en la ciudad, sus rituales y creencias y cómo sus vidas se han visto condicionadas por la violencia vivida a diario en su territorio permite tener un acercamiento más íntimo a lo que como Magüí, muchos otros territorios del país, que también son víctimas de la violencia y del Estado, viven en su

cotidianidad, en la que se normalizan escenarios como masacres a personas inocentes o no inocentes pero que terminan siendo masacres, petardos en colegios, entre otros muchos.

Lograr un aporte social, produce sentimientos de que independientemente de que sean pequeñas o grandes cosas, las nuevas generaciones estamos apuntándole a los problemas graves que aquejan a nuestro país, buscando de alguna manera generar un cambio que implique la transformación de pensamientos y posturas que en este sentido, permita llegar asimismo a la transformación de acciones y ejercicios que empiecen a ser mediados por una fuerza común, que con el interés de toda una sociedad, cada vez pueda fortalecerse más y más.

Para concluir con una parte importante, se puede decir que finalmente el documento audiovisual “De Magüí a Bogotá”, como pieza comunicativa, entre otras cosas, logra tanto rescatar como también crear memoria de aspectos comunes en la comunidad, los cuales son compartidos por la gran mayoría de personas que la integran, creando así evocación a su cultura y a lo que con el tiempo, la misma ha tenido que vivir y sufrir.

“De Magüí a Bogotá” también se produce y se entrega a la comunidad a manera de agradecimiento por hacer parte fundamental del desarrollo de este trabajo al abrir las puertas de sus espacios comunes y de su intimidad, para compartir sucesos difíciles que han ido desde el racismo hasta la violencia pero que sin embargo, no han sido obstáculo para seguir en el constante alcance de una mejor y más tranquila calidad de vida.

Como aprendizajes personales, vale la pena resaltar el valor humano, que a lo largo de sobre todo lo que fue el trabajo de campo, fue creciendo en el desarrollo de este trabajo. El hecho de trabajar con una comunidad que ha sido especialmente víctima del conflicto, del olvido y de



la violencia como aspecto general, me ha dejado un sentimiento de preocupación por hacer algo por el otro. Un sentimiento de ayuda.

El hecho de acercarse a historias tan reales, de alguna u otra manera realmente marca, sobre todo en la sensibilidad pues, a veces no somos conscientes de las necesidades por las que otras personas pasan y dentro de nuestra cotidianidad, en la que podemos tener acceso a muy buenas comodidades, a una educación superior, a establecimientos y entes privados, entre otros, dejamos pasar por desapercibido a aquel que necesita de nuestra solidaridad.

Este trabajo me enseñó que la igualdad no es cuestión de comunismo, la igualdad es cuestión de reconocer al otro como un par que al igual que yo siente, ríe, llora, duerme y tiene hambre. Cuestiones simplemente humanas. ¿Qué tan difícil puede ser reconocer esto hoy por hoy?, ¿Por qué aún cuesta tanto aceptar a aquel que físicamente se ve distinto? Desde la estratificación social que fue impuesta hace alrededor de tres décadas en Colombia, es muy difícil trabajar por romper las barreras sociales que en una sociedad como la nuestra, siguen tan marcadas.

Es así como a manera de cierre, se confirma que el objetivo general y los objetivos específicos que lo sostienen, se alcanzan en su totalidad a lo largo del trabajo de campo y análisis del mismo.

## *Referencias Bibliográficas*

- Agier, M. y Quintín, P. (2003) Política, cultura y autopercepción: las identidades en cuestión / Politique culture et auto perception: les identités en question / Politics, culture and self-perception: the identities in question. *Estudios Afro-Asiáticos*, (1), 23. doi; 10.1590/S0101-546X2003000100003.
- Alayon, M. (2015) *Bicho raro: entre cortes afro* (tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana. Colombia.
- Arendt, H. (1969) Crisis de la República. *Madrid: Taurus*.
- Bastarrica, B. (2014). En manos del fotógrafo: la construcción de las representaciones de la mujer y de la fachada personal femenina en la fotografía decimonónica mexicana. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 35 (140), 43-69. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-39292014000400003&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-39292014000400003&lng=es&tlng=es).
- Belarbi, A. (2004). La dinámica de las representaciones sociales en una situación de inmigración. *Revista CIDOB D'Afers Internacionals*, (66), 81. Recuperado de <http://search.ebscohost.com.ezproxy.javeriana.edu.co:2048/login.aspx?direct=true&db=edsjsr&AN=edsjsr.40586096&lang=es&site=eds-live>
- Botero, P. (2008) Representaciones y ciencias sociales. Una perspectiva epistemológica y metodológica. p.156 Buenos Aires: *Espacio Editorial*.
- Cathcart, M. C. (2009) El concepto de comunidad desde el punto de vista socio-histórico-cultural y lingüístico. *Ciencia En Su PC*, (3), 12-21.
- Chartier, R. (1996). Escribir las Prácticas. Buenos Aires: *Manantial*
- Cuervo, E. (2016) exploración del concepto de violencia y sus implicaciones en educación. *Política Y Cultura*, (46), 77-97.
- Daona, V. (2016) Algunas consideraciones en torno a los estudios sobre memoria en Latinoamérica. *Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano De Sociología*, 25 (4) 129-142.
- De Marinis, P. (2010) Comunidad: derivas de un concepto a través de la historia de la teoría sociológica. *Papeles Del CEIC*, (1), 1-13.
- Díaz, J. (2013). Familia, campesinado y fotografía en Cuba: Un acercamiento a la historia de la familia Naite. *Cuicuilco*, 20 (57), 93-114 Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-16592013000200005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592013000200005&lng=es&tlng=es).
- Durand Baquero, P. (2015). Organización política de los afrocolombianos residentes en Bogotá. *Hallazgos*, 12(23), 275-285.

- Guzmán Ramírez, A., & Araujo Giles, H. (2017). El "dibujo espontáneo" como manifestación de los imaginarios urbanos y las representaciones sociales. *Arquitectura Y Urbanismo*, 38(2), 19-30. Recuperado de <http://search.ebscohost.com.ezproxy.javeriana.edu.co:2048/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=125326449&lang=es&site=eds-live>
- Jodelet, D. (1989). *Les Representations sociales*. Paris: PUF
- Landry, V. (2012). Mujer, migración intrarregional e invisibilidad. *Nomadías*, (16), 99-117.
- Le Goff, J. y Nora, P. (1988). "Memoria colectiva". En La nueva Historia. España: *Ediciones Mensajero*.
- Mireles Vargas, O. (2015). Metodología de la investigación: Operaciones para develar representaciones sociales. *Magis: Revista Internacional De Investigación En Educación*, 8(16), 149-166. 10.11144/Javeriana.m8-16.miop Recuperado de <http://search.ebscohost.com.ezproxy.javeriana.edu.co:2048/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=111448175&lang=es&site=eds-live>
- Navarro, K. (2013). Conflicto, violencia y no-violencia. *Misión Jurídica: Revista De Derecho Y Ciencias Sociales*, 6 (6). 57-83 Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5167573&info=resumen&idioma=ENG>.
- Novoa, L. D., y Escamilla, D. A. (2016). Archivos orales y memoria. *Advocatus* 14 (27). 153, 173.
- Olivia, H. (2014). ¿Qué es la comunidad? Reflexiones acerca de un concepto político y sus implicaciones en Castilla a fines de la Edad Media. *Medievalismo*, 24281-306.
- Organización Internacional Para Migraciones, OIM (2010). *Migración y Refugio*: Bogotá: Comisión Mundial Sobre las Migraciones Internacionales.
- Pérez, I., y Torricella, A. (2005). Memoria de género y biografía familiar. *Revista Argentina De Sociología*, 3 (4), 99-116.
- Pino, E. (2014) La cosa misma del lenguaje en Giorgio Agamben. Una revisión del concepto de comunidad. *Romanica Olomucensia*, 26 (1), 97-107.
- Plano, C. Y Querzoli, R. (2003). La entrevista en la historia de vida. Algunas cuestiones metodológicas. En *Observatorio Memoria y Prácticas Sociales en Derechos Humanos*. Recuperado de <http://observatoriomemoria.unq.edu.ar/publicaciones/entrevista.pdf>
- Portes, A. (2009). Migración y cambio social: algunas reflexiones conceptuales. *Revista Española De Sociología*, (12), 9-37.
- Reyes, M. y Lamy, B. (2017). Migración y transformación sociocultural: el paisaje como referente de la movilidad. *Acta Universitaria*, 27 (3), 91-100. doi:10.15174/au.2017.1196.
- Rodríguez, A., y Montenegro, M. (2016). Retos Contemporáneos para la Psicología Comunitaria: Reflexiones sobre la Noción de Comunidad. *Revista Internacional De Psicología*, 50 (1), 14-22.

- Sánchez, E. (2001). La psicología social comunitaria: Repensando la disciplina desde la comunidad. *Revista de Psicología*, 10 (2), 127-141. Recuperado de <http://revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/viewFile/18600/19654>
- Schüren, U. (2017) Pueblos indígenas y migración en la península de Yucatán durante la época colonial. *Indiana (03418642)*, 34(2), 55-84. doi:10.18441/ind.v34i2.55-84.
- Socarrás, E. (2014): “Participación, cultura y comunidad”, en Linares Fleites, Cecilia, Pedro Emilio Moras Puig y Bisel Rivero Baxter (compiladores): La participación. Diálogo y debate en el contexto cubano. La Habana, *Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello*, p. 173-180.
- Soler, S. (2013) Entre negro oscuro y moreno claro: discursos e identidades étnicas en niños y niñas afrodescendientes en contexto escolar en Bogotá. *Educación en Revista*, (47), 111-143. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.190/S0104-40602013000100009>
- Torres, O., & Garcés, A. (2013). Representaciones sociales de migrantes peruanos sobre su proceso de integración en la ciudad de Santiago de Chile. *Polis (07176554)*, (35), 2-18. 10.4000/polis.9351 Recuperado de <http://search.ebscohost.com.ezproxy.javeriana.edu.co:2048/login.aspx?direct=true&db=lua&AN=91613282&lang=es&site=eds-live>
- Velásquez, K. (2016). *Condiciones de participación política de los jóvenes afrodescendientes residentes en Bogotá* (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá
- Williams Castro, F. (2013a). Afro-colombians and the cosmopolitan city. *Latin American Perspectives*, 40(2), 105-117. 10.1177/0094582X12468868 Recuperado de <http://dx.doi.org.ezproxy.javeriana.edu.co:2048/10.1177/0094582X12468868>
- Zavaleta, J. A. (2018). Elementos para la construcción del concepto de campo de la violencia. *Sociológica*, 33 (93), 151-179.

## *Anexos*

### **Guion de entrevistas a integrantes de la comunidad Magüí Payán**

Después de tener un primer acercamiento con las personas, se espera haber creado cierta relación de confianza tanto con el entrevistador, como con los equipos que estarán registrando los relatos, para que así ambas partes, pero sobretodo los entrevistados, se sientan lo más cómodos posible a la hora de compartir sus historias.

- Quisiéramos que nos contaras quién eres y qué haces?
  - (empieza el entrevistado dando su nombre, lugar de nacimiento y tiempo que lleva radicado en la ciudad de Bogotá, cuenta básicamente quién es y a qué se dedica)
- ¿Con quién vives? ¿Tienes hijos?
  - (aquí se espera que el entrevistado responda directamente a estas dos preguntas)
- Cuéntanos cómo es un día tuyo en Bogotá?
  - (aquí se espera que el entrevistado cuente su rutina diaria desde la mañana hasta la noche)
- ¿Te gusta lo que haces y dónde vives?
  - (aquí se espera que el entrevistado responda directamente a estas dos preguntas)
- ¿Cómo es tu relación con el resto de magüireños que viven en el barrio?

- (para esta pregunta se espera que el entrevistado comparta qué tipo de relaciones tiene con otras personas de Magüí diferentes a su núcleo familiar)
- ¿Qué es lo que más extrañas de Magüí Payán?
  - (aquí se quiere saber qué aspectos de su contexto pasado extrañan, ya sean físicos o no. Aquí se espera una respuesta con más profundidad que la anterior)
- Quisiéramos saber un poco de ti antes de llegar a la ciudad, cuáles eran tus deberes y qué hacías en tu tiempo libre
  - (aquí se espera que en primera parte el entrevistado cuente si ejercía algún tipo de trabajo o quizá estudiaba, y en segunda parte cuente si practicaba algún deporte, ejercía algún tipo de arte, etc.)
- ¿Qué es lo que más te gustaba en ese momento de vivir en tu lugar de origen?
  - (en esta parte, se espera que el entrevistado cuente si lo que más le gustaba compartir con su familia y/o comunidad, el clima, las comidas típicas de allí o cualquier otra cosa que fuese lo que más le gustaba)
- ¿Por qué llegaste a Bogotá y no a otra ciudad?
  - (aquí se quiere saber por qué fue elegida Bogotá y no otra ciudad y también que el entrevistado cuente si fue por razones económicas y/o sociales)
- ¿Llegaste solo o con tu familia?
  - (en esta parte el entrevistado contará si en primer momento llegó a la ciudad individualmente o acompañado por otros miembros de su familia)
- ¿A qué lugar llegaste?

- (para esta pregunta, se espera que el entrevistado cuente si llegó a buscar dónde quedarse, o tenía un amigo o un familiar que lo recibiera, o si llegó a quedarse a algún tipo de fundación)
- ¿Cuánto tiempo llevas viviendo en este barrio?
  - (aquí se quiere saber desde cuándo está el entrevistado viviendo en el barrio Santa Fe)
- ¿Te sientes diferente a otros? ¿A quiénes? ¿Por qué?
  - (para esta pregunta se espera que el entrevistado responda si se siente diferente a otros grupos étnicos y/o sociales que componen la ciudad)
- ¿Desde que llegaste a Bogotá has sentido algún tipo de rechazo? ¿Cuál?
  - (aquí se espera que el entrevistado relate alguna experiencia negativa en la que sintió rechazo por parte de otro u otros actores que componen la ciudad)
- ¿Cuál es tu perspectiva respecto a oportunidades en Bogotá?
  - (en esta parte, se espera que el entrevistado responda, según su experiencia personal, qué tan fácil o difícil ha sido el acceso a oportunidades en la ciudad de acuerdo a sus características políticas y sociales)
- ¿Qué te ha enseñado Bogotá?
  - (aquí se quiere saber qué le ha aportado la ciudad al entrevistado respecto a valores, experiencias, retos personales, etc.)
- ¿Planeas regresar en algún momento a Magüí?
  - (para esta pregunta se espera que el entrevistado responda si quiere volver a su lugar de origen de visita, o para volver a vivir, o si en definitiva no planea volver)
- ¿Cómo te ves en un futuro? ¿Aún en Bogotá?

- (aquí se espera que el entrevistado cuente cuáles son sus metas, proyectos, propósitos a los que quiere llegar en un futuro)

### **Entrevista Luis Buenaventura Caicedo Quiñones**

- Bueno, don Luis, me gustaría que empezara contándonos usted quién es y qué hace.

Buenas tardes, mi nombre es Luis Buenaventura Caicedo Quiñones, en este momento me encuentro trabajando en una empresa de electrodomésticos llamada Challenger; llevo ahí dieciséis años en la vuelta.

- Bueno, don Luis, ¿con quién vive?, ¿Tiene hijos?
- Yo vivo, sí claro, soy casado, tengo tres hijos, en este momento vivo con mi esposa, mis tres hijos y una sobrina aquí en la casa.
- Cuéntenos, ¿cómo es un día suyo aquí en Bogotá?
- Un día mío aquí en Bogotá. Para mí, creo que normal, cuando estoy de turno me levanto 3:30 de la mañana, acompaño a mi hija, a la segunda, que le toca trabajar y coger el alimentador, la acompaño a ella; me regreso aquí a la casa y faltando un cuarto para las cinco estoy saliendo al trabajo. Llego allá, y trabajo mi turno de ocho horas y me regreso acá a la casa a descansar.
- ¿A usted le gusta Bogotá?, ¿Su barrio?, ¿Su casa?
- Si claro, Bogotá es la mejor ciudad para vivir, tanto como para vivir por trabajo y por el ambiente. Yo llegué aquí más o menos hace aproximadamente 32 años, cuando me vine de mi pueblo Magüí Payán llegué a Cali, pagué servicio militar en el Batallón Pichincha, pero desafortunadamente no pude conseguir trabajo allá porque a pesar de que Cali es



una ciudad que casi el 80% es afro, existe mucho racismo allá; me vine aquí a Bogotá, llegué aquí con la condición de trabajar unos dos, tres añitos y devolverme a mi pueblo, pero Bogotá es una ciudad muy acogedora, estoy muy amañado aquí, me gusta la ciudad, mi barrio, tengo aquí en este barrio hace como 22 años, también me gusta mi barrio porque ha venido creciendo cada año más. A raíz de eso, hago parte de la junta de acción comunal de aquí del barrio, trabajando en procesos varios.

- Bueno, don Luis, y, ¿cómo es la relación que usted tiene con el resto de magüireños que viven aquí en el barrio?
- Uy, pues yo con ellos me la llevo bien. Más que soy una persona de que, ellos llegan y lo primero que preguntan es por la persona que está encargada de la fundación, y como yo hago parte, desde que llegué siempre he sido parte aquí de la fundación, entonces los muchachos me ubican y yo estoy muy delegado a ellos. Me gusta compartir con ellos, me gusta estar pendiente de cuando ellos lleguen brindarles la oportunidad de qué quieren hacer, preguntándoles si quieren trabajar, si quieren estudiar, brindándoles esa orientación. Por lo general, llevamos unas relaciones muy buenas, muy buenas porque yo soy muy amigable, me gusta compartir mucho con ellos.
- Más o menos usted cuántos magüireños cree que hay aquí en el barrio?
- Aquí en el barrio, uf, se llenó de nuestros paisanos magüireños esto. Hace como unos 22 años, la primera persona que llegó aquí al barrio, fui yo. Yo empecé a orientar a más de uno que quería conseguir su lotecito, los orientaba y los traje acá. Ahorita, hay aquí aproximadamente unas cien personas de Magüí.
- Antes de usted llegar acá a Bogotá, y de llegar a Cali, cuáles eran sus deberes?, ¿Qué hacía usted en su tiempo libre?

- A mí me gusta mucho el deporte. Desde que estaba en mi pueblo Magüí, me ha gustado mucho el fútbol y ha sido una de las actividades que más nos ha reunido, nos ha reunido. Cuando yo llegué aquí, había un equipo de fútbol que se llamaba Atlético Magüí; hicimos parte por muchos años, había un señor que se llamaba Tobías, quien era el encargado que manejaba el equipo, cuando él se retiró, asumí yo la responsabilidad del manejo del equipo. En este momento, los muchachos cada vez que va a haber campeonato me llaman para que esté pendiente de los equipos. A mí me gusta mucho el deporte, como les decía; monto bicicleta, me gusta montar en bicicleta y cuando es así un domingo salimos a pasear así con la familia siempre que estamos todos en la casa, nos gusta salir a dar una vuelta, a veces a comer algo a un restaurante y a un centro comercial. Siempre lo hacemos cuando estamos todos; últimamente, pues por la hora de trabajo no nos podemos reunir siempre los domingos todos, porque alguno está trabajando, el otro también, pero entonces siempre tratamos de cuadrar ese día para salir con la familia. Me gusta compartir mucho con mi familia y con los compañeros, con los compañeros de Magüí.
- Entonces acá a Bogotá usted llegó solo o con su esposa?
- Yo llegué con mi esposa; claro que éramos novios ya, pero yo llegué solo. Ella ya estaba acá, y pues cuando yo llegué acá, nos volvimos a encontrar y nos juntamos y ya empezamos a estar juntos y luego nos casamos, casualmente acabo de cumplir 28 años de casado y pues, formamos una familia. Pues la intención, como les dije al principio, no era de quedarme aquí, la intención era de venir de paseo pero Bogotá es una ciudad muy acogedora y tocó quedarse. Y por la forma, por el medio de la forma de conseguir uno su trabajo, es una ciudad que se presta para vivir por el trabajo.
- Ahora hablemos un poco de Magüí Payán, ¿Qué es lo que más extraña usted de Magüí?

- Veá, de nuestro pueblo. Es que nuestro pueblo del ochenta para atrás, era un pueblo muy, muy, muy, cómo le dijera, muy, se me fue la palabrita, no existía violencia, era muy, no tengo esa palabra como para decirla, allá no existía, no había peleas, no había nada, pero de los ochenta para acá, el pueblo se llenó de violencia, se llenó de pelea de la guerrilla. Yo extraño mucho porque uno allá, mire, uno allá no compra el agua, uno el plátano no lo compra, lo cultiva; el agua es gratis, la comida uno sale a conseguirla, no es como acá que todo, todo toca pagar, todo toca pagar. Por eso uno extraña mucho su pueblo, porque usted sembraba su plátano, su banano, su arroz, la comida, la papa, el chontaduro, que es la comida típica de allá, su pescado, se iba uno a pescar y tenía su pescado. Por eso uno extraña mucho, pero igual ya tocó así, la vida nos da muchas vueltas, pues también me siento a gusto acá, pues como le digo, me siento bien, he sacado a mi familia adelante acá y pues gracias a Dios, igual ir allá, ya no me amaño allá, ya no me amaño.
- ¿Con qué palabra o frase describiría usted su pueblo?
- Mi pueblo. Es que tenía una calma impresionante, usted salía a la calle sin problema, podía quedarse tarde de la noche en las calles y no había nada de violencia. Es que ahora se volvió muy violento, lo cual desde que llegó la guerrilla allá, cambió el pueblo total. Ahora uno va allá al pueblo, y uno ve pelea, pelea, pelea y eso no existía antes. Allá, mejor dicho, el que quería hacer pelea se iba al calabozo tres, cuatro días y no le quedaban ganas de seguir peleando, ahora no, es que ahora ha cambiado, es mucha violencia. Todos los días hay bulla, bulla, bulla, y como ha habido mucho desplazamiento de las personas que se han venido de las veredas, entonces esa gente violenta ha llegado al pueblo y se ha dañado el pueblo, el pueblo se dañó mucho.

- Usted llegó a Bogotá, una ciudad que, probablemente es la más multicultural de todo Colombia, dado que acoge casi que a todo el país, ¿en algún momento usted se ha sentido diferente a otras personas acá en Bogotá?
- Si claro, porque es que cuando uno, al principio pues, ahora ha dejado de haber racismo, pero al principio existía mucho racismo. Hace unos diez, quince años hacia atrás todavía existía el racismo. A uno lo miraban y ya que iba pasando, la persona que iba adelante escondía el bolso pensando que uno era un ladrón o que ya iba a solicitar un arriendo. Las señoras de los arriendos miraban primero que uno era de color, ya después decían que no que era que ya estaba arrendado o cuántos hijos tiene, entonces siempre existía eso y siempre uno se siente mal, pues no debería ser así porque todos tenemos la misma sangre, lo único que cambia es el color de la piel pero todos tenemos la misma sangre, venimos del mismo ser.
- O sea, usted cree que Bogotá sigue siendo una ciudad racista, o no?
- Pues sí, todavía existe, pues no como antes, no como al principio, pero todavía existe. Todavía hay personas que lo ven a uno y le dicen “este negro”, pero uno ya hace caso omiso a eso porque uno sabe que todos venimos de un solo creador, del mismo Dios, entonces no debería existir eso. Si ellos vinieran de otro creador, diría listo, pero no, no debería ser así.
- Bueno y cambiando un poquito de tema, usted qué nos puede decir que le ha enseñado Bogotá en estos años que lleva acá?
- Mire, Bogotá a mí me ha enseñado a vivir. Uno en su pueblo, cuando estaba allá, tenía su equipo de sonido y era a todo volumen, a todo volumen. En este momento, yo llevo más tiempo aquí que allá que nací y me ha enseñado cómo se vive uno en la ciudad. En una

ciudad, si uno tiene un equipo de sonido, tiene que ser para uno, yo soy de las personas que cuando yo prendo mi equipo de sonido, es para mí, ni para el vecino, ni para el que está viviendo aquí al lado, ni para el de abajo, y eso me ha enseñado a vivir. Y, pues tener tolerancia también, que uno aquí también aprende a ser tolerante.

- ¿En algún momento usted planea regresar a Magüí?
- Está un poquito complicado. Pues Dios quiera que mi Dios no lo castigue a uno, uno no sabe, pero lo que pasa es que uno acá ya radicado con los hijos y uno ya tiene su casa acá, y salir corriendo para allá, donde allá no hay una fuente de trabajo, en cambio aquí uno tiene su trabajito, entonces es muy complicado dejar lo que tiene aquí y salir corriendo.
- Entonces, ¿usted cómo se ve en un futuro?
- Yo en un futuro me veo bien. Pensionado, que es mi intención con mi pensión; nietos, quisiera tener mis nietos y vivir feliz con mis hijos, mi esposa y nietos.
- Ya regresando otra vez entonces un poquito a Magüí, ¿usted qué nos puede contar de creencias o mitos del pueblo?
- Mire, nosotros por algo aquí tenemos una celebración que es la de la misa del 6 de Enero de nuestro santo patrón Jesús Nazareno. Allá se celebra los 6 de Enero que es el día de reyes, es la fecha patronal de nuestro padre Jesús de Nazareno. Ese día llega allá gente, digamos que casi de toda Colombia, porque llega gente de Ecuador, de Perú, llega gente porque Jesús de Nazareno les ha hecho muchos favores. Hay gente que ha llegado allá a pedirle a Nazareno, que han estado enfermos, y cuando han regresado, han llegado súper muy bien. Entonces esa es una de la creencia que nosotros tenemos. Aquí nosotros quisimos hacer esa celebración. Nosotros aquí también nos reunimos el día 6 de Enero, hacemos la misa, ¿por qué lo hacemos? Porque la verdad era muy difícil llegar al pueblo

cada año por los costos; estamos más o menos, a digamos que, unas treinta horas de aquí a allá. Para llegar allá necesitaba una plata, y fuera de eso que la carretera está bien, ha mejorado arto. Entonces nosotros llegamos aquí, nos organizamos y hacemos el mismo día que se hace allá, se hace aquí, el 6 de Enero. Ese día nos reunimos toda la colonia, los que no pudieron viajar ese año a hacer la fiesta allá, entonces nosotros nos reunimos aquí y la celebramos así como la celebran allá. Hacemos un almuercito, un plato típico, Puzandao y lo hacemos. Mucha gente nos ha dicho que nuestro santo patrono, él apareció donde hoy es el pueblo, ahí no es el pueblo donde era en ese entonces. El pueblo quedaba a dos kilómetros de ahí del pueblo, pero él apareció ahí. Ahí había un señor que tenía un pasto, que es lo que llamamos nosotros pasto, que es donde se cría el ganado. Un día él subió y miró la imagen, y pues llamó a la gente, y se lo llevaron al pueblo, donde ahora queda el pueblo. Al otro día que lo fueron a buscar, no lo encontraron. El señor subió a su pasto a ver y allá estaba; resolvieron hacerle una capilla ahí, y los días domingo subían a celebrarle la misa, entonces alguien dijo, no pero si podemos subir el pueblo acá para estar con él más cerca, entonces hagámoslo. Sí señor, eso lo hicieron. En el año 84, 1984 que fue el año que yo me vine para acá para Bogotá, nuestro pueblo se quemó. Casi el 50% del pueblo se quemó, pero Nazareno, la iglesia estaba por los lados con llamas encendidas y apenas sacaron a Nazareno, la iglesia se quemó, se quemó la iglesia. No sé, dicen que, pues, lo que cuentan nuestros antepasados, que eso es un milagro de él, pero créame que eso dicen. Cuando eso, yo tenía por ahí unos 16 - 17 años, miré eso y fue increíble eso, que pasaba la llama por los lados de la iglesia y no se quemaba, apenas se sacó de la iglesia, se quemó la iglesia. Entonces, pues son cosas que uno dice, es poderoso, y nosotros cualquier problemita que tenemos, nos acogemos a él, Jesús de

Nazaret ayúdanos, y nos manda. Él es nuestra guía acá, casi del 90% de nuestra colonia que está aquí y pues él nos ha ayudado a salir adelante acá.

- Bueno don Luis, para finalizar, ¿nos quisiera mostrar alguna foto?, ¿nos quisiera contar alguna historia de alguna de ellas?
- Pues nada, hay fotos de Nazareno, y pues más, fotos de allá del pueblo no tengo. Tengo fotos de cuando recién llegué aquí a Bogotá, salí del ejército, al principio yo, como allá lo peluqueaban a uno toda la semana, aquí uno trató de dejarse crecer el pelo. Tengo una foto por ahí, cuando pagué servicio militar, y el cuadro que es nuestro santo patrono, que ese si casi en todas las casas usted lo va a encontrar; todas las casas de la colonia magüireña va a encontrar este cuadro. En una iglesia lo tenemos aquí. Esta tradición que tenemos con nuestro padre Jesús de Nazareno, cuando recién llegaron los primeros que llegaron aquí, hacían la misa en el barrio Galán. Allá llegaron los primeros que llegaron aquí a Bogotá; luego se vinieron a asentar al barrio Britalia. Tenemos un cuadro grande, se trasladó el cuadro de Nazareno ahí y se hacía la misa ahí, pero como la mayoría estamos radicados ahora acá en Bosa, lo estamos haciendo ahorita acá en Bosa. Tenemos la iglesia del Holanda, tenemos el cuadro también ahí. Regálame la foto. Esto fue en el 89, vea, cuando nació mi primer hijo, vea, ¿si ve?, ahí estaba pelón, con arto pelo porque me aburrí de estarme haciendo peluquear todos los días. En las empresas que he trabajado, he participado en todo encuentro deportivo; fútbol, microfútbol, todas las actividades que ha habido. ¿Si la alcanza a tomar? ¿Qué más? El ejército, cuando pagué servicio, vea, mire con mi chiquitica ahí todo mechudo. Vea otra anécdota, vea, yo salí de mi pueblo, cuando salí de allá, como allá no había colegio, salí con un quinto de primaria. Llegué a Cali, empecé a estudiar y como me fui al ejército, no terminé. Pero en el 2005,

aquí en Bogotá, me gradué de bachiller, vea. Así que tengo mi bachillerato, soy técnico también en refrigeración porque he estudiado en la empresa en la que estoy ahora y he asistido a muchas capacitaciones. Estas no se alcanzan a ver, vea, ya están viejitas. Fotos del ejército, muy viejitas. Ahí estoy. ¿Todo esto va a salir? Esto cuando recién llegué aquí a Bogotá. Esto es un poquito de actividades en la empresa, como le decía, me gusta mucho participar en muchas actividades en todas las empresas, he trabajado en tres empresas aquí en Bogotá. ¿Sigue grabando ahí? Sí, no, pues nosotros aquí hemos tenido la oportunidad de, como yo les comentaba, de política, nosotros hemos apoyado mucho a paisanos de política, siempre hemos muy unidos. Ahora, a medida de que va pasando el tiempo y va cambiando la situación, hay políticos que cumplen, hay otros que no cumplen. Entonces, pues la gente tiende, cada uno, a coger su camino y lo ayuda y lo ayuda. Cuando nosotros recién llegamos aquí, estaba un señor que era médico, Agustiniño Quiñones Angulo, él fue creador de la fundación de nosotros. En estos momentos, soy el vicepresidente. Eso se creó hace como 35 años, esa fundación ha servido para muchas cosas al pueblo. Se creó con ese fin de que si salía algún proyecto, la administración sacaba un proyecto que viniera para acá con una de las entidades del Estado. Nosotros acá como organización, debemos ayudar a orientarlos. En este momento en el pueblo existe energía a raíz de que el alcalde sacó un proyecto para energía y acá se ayudó a gestionarlo. Cuando ha habido alguna emergencia allá, nosotros acá tendemos a mirar las entidades para pedir apoyo para algún sitio, la organización siempre se ha encaminado en eso; también para orientar a los muchachos en el estudio, cuando ellos llegan pues terminan su bachillerato y llegan aquí y uno entra ahí a decirles bueno, qué quiere estudiar, en qué lo puedo orientar. Eso, hemos orientado a muchos muchachos que



ahorita son profesionales a raíz de esa orientación que nosotros les damos aquí. Lo utilizamos, como le decía, también para reunirnos. El medio del fútbol, eso es lo más sagrado que tenemos aquí, que nos reunimos también, y la fiesta de Nazareno, esas actividades nos unen aquí. Lástima, como le decía, que no hay dinero en la misa, la misa, y pues, teníamos la oportunidad de que por medio de la alcaldía nos apoyaran para hacer las actividades otra vez, pero no se pudo, no se pudo porque por elecciones el proyecto no lo dejaron sacar.

- Entonces ahorita, en la fundación el tipo de acciones más que todo son hacia el pueblo y no tanto a las personas que están acá?
- Si, nosotros al principio era eso, al principio si era eso que era sólo para el pueblo pero a medida que ha venido pasando el tiempo, nosotros hemos modificado los estatutos como una organización legal, entonces, nosotros siempre tratamos de conseguir actividades recreativas o deportivas para la población que está aquí. Nosotros trabajamos proyectos en muchas actividades con los niños, con las madres cabezas de hogar, con adulto mayor, siempre hemos trabajado una serie de actividades con ellos. Eso hace que nos unamos. Que nos unamos, que nos encontremos, con esas actividades siempre nos encontramos y la pasamos chévere porque queremos recordar muchas cosas de allá. Allá en nuestro pueblo, las actividades de Nazareno son cantadas, con instrumentos como bombos y así. Aquí tratamos nosotros de hacerla así, pero allá es mejor porque allá empieza la actividad desde el 25 de diciembre y cada noche se hace un velorio en una, allá lo llamamos velorio, no es de entierro sino de canto a Nazareno en un barrio. Cada noche se hace un barrio hasta que llega el día 6 de enero. Aquí solamente lo hacemos el 6 de enero, lo arrancamos con la misa y seguimos con el almuerzo y terminamos con el velorio, con el

canto a Nazareno, esa es la actividad que más, que más se hace aquí con la fundación. Las otras actividades deportivas se hacen con toda mi persona al frente, siempre yo estoy en busca de cuándo hay campeonato, cuándo arrancamos, entonces yo mantengo pendiente de eso y es chévere, a mí me encanta.

- Y, ahorita ¿cuál es el plan próximo de la fundación?, ¿Qué tipo de actividad?, ¿O están en pausa?
- Estamos esperando pasar las elecciones, apenas pasen elecciones arrancamos con la elección de nueva junta porque ya se cumplió el periodo de la nueva junta y después de las elecciones arrancamos con las actividades porque esto sí nos hemos quedado atrás estos dos años. Entonces, la idea es retomar eso porque la gente se nos tiende a quedarse, a dormirse un poquito, entonces con las actividades, mantenemos en el año dos, tres actividades, entonces siempre estamos unidos a pesar de que siempre estamos ahí. Esta organización, esta colonia, más que todo, es de la colonia que si a alguien le sucede algo, estamos todos presentes, todos colaboramos con esa persona con lo que le haya sucedido.
- Bueno don Luis, yo creo que ahora sí ya lo dejamos de molestar, muchísimas gracias don Luis, muchísimas gracias por su tiempo, por el espacio, por recibirnos acá, de verdad que es un placer poder charlar con usted y que nos haya contado todo esto.
- No, gracias a usted María Paula.
- Y nos volveremos a ver cuándo esto esté ya finalizado, para entregarle a usted esto bien hecho, para que, asimismo, le quede a la comunidad como memoria de ustedes, como lo que usted y las otras personas, que también van a participar, tienen por contar, por decir, que es el objetivo principal de este documental que estamos haciendo.

- Sí, no, gracias por tenernos en cuenta porque la verdad es importante tanto para usted presentar su trabajo y para nosotros, que alguien se tome la tarea de presentar nuestra vivencia de nosotros, de la colonia de Magüí acá, para nosotros es muy importante, entonces agradecerle a usted también y a su equipo de trabajo.

### **Entrevista Nilda Quiñones**

- Mi nombre, Nilda Quiñones, soy de Magüí Payán, Nariño, que llegamos acá por desplazamiento. Primero estuvimos en Cali con toda la familia, tuvimos un inconveniente y nos desplazamos otra vez a Magüí, nos fuimos otra vez a Magüí, de allá de Magüí pues la violencia está muy tenaz. En ese tiempo casi me matan a la niña; sonó un petardo como a diez, a diez metros, por ahí estaba ella cerquita. Mi hermano, hace como 15 años lo mató la guerrilla, por eso nos desplazamos también más que todo. ¿Qué más te cuento?
- ¿Hace cuánto estás acá?
- ¿Hace cuánto? Hace como cuatro años, cinco años. Me vine por el desempleo, porque en realidad allá no hay trabajo... Si tú no estás con el candidato que llega pues con el alcalde, entonces no pasa nada. Mi papá trabaja en la agricultura y nos tocaba desplazarnos hasta donde estaba la guerrilla masivamente entonces nosotros tomamos la decisión de no ir más por allá, porque o te reclutaban, o cualquier cosa, y pues lo de mi hermano, lo que había pasado con mi hermano entonces como que no.
- Eso mismo los llevó a decir cómo no, nos vamos. ¿Y llegaron primero a Cali?
- Estábamos todos allá en Cali y luego como que mataron a otro hermano, que no sabemos tampoco qué fue, supuestamente fueron paramilitares también; y de ahí, nos fuimos otra

vez a Magüí, ya como decepcionados, ya no encontrábamos qué hacer y de allá, ya otra vez nos vinimos acá, nos desplazamos, y acá ya nos quedamos acá.

- ¿Y te viniste con toda tu familia?, ¿O sólo con tu hija?
- Con mi mamá y mi papá pero ellos no se amañan acá. El clima, el cambio es brutal. Mi papá le gusta mucho su agricultura, entonces como que no, es pesado vivir acá.
- O sea, ¿tu mamá y tu papá se devolvieron?
- Sí. Sólo estamos la niña, una hermana, mi hermano pero vivimos en casas diferentes.
- ¿Y acá qué haces ahorita? ¿En qué trabajas?
- Ahorita, trabajo en casa de familia porque hice el curso de enfermería, auxiliar de enfermería, pero no me ha salido nada todavía, entonces estoy en eso; o sí sale, pero si sale, te pagan como cincuenta mil pesos del turno, y de ahí toca pagar el seguro, y pues es bastante duro así más transporte, comida, no le resulta, no alcanza; la niña, la cuidada, todo sale durísimo.
- ¿Y acá vives sólo con tu niña?
- Sí, sólo con ella.
- ¿Y tú cómo te la llevas con los magüireños acá?
- No, bien, pues acá no vive mucha gente. Solamente vive un primo acá en frente, y ya toca desplazarse hasta Bosa, Santa Fe, que haya sí es donde vive la mayoría de los magüireños y es cuando nos reunimos y compartimos.
- Bueno, y para hablar un poquito de Magüí, ahorita que estás acá, que ya te has acomodado en la ciudad, sin embargo, ¿hay algo que extrañes de Magüí? ¿Qué es lo que más extrañas?

- Uy claro! Todo, todo. Magüí es lo máximo, yo creo que todo el mundo ama su pueblo, entonces no, de Magüí extrañamos todo, todo; las fiestas patronales, que uno ama ir a esa fecha pero no se puede por el problema de la carretera, es muy mala, demasiado mala. ¿Qué más? Mmmm no, la gente, las costumbres, todo. Magüí es Magüí.
- Y cuando llegaste a Bogotá, ¿llegaste primero a este barrio o te recibieron antes otros familiares?
- Sí, llegamos aquí, estábamos aquí todos reunidos en esta casa y ya de ahí luego se independizaron.
- Bueno y cuéntanos algún recuerdo de Magüí, digamos del día que le celebran a Jesús de Nazaret.
- ¿Qué te cuento? ¿Todo lo de la fiesta?
- No, pues básicamente tú qué haces ese día y cómo se celebra
- Pues las fiestas empiezan desde el 28 de diciembre, por lo general se va a la misa, a veces hay misa como tres veces al día y toca ir a la misa, vamos a la misa; las actividades que se realizan en esa temporada empiezan el 28 de diciembre y terminan el 9 de enero, entonces hay muchísimas actividades que se realizan y hay gente que va de todo lado, del Ecuador más que todo, va muchísima gente.
- Y acá ¿cómo lo celebran en Bogotá?
- Acá, solamente hacemos una misa. Nos reunimos todos los paisanos y hacemos una misa y ya, compartimos después de la misa. Hacemos el velorio, cantos de arrullo y todo eso, y ya, después ya cada quien para la casa.
- ¿Esa es la celebración más grande que tienen en Magüí, cierto?
- Sí, uy! Eso es muy importante

- ¿Y acá tú tienes a Nazareno en algún lado de tu casa?
- Sí. Todo magüireño tiene a Nazareno en el Facebook, en la casa, en la entrada, ¿si se dieron cuenta? Al subir ahí hay una imagen, en el cuarto también tengo una imagen y todo magüireño tiene una imagen. Esa es la imagen que nos protege muchísimo.
- ¿Nazareno a ti te ha ayudado en algo?
- Sí, a nosotros. La violencia en Magüí fue muy pesada, y a nosotros particularmente fue como que... jum. No, sí, nosotros confiamos mucho en él y por ejemplo algo imposible así imposible... Mi papá tuvo un accidente, y fue rogar, rogar y rezar y como que sí salió de ahí. Y mucho. Mi hermano también tuvo otro accidente; y pues uno como que se encomienda a él. También tengo un problema acá de la tiroides, entonces como que uno se echa el agua bendita y el rezo y que no sé qué, y uno cree mucho en eso, y pues hasta ahora no me ha salido nada malo, y es como que la fe que uno tiene en cuanto a la imagen.
- Sí, la fe es muy fuerte... Y bueno, ¿Bogotá te gusta o no te gusta?
- No me gusta. O sea, Bogotá es chévere pero está el racismo.
- Ante eso, ¿qué te ha pasado? ¿Qué nos puedes decir del racismo en Bogotá?
- No, la gente a veces lo insulta mucho, que negro hijue\*\*\*... Una vez, hubo un señor que me dijo que yo me parecía a las caricaturas de El Tiempo. Fue tan fuerte que si yo hubiera tenido a alguien que me acompañara a pelear, yo me le voy encima al señor. Hubo también una vez, que me dijo un señor “Uy yo negros ni los zapatos, ni la suela de los zapatos los quiero negros.” Y uno se siente como terrible, entonces son muchas cosas, aquí es muy duro pero pues uno muchas veces no les para bolas, pero sí es impotencia lo que siente uno, mucha impotencia cuando le salen con algo así; cuando somos todos

iguales, tenemos el mismo color de sangre, nadie es blanco ni nada por el estilo de la sangre, entonces como que uno uy no, dice jum

- O séa, tú has tenido varias experiencias...
- Sí, muy fuerte.
- Y por eso mismo, ¿crees que Bogotá puede ser una ciudad racista?
- Sí, sí. No, y es que en el empleo también discriminan muchísimo a uno por ser afrodescendiente. Pero no, al mal tiempo buena cara. El Transmilenio me parece lo peor que puede tener Bogotá (risas) el manoseo y todo eso, es estresante. Pero no, Bogotá me parece chévere.
- Aparte de eso, Bogotá te gusta entonces.
- Me gusta y no me gusta, Por mí, estaría en Magüí pero no ve que no hay cómo salir adelante.
- ¿Y desde que te viniste has vuelto de visita?
- Sí, hace un año fui. Por lo general, uno va cada año, cada dos años por lo lejos y el transporte también sale muy cariñoso.
- ¿Nos puedes contar dónde está ubicado exactamente Magüí? O ¿Cómo se llega a Magüí desde Bogotá?
- Para llegar a Magüí se necesita... De acá, cogemos el transporte hasta Pasto, directo. De Pasto, cogemos otro transporte que nos lleva hasta Barbacoas; de ahí cogemos una canoa que nos pasa hasta el otro lado del río, y cogemos otro transporte para llegar a Magüí. Ahí nos demoramos como una hora y ahí uno llega al ferri de Barbacoas y dice no, ¡Gloria Dios!
- ¿Y en toda esa vuelta cuánto se demoran?

- Anteriormente, se demoraba como tres días, pero la carretera de Junín a Barbacoas ya la han mejorado muchísimo, ya está, como que la mitad ya la han arreglado, ese era el trayecto más largo... De aquí a Pasto es muy lejos, pero se demora uno muchísimo de Pasto a Barbacoas, que de Junín a Barbacoas son como 59 kilómetros no más y ahí uno se echaba todo el día, a veces el día y la noche porque o se varaba un carro, o se metía a un hueco y ahí se quedaba uno hasta que sacaran ese carro y era un día y la noche entera y llegaba la madrugada, y como que, uy no.
- Tremendo... Bueno y nos puedes contar, ¿Cómo es Magüí?
- Magüí tenía tres calles, después ya la gente se desplazó muchísimo y ya se ha crecido y los renacientes. Ya cada quien como que no quiso estar pues dos, tres familias en una sola casa, cada quien ya quiso tener su propia casa, y se fue creciendo el pueblo... Ya está muy grandecito.
- ¿Y ahorita con lo de la masacre que hubo en noviembre?
- Sí pero no fue exactamente ahí en el casco urbano, fue en una vereda de Magüí. Estuvo bastante retirado, pero sí afectó muchísimo porque se desplazó muchísima gente, y pues fuerte, porque igual como mi papá tiene la finca allá, tiene el cultivo de plátano por allá, entonces le tocaba desplazarse por allá y que no, que no puede ir, que van a colocar petardos, bombas y así. Tuvo que dejar de ir más de un mes; el plátano se le dañó. O sea, de alguna u otra manera, la violencia nos ha afectado bastante a nosotros. Muchísimo.
- Y como tal en Magüí, ahí mismo en el casco urbano, ¿Se ven sucesos de ese tipo?
- Anteriormente sí. Cuando lo de mi hermano, cuando mataron a mi hermano, eso si era demasiado caliente en ese tiempo, demasiado era demasiado; que fueron tan cínicos, que a mi hermano lo bajaron de la casa, se lo llevaron como ocho días, y pues, de repente,



llegó un señor y que no, que lo mataron y lo dejaron en una playa. Fue terrible, pero en ese tiempo sí era a cada rato una muerte; “que no, que vea que hay un muerto en tal parte”, o a veces tarde en la noche, tipo 12, 1, cuando el pueblo ya estaba medio frío, se escuchaba la balacera de la nada, y ya los muertos por ahí. Era terrible, no podía salir uno después de las 8 de la noche porque la limpieza.

- ¿Y eso en qué año fue?
- Jum, eso fue en el 2000, 2002
- ¿Entonces ahorita como tal el casco urbano ya está más tranquilo?
- No pero o sea, los disidentes de las FARC ya están allá. Otra vez, supuestamente que no, que la paz, pero la paz no ha llegado a Magüí. Yo creo que no. Eso está pesado, más pesado porque anteriormente no robaban, no entraban a las casas a robar, y eso y lo otro. Pero ahora no se puede descuidar nada que porque robaron, o porque tú tienes una tiendita de barrio y ya llegaron a cobrarte vacuna, y es como que trabajarle a ellos. O “venga, que lo necesitamos, llegue a tal parte.” Así de la nada. Y si no va, lo matan y ya.
- Ustedes no tienen la opción de decir sí o no. Les toca o les toca.
- Sí. El papá de la niña, por ejemplo, le dijeron que se fuera de Magüí y tuvo que salirse, porque si se quedaba resistente ahí, lo matan. Y así, en Magüí han matado muchísima gente inocente que no tenemos nada que ver con la violencia.
- Y a pesar de todo eso, ¿Tú quisieras volver a Magüí?
- ¡Sí claro! A pesar de todo eso, Magüí es nuestro pueblo, nuestras costumbres, todo, todo. A uno acá la vida se le va rapidísimo, porque sale uno a las cinco de la mañana y llega uno a las ocho y ay, a dormir; en cambio en Magüí no, el tiempo se le va a uno más lento.

- O sea que en un futuro, cuando tu hija ya esté más grande, tú estés mayor, ¿Te ves en Magüí regresando y teniendo tu vida allá?
- No pues sí, yo me veo en Magüí pero pues, no hay sustento de vida que uno diga me voy tal tiempo. De pronto sí, de pronto.
- Y por tu hija, ¿No crees que ella podría tener más oportunidades acá que en Magüí?
- Por eso no me he ido. Porque las oportunidades que hay acá no las hay en Magüí, entonces uno lo piensa bastante. Si he pensado, en estos momentos estoy como que... porque la niña se me está enfermado muchísimo; no sé si es el clima, ella tiene una alergia tóxica que es tremenda, entonces a veces como que me ronda la idea de irme, pero ¿de qué vivo allá? No hay cómo salir adelante. Y pues pienso también en el estudio, porque sé que si me quedo acá, cuando ella salga del colegio voy a tener al menos cómo darle así sea una básica, un curso básico, no sé.
- Pero entonces tu niña está bien en el colegio.
- No, sí. Está muy bien.
- Bueno y a pesar de todo, del Transmilenio, ¿qué puedes decir que en este tiempo que has estado acá, te ha enseñado Bogotá?
- No, que me haya enseñado, no sé. No sí, muchísimo. Si no hubiera salido de Magüí, no hubiese hecho el curso de enfermería y no, quiero como que sí, seguir estudiando, pero es mi idea todavía, porque lo que quiero hacer es un poquito costoso, entonces si me voy a Magüí no lo voy a hacer nunca.
- ¿Tú crees que acá en Bogotá hay más oportunidad?
- Claro, sí. Muchísima más... Toca insistir, caer y levantarse porque quedarse ahí es como que jum...

- No, y lo importante es tener las ganas.
- Sí, tengo muchas ganas de ver a mi hija crecer, en una universidad, y en una carrera buena, que salgamos adelante. Ahí estamos.
- Bueno, yo creo que ya eso era todo.
- ¿En serio?
- ¿Si ves que no fue nada del otro mundo? No te comió la cámara.
- ¿En serio ya terminamos? (risas)
- Eso era, una conversación entre nosotros. Espero que te hayas sentido bien, que no te hayamos molestado mucho. Ay Nilda, muchísimas gracias, porque no es fácil, yo sé.
- No sí, lo de mi hermano fue un golpe terrible y como que volver a contar eso. Horrible. Mi mamá aún llora después de quince años, no lo puede superar... No, y de la forma como sacaron a mi hermano y llevárselo, lo sacaron amarrado.
- ¿Ustedes estaban? O sea, ¿ustedes vieron todo?
- Sí, nosotros estábamos ahí. Mi hermano estaba en una pieza y mi mamá estaba arriba, y cuando nosotros miramos la casa, estaba llena de guerrilleros, y yo “mamá se lo llevaron”, y nosotros fue llorar y llorar. Ahí nos fuimos para donde mi abuela, que era la casa grande y ya pues uno no podía decir nada. Si usted dice algo ahí, en ese momento lo matan; entonces era la impotencia, el lloro y el lloro, y ya mi papá fue, que por favor se lo entregaran, que le pidieran lo que sea, que el robaba, mataba, hacía lo que fuera pero que por favor no le hicieran nada, que él lo sacaba del pueblo, pero no.
- O sea, se lo llevaron y tiempo después lo mataron.
- Sí. Como a los ocho días por ahí.
- ¿Y ustedes se enteraron el día que lo mataron? ¿o cómo?

- Sí, llegó un conocido y le dijo a mi papá que lo habían dejado por ahí. Supuestamente, dicen que es política. Después, salió el comentario que no, que el señor alcalde, que en ese tiempo era... porque nosotros tenemos unas grabaciones ahí de un señor, de un guerrillero que agarraron en ese tiempo, y ellos dicen que el señor les pagó, que él les dijo que no, que querían que lo mataran a él, porque él tenía problemas con un tío. O sea, mi tío, que es tío de Jeiner, él era alcalde en ese tiempo, eran dos amigos. Después el señor de acá se fue y que no, que él también quería ser, y empezaron con la pelea y eso, y lo otro, y la política en el campo es pesada, pesada, pesada. Entonces ya, a mi tío lo destituyeron del cargo, de ahí como a los veinte días por ahí, el señor como que fue alcalde, y de ahí el señor ya como que no, le pagó a la guerrilla para que a mi tío le doliera, porque mi tío con mi hermano era muy pegado, entonces simplemente para que le doliera a él, lo mandó a matar. Y los guerrilleros dicen que él, lo único que le faltaba en ese tiempo, era colocarse el camuflado para ser un guerrillero más. Pero lo que él decía en ese tiempo se cumplía, porque él pagaba lo que fuera por hacer lo que él quería. Entonces no, ahí luego caímos nosotros. Y supuestamente mi otro hermano, que también tuvo que ver él ahí, y ahora, el señor está otra vez postulándose a la alcaldía. Nosotros vemos es como un problema gravísimo porque los manes fueron los que alborotaron ese avispero allá, y como que nosotros decimos, “no, el man es ahorita alcalde y nosotros nos jodemos.”. Porque ellos, supuestamente hubo audiencias, y lo llamaron a él por eso, y que él no tenía nada que ver, pero decimos nosotros que él va a subir al poder y ya va a tener plata entonces va a poder hacer con nosotros lo que le dé la gana. Nosotros rechazamos la ayuda de protección, no la quisimos aceptar. Igual allá donde estábamos, zona roja.

- Pues esperar que no suba este señor...
- Jum pero tiene opciones. La gente no tiene memoria, yo no sé, es como que jum. Es horrible eso allá.

### **Entrevista Dairon Arizala**

- Listo Dairon, quiero que me cuentes, ¿Quién eres?, ¿Cómo te llamas? Y ¿Qué haces?
- Primero que todo pues, buenos días, mi nombre es Dairon Angulo Arizala, soy del municipio de Magüí Payán, Nariño. Mis padres son Danila Fidela Arizala y Guillermo Olimpo Angulo Caicedo. Me gradué en el año 2012, un 13 de Diciembre. Me vine para la ciudad de Bogotá en el 2013. Llegué aquí el 14 de Enero de 2013 y empecé a trabajar en una constructora, de construcción, mientras me salía una nueva oportunidad de trabajo. Empecé a trabajar el 14 de Agosto en una empresa llamada Más Pollo, en la cual se me fueron abriendo más oportunidades en lo económico. Después de esa empresa, me puse a trabajar en un Éxito como asesor de venta. Después de ese Éxito, pasé a trabajar a un Carulla, nuevamente como asesor de venta. Desafortunadamente en el año 2015, mi madre tuvo una recaída de una enfermedad en la cual en ese momento acabó con su vida. Me trasladé nuevamente al municipio de Magüí Payán a ejercer mi función como técnico agropecuario; estuve trabajando por unas zonas veredales, en la cual ejercía como técnico agropecuario y mi función era darle a conocer a la ciudadanía cómo aprender a sembrar un árbol, y concientizar a la gente de que los alimentos se pueden ingerir sin necesidad de químicos; como era el tomate, la cebolla, la ahuyama, y uno de los productos típicos de nuestra región, el cual le echamos a nuestra comida, es el chiguagua, que le da ese sazón,

le da ese sabor a nuestra comida; como es el pescado, como es el tapado de pollo con carne de cerdo y carne de res, que manejamos las tres carnes. En ese entonces, trabajé en la alcaldía municipal de Magüí Payán, Nariño, como Coordinador de Juventud. Desafortunadamente, por aquellas personas, no pude seguir ejerciendo mis funciones como Coordinador de Juventud, en la cual tenía la intención de ver por los beneficios y los derechos de los jóvenes, lo cual es a nivel mundial, sabemos que los deberes y derechos de los jóvenes, se han venido, digámoslo así un concepto, se han violado. Se han violado los derechos de los jóvenes. A raíz de esa función de aquellas personas que no me dejaban trabajar, porque de igual manera en el municipio de Magüí Payán, no habían puertas para ir a tocar, me tocaba viajar a la ciudad de Pasto, Nariño, a tocar las puertas a los entes deportivos para conseguir lo que era uniformes. A mí me tocó llegar también a conseguir dotaciones para la Oficina de Juventud, para darle ese reconocimiento a esa oficina. Desafortunadamente, mi función al ver de que no avanzaba en ese municipio, me tocó regresar nuevamente, retornar nuevamente a la ciudad de Bogotá, a ejercer mi profesión como barbero. Lo que siempre he hecho, desde los 15 años. Desafortunadamente, mi función no la he hecho constantemente, por la falta de oportunidad, no tenía el recurso como tal para poder montar la peluquería. Con el recurso que tuve, en mi función que estuve ejerciendo como técnico agropecuario, con ese recurso llegué nuevamente a la ciudad de Bogotá a empezar nuevamente porque cuando me fui, pues desafortunadamente lo que tenía me tocó venderlo y empezar nuevamente, empezar desde cero. Y aquí estoy, aquí estoy nuevamente, ejerciendo lo que siempre he querido con mi peluquería. Desafortunadamente, gracias a un tío de que, lo estimo mucho y lo quiero mucho, se llama Aries Oney Arizala Quiñones, quien está presente, él fue el

que me impulsó y me enseñó este arte; y gracias a él, hoy por hoy estoy ejerciéndolo a lo personal, independiente. Gracias a este trabajo, he podido conseguir muchas cosas. La única responsabilidad que yo tenía siempre, era mi madre, esa era mi mujer, digámoslo así. Por ella yo velaba cada día, porque todavía no tengo hijos, tengo 24 años, no tengo hijos, he pensado en avanzar en muchas cosas, desafortunadamente pues no se me ha dado la oportunidad. Siempre he querido estudiar Derecho, de igual manera nunca es tarde, no? De igual manera estamos empezando, y lo importante es que haya vida; después de que haya vida hermano, para adelante vamos. ¿Si?

- Bueno Dairon, cuéntanos cómo es un día tuyo acá en Bogotá desde que te despiertas.
- Un día. Pues, un día mío aquí en Bogotá, es bueno porque le doy gracias a Dios que no me levanto a buscar trabajo porque el trabajo lo tengo a mis pies. Económicamente, digámoslo así, aquí en la barbería, un día muy malo que sea, me hago ochenta mil pesos, cien mil pesos por muy malo. Los fines de semana, digamos un promedio de ciento ochenta mil pesos, pongámoslo así. De igual manera, para mí, es un ingreso bueno.
- Cuéntanos, ¿Cómo es tu relación con el resto de magüireños en Bogotá?
- Pues mi relación con el resto de magüireños... La verdad, te lo digo así. No le tengo rencor a nadie; soy una persona que olvido muy rápido, y aquel que me ha dado la puñalada, he tratado de buscarla y tratar de compartir con esa persona, porque si nos llevamos en rencor nunca vamos a avanzar. La verdad pues, con mi gente magüireña, yo siempre he tratado de velar, y si Dios algún día me da la oportunidad de velar por ellos, lo voy a hacer.

- Eso está bien. Hablemos entonces un poquito de Magüí ya que tocamos el tema de los magüireños. Cuéntame, ahorita que estás en Bogotá, ¿Qué es lo que más extrañas de Magüí?
- Lo que yo más extraño de Magüí... De Magüí lo que más extraño es mi cultura, que hoy por hoy se está perdiendo, especialmente mi río, que Magüí era especialmente un río cristalizado, hoy por hoy, ese río se ha perdido a través de aquellas minerías ilegales. Para nadie es un secreto lo que está pasando en nuestra región, ¿si me entiende? Que hoy por hoy nuestro río está contaminado de Mercurio, hoy por hoy, el 100% de la sociedad, de la humanidad como tal, debe tener un grado digámoslo así de 50% de Mercurio en su cuerpo. Debemos dar un alto. Desafortunadamente, Magüí ha perdido su cultura por aquellos funcionarios que han llegado allá con promesas falsas. Hoy por hoy, Magüí se encuentra en un limbo en el cual el trabajo de ellos es sólo la minería y que el cual esa gente no avanza, porque no se dan cuenta que esa minería se va a acabar, y no ha influido como en buscar un mejoramiento para el municipio de Magüí Payán, como empresas que generen empleo para el municipio. Si hoy por hoy, no me encuentro en el municipio de Magüí Payán, es por falta de oportunidades. Si la hubiese, yo creo que en esta ciudad no estaría. Le doy gracias a esta ciudad porque me ha acogido, ¿si me entiende? Y a través de ella he tenido muchas oportunidades de trabajo. La cual, si el día de mañana me toca devolverme al municipio de Magüí Payán, algún día la ciudad que yo escogería para poder devolverme, sería la ciudad de Bogotá porque me ha acogido y me ha dado muchas oportunidades.
- O sea, ¿tú te sientes contento y satisfecho con tu experiencia en Bogotá?



- Sí. Me siento contento porque de igual manera, como te digo, anteriormente yo le prometí a mi madre que me iría a la ciudad de Bogotá, con el mérito de llegar a trabajar y estudiar para ayudarla a ella. ¿Si me entiende? Desafortunadamente la vida no le alcanzó para seguirle dando esos grandes sueños que yo tenía en pie, pero igual manera como te digo, a mí me gusta mi calor, mi todo porque Magüí es una tierra caliente donde se goza con alegría. De igual manera pues, Bogotá es una tierra fría, pero de igual manera a mí el frío me acoge mucho, me encanta el frío, en Bogotá me encanta bañarme con agua fría, ¿si me entiendes?
- A las cinco de la mañana te bañas con agua fría
- Para mí es más saludable bañarme con agua fría que con agua caliente. A mí me gusta más el agua fría que el agua caliente. La verdad que sí. Porque siento que el agua fría me da esa energía para yo levantarme, y al yo bañarme con agua caliente como que el cuerpo no me despierta.
- Entonces Dairon, ¿qué te ha enseñado a ti Bogotá en estos años?
- ¿Qué me ha enseñado Bogotá? Bogotá me ha enseñado de que uno puede ser independiente. ¿A raíz de qué? A raíz de mi trabajo, ¿si me entiende?, la independencia. Porque mira que estar uno acogido a otra persona de que lo esté mandando, para uno es difícil cuando a uno le toca a veces agachar la cabeza. Aquí donde estoy, no tengo la necesidad de que alguien me diga “hoy tienes que abrir, hoy tienes que cerrar a tal hora”, yo aquí donde estoy, en cualquier momento puedo decir, “no trabajo más” y no trabajo, ¿si me entiende?, no tengo que rendirle cuentas a nadie, y eso es lo que Bogotá me ha enseñado porque Bogotá me abrió las puertas para yo darme esta nueva oportunidad que hoy por hoy le doy muchas gracias a Dios y gracias a ella porque he podido hacer muchas

cosas que anteriormente cuando no era independiente, me acogía a muchas cosas, y asumir mi responsabilidad.

- Bueno, y ¿por qué Bogotá y no otra ciudad?
- Porque de igual manera, pues como te digo, fue la ciudad que anteriormente aquellos paisanos que llegaban acá, siempre daban esa reputación de Bogotá, decían que Bogotá era una buena plaza, que llegáramos a Bogotá, que estando en Bogotá nuestras oportunidades se iban a abrir. Por eso llegué acá a Bogotá y no pensé en un Cali o en un Pasto sino que directamente a la capital.
- ¿Y llegaste acá a este barrio? O ¿a dónde llegaste primero?
- Llegué primero al barrio Britalia, llegué donde un primo llamado Mario Quiñones, que hoy por hoy también le doy las gracias a él, porque fue un amigo que me brindó las manos, me brindó su espacio donde él habitaba, sin importar de que las demás personas le dijeran a él que no me tuviera dentro de su espacio. Y gracias a él, pues como te digo anteriormente, cualquier persona en esta ciudad como tal, no le brinda a uno los espacios. Y saber de qué esa persona te brindó la mano, y te brindó el espacio, a uno lo enseña a crecer y esa persona toca tenerla siempre presente.
- Sí, hay que ser muy agradecido, fue la primera persona que te dio la mano acá. Bueno y Bogotá, la ciudad probablemente más multicultural del país porque acoge a colombianos de todos los rincones, ¿Acá te has sentido diferente a otra gente?
- Pues la verdad, no te voy a negar que en un medio de transporte he sentido una discriminación, ¿si me entiende? Cuando la persona carga su bolso, trata de cogerlo muy duro, y uno siente como si fuera un ladrón, cuando a los verdaderos ladrones no cogen ese bolso fuerte. He sentido como ese trato de racismo. Pues la verdad, realmente Dios es

grande y Dios a cada humano le da a conocer las personas; yo me catalogo como una persona social, y le doy gracias a Dios que no he llegado a tocarle nada a nadie, y que mi madre y mis abuelos me enseñaron a trabajar con mis manos y a no tocar lo ajeno, ¿si me entiende?, pero he sentido ese acto de racismo en esta ciudad. De igual manera, como te digo eso le enseña a uno a crecer más, a pasar, y demostrarle a la gente que uno es grande. Yo he dicho, no importa la raza ni el color de la piel, pero de igual manera pues como te digo, yo digo que nuestra raza es una raza muy social, una raza muy acogida, una raza muy servicial; y eso que mucha gente no conoce. Desafortunadamente, el concepto de nosotros se ha dado a conocer por aquellas otras culturas que han llegado a esta capital, y se han dado a conocer como otras personas en el acto de llegar y tocar lo ajeno; pero debemos saber de qué toda la gente no somos iguales, y que cada quién tiene su cultura diferente.

- ¿Entonces en el transporte público, es el único espacio medio incómodo, medio cansón que has sentido acá respecto a eso?
- No, pues la verdad como te digo no sólo en el transporte público. También en la calle normalmente también lo he sentido. En el trabajo, de igual manera en el trabajo siempre he tratado como de llegar e ignorar, porque de igual manera tú sabes que uno puede tener la razón, pero la acción es la que hace que uno no pueda tener la razón, ¿si me entiende?, toca uno tener ese acto como de responsabilidad frente a uno mismo, y demostrarle con acciones positivas de que uno es más inteligente que esas personas.
- O sea, ¿tú crees que Bogotá puede ser una ciudad racista o no?
- Pues sí. Bogotá puede ser una ciudad racista, Te lo digo sinceramente, sí.
- ¿Por qué?

- Porque de igual manera, cómo te lo digo, o sea, en el acto ellos creerán que uno llegar acá, uno como afrodescendiente el llegar acá uno va a llegar en el acto de quitarles lo que ellos tienen, ¿si me entiendes?, por eso. Realmente, para uno no es eso. Mira, el servicio que yo hago; yo tengo un arte en el cual no solamente lo he explorado a mi raza, lo he explorado a muchas razas, ¿si me entiendes?, y lo hago con amor. En el momento en que una persona negra o blanca se siente en esta silla, el corte que él me pida yo se lo voy a hacer con amor porque si no lo hiciera con amor, lo cogería con la cuchilla y le cortaría toda la cabeza, ¿si me entiendes? Entonces ahí, estaría dando una reacción de un acto con discriminación, de discriminación racial, ¿si?, entonces por ese acto, le vamos a demostrar a la gente de que igual manera nuestra cultura es una cultura muy social y que el arte que yo estoy ejerciendo, lo ejerzo con amor.
- Eso está bien Dairon, ojalá toda la gente hablara y pensara como tú. Bueno y además de tu barbería, de peluquear a las personas, ¿a ti qué te apasiona?
- ¿Qué me apasiona? Pues la verdad, a mí me gusta mucho la política, me gusta mucho velar por el beneficio de los demás. Me gusta también la cuestión de la carrera de la abogacía que es el Derecho. La verdad siempre he pensado en tener una posición como esa para poder velar por los beneficios de mi comunidad porque la verdad es triste lo que está pasando en nuestro municipio. Grandes funcionarios nos llenan a nosotros con un abrazo, con propuestas, y cuando llegan allá a su posición se olvidan de esas propuestas y de ese abrazo fuerte que le dan a uno. Entonces yo digo que si Magüí llega a tener un personero, ¿si me entiende?, que pueda velar por el beneficio de los otros ciudadanos, especialmente de nuestro municipio, pues de igual manera, el personero es el segundo líder de un pueblo, de una alcaldía. Cuando se sabe que el alcalde no está funcionando, el

personero es el veedor de que el municipio como tal salga adelante, salga adelante, pero esas cosas no se dan. ¿Por qué? Porque en el medio siempre está el dinero, y yo digo, si el dinero fuera todo en la vida, la vida de nosotros se compraría, ¿si me entiende?, y usted sabe que la vida de un ser humano no se compra con dinero. Yo creo que si nosotros nos hemos muerto, el dinero a nosotros no nos va a revivir; y si hoy que tenemos vida y podemos hacer, hombre, cogemos cinco millones de pesos que en medio de nada se nos va, pero es más grato saber de qué tenemos el amor de una comunidad, tenemos el amor de un pueblo, tenemos el amor de un país. ¿Si me entiende? Que eso es lo que conlleva a ser más exitoso en la vida.

- ¿Ahorita cómo está la seguridad en Magüí?
- Pues la verdad, la seguridad en Magüí está fatal porque todo aquel quiere entrar y hacer y deshacer y no hay quién diga “a esta persona hay que darle su castigo, por esta acción que hizo”, entonces la seguridad está pésima en Magüí.
- Y hablando de que te gustaría estudiar Derecho, ¿te gustaría ejercerlo en Magüí?
- Claro, el pensamiento mío es yo terminar Derecho e irme directamente a servirle a mi comunidad. Y yo, lo que siempre he dicho, si me da la vida y yo llego a tener una función como concejal o alcalde, la función mía es velar por cada uno de la comunidad en general; porque yo digo, si llegamos a tocar la puerta y a buscar los votos, por qué en el momento en que somos concejales no podemos sacar de nuestro sueldo, quinientos mil pesos, un millón de pesos, y hacer una integración social con diferentes barrios y con la comunidad en general y darle a entender de que debemos ser social y que no podemos olvidarnos quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos. ¿Si me entiende? Porque yo creo que eso se puede hacer; pero me da tristeza saber de qué esas personas

llegan allá y no se toman como digamos de su sueldo, llegar y sacar quinientos mil pesos y hacer una integración social, cuando eso se puede hacer.

- Bueno y ya para finalizar, cuéntanos quiénes son las personas que están ahí atrás viéndote y riéndose mientras te ven
- Pues, primero que todo, aquí se encuentra mi tío Nei, como hablaba anteriormente, reconocido como Aries, Arizala y fue quien me enseñó este arte, a peluquear. Se encuentra mi ex compañero Juan Ramos que estudió conmigo desde quinto, podemos decirlo así y se graduó hasta once de bachillerato. Aquí se encuentra un amigo venezolano, que es barbero, se encuentra laborando conmigo en estos momentos, dándole la oportunidad.
- Apoyándolo
- Sí
- Eso está bien. Pues bueno Dairon, gracias por recibirnos, contarnos tu historia y de paso pues encontrarnos con todos estos amigos y familia tuya. Y pues nada, la idea es ya hacer con esto un producto bien chévere, que te quede a ti y a la comunidad, traértelo, y en verdad muy agradecida de que nos hayas recibido y nos hayas abierto el espacio.